Una revista hecha por Latinoamericanos desde AMERICA LATINA - Trimestral



INTEGRACION LATINOAMERICANA

UTOPIA y REALIDAD



NUEVAMERICA

50

SEGUNDA EPOCA Nº 26 Junio 1991 ISSN 0325-6960

INFORME DE LA SITUACION

Paso a detallar a continuación
el suscinto informe que usted demandó:
duele a mi persona tener que expresar
que aquí no ha quedado casi nada en pie.
Mas no desespere le quiero aclarar
que aunque el daño es grave bien pudiera ser
que podamos salvar
todo el trigo joven si actuamos con fe y celeridad.
Parece ser que el temporal
trajo también la calamidad
de cierto tipo de langosta
que come en grande y a nuestra costa
y de punta a punta del país...
se han deglutido todo el maíz!
A los manzanos se los ve
cayendo antes de florecer,
se agusanaron los tomates
y a las verduras por más que trate
ya no hay manera de hacerles bien...
ya no sé qué hacer ni tengo con quién!
La gente duda en empezar
la tarea dura de cosechar:
lo poco que queda se va a perder
si como le dije no ponemos fe y celeridad.
Y entre los males y los desmanes
hay cierta gente que, ya se sabe,
saca provecho de la ocasión
comprando a uno lo que vale dos
y haciendo abuso de autoridad
se llevan hasta la integridad.
Suscribo nombre y apellido
y ruego a usted tome partido
para intentar una solución
que bien podría ser la unión
de los que aún estamos vivos
para torcer nuestro destino.
Saluda a usted un servidor.



Víctor Heredia
Argentina

editorial

editorial

Obra en construcción: la integración latinoamericana

Llegamos a nuestro número 50 y celebrarlo supone hacer espacio para la reflexión y la fiesta. En definitiva, profundizar en el desafío, tan grande, de comprometernos en la construcción de una Nueva América que supere la injusticia y el empobrecimiento de sus gentes y de sacar a luz la esperanza que alienta tantos esfuerzos solidarios que aquí y allá despuntan.

Nuestras páginas han presentado en estos años muchos proyectos de cambio.

Uno es el de la integración. Que suena bien, que está en el corazón y en los planes de muchos. Por eso nos pareció un tema apropiado para este número especial. Pero existen maneras y maneras de integrarnos. Una América Latina integrada a partir de iniciativas que llegan de afuera y con la ilusión de acceder a un primer mundo ajeno, va camino de nuevas frustraciones. El desafío de la integración reclama sin duda una respuesta positiva, pero elaborada desde el reconocimiento de nosotros mismos, y de la problemática real de cada país, de cada región, desde la articulación de nuestras utopías, nuestras necesidades y nuestros logros.

Necesitamos una buena dosis de audacia. Porque una América Nueva, dicho desde aquí y desde nosotros, desde la América Latina periférica del mundo capitalista, puede parecer ingenuidad o inconsciencia. Y sin embargo, es a nuestro entender el más profundo desafío que los latinoamericanos tenemos ante nosotros y afrontarlo es una cuestión de vida o muerte. Porque somos quienes somos: europeos, europeizados, indios, mestizos, negros, asiáticos, población suburbial de los Estados Unidos... y desde esa heterogeneidad cultural, tantas veces aviesamente escondida por la racionalidad de las culturas hegemónicas, va surgiendo con fuerza, entre nosotros, el sentimiento de una identidad propia y el reconocimiento de elementos autóctonos que no son simples derivados de las antiguas culturas, sino algo nuevo, resultado del encuentro intercultural en la defensa de la común dignidad humana.

La integración requiere poner manos a la obra de un sujeto con identidad. Identidad en construcción. Nada fácil. No puede hacerse sin conflictos, luchas y enfrentamientos. A veces, el conflicto es interior, hasta que alguien como aquel indígena pueda decir: "Ni tan blancos, ni tan indios", o aquel francés en un barrio marginal latinoamericano diga, miseria mediante; "Aquí me he liberado porque estoy viviendo la solidaridad". A veces se da en la dura escuela del exilio, en el que tantos se sintieron latinoamericanos más que chilenos, uruguayos o mexicanos: "He tenido oportunidad de convivir, de trabajar con ellos, de conocerlos. Y esa oportunidad me enseñó más que todos los libros... e incluso más que las novelas de los autores latinoamericanos... que pertenecemos a una especie de gran patria común" (F del Paso).

Muchas veces el conflicto es explosivo, violento, doloroso, largo. ¿Cuánto tiempo de dolor le aguarda todavía a América Central, a la Nicaragüita del Darío modernista y de los indígenas precolombinos al lado del coloso americano?

América Latina que aún no ha llegado a la modernidad, que está inmersa en ella y que comienza ya a comprenderse desde una actitud postmoderna, va descubriéndose una descubriendo la riqueza y diversidad de sus culturas; valorando las diferencias y los testimonios de dolor y de esperanza de su gente, especialmente de los "silenciosos" y de los "invisibles".

Las 410 etnias aborígenes y los 50 millones de indios que pueblan nuestro continente han sido sometidos a vivir en lo que para ellos es un "mundo al revés" según la expresión de Huamán Poma; pero luego de 500 años están aquí y van siendo capaces de "revelarse".

La Nueva América puede aprender-enseñar mucho desde ellos: hace falta mucha humildad y escucha para el necesario encuentro intercultural, no desde un estudio de capas geológicas superadas, sino desde el descubrimiento de "naciones en potencia: unidades capaces de ser el campo social de la historia concreta" (G. Bonfil).

La integración se va construyendo a medida que se conjugan las reivindicaciones de los negros, de las mujeres, de los marginados, de los 88 millones de personas en condiciones de pobreza absoluta... Pero tiene todavía a la vista un largo sufrimiento: allí están las recetas del FMI para el "crecimiento" de nuestras economías a costa del crecimiento de nuestra "deuda interna" con la justicia. Pero, vamos siendo muchos los latinoameircanos que queremos pagar las deudas que tenemos con nuestros hermanos indios a los que se suman otros empobrecidos, frutos —ellos también— de un régimen que se instauró sobre bases de opresión y discriminación y que se fue afianzando en sus esquemas de oposición entre "civilización y barbarie" falso dilema que se nos ha planteado en nuestros quinientos años de historia "americana", "oficial", que olvida una historia real guardada en la memoria de las mayorías.

Desde el dolor y la esperanza que sostienen la utopía de la América Nueva queremos hacer nuestro aporte junto a muchos otros que no escriben, ni aparecen en los medios pero que tienen en sus ojos y en sus manos limpias la fuerza de su propia vida alimentada por una cultura cotidiana distinta a la dominante. Indios bolivianos que dialogan de igual a igual —con el orgulo de una raza fresca y viva— con filósofos, hijos de la cultura europea que buscan responder a los interrogantes que Latinoamérica nos plantea (América tiene su filosofía y ella es milenaria decían convencidos los indios en un Congreso Latinoamericano de Filosofía y nos explicaron su cosmovisión traduciéndola en lo posible a nuestra terminología). Negros que se están descubriendo a sí mismos y que desde sus propias raíces recuperan dignidad. ("es cosa de negros" aún oímos decir y a veces es el mismo negro "educado" el que lo dice). "Comunistas" que no tienen otro marxismo que el de los Hechos de los Apóstoles. "Guerrilleros" poetas y contemplativos, ardientes pacifistas... ¿Cómo "sistematizar" y articular todo esto para afirmar la identidad de un sujeto latinoamericano? En definitiva, nos quedaremos satisfechos si conseguimos acercar elementos para poner en duda las salidas claras y seguras y alentar los compromisos, las vidas entregadas a la búsqueda de una identidad latinoamericana respetuosa de la diversidad, atenta a la vida. Creemos que por aquí va asomando la auténtica "integración latinoamericana" a la que NUEVAMERICA ha querido contribuir con estos 50 números.

Obra en construcción, la América Nueva. Se necesita personal. Desde una teología de la liberación, los cristianos estamos presentes con una evangelización humilde y servidora, pero fuerte en su opción por los más pobres. NUEVAMERICA quiere ser "espacio participativo" para esta construcción. Por eso invita a sus lectores a colaborar, sugiriendo temas, escribiendo y dando testimonios desde su propia realidad. Así, desde la participación y la comunicación entre todos, iremos aportando a la identidad latinoamericana que ya es, pero no todavía.

RAQUEL BERGERET
Uruguay

NUEVAMERICA

Bmé. Mitre 2660 – depto. 22
1039 – BUENOS AIRES
ARGENTINA

Directora: *RAQUEL BERGERET*
Secretaria de Redacción: *NORA ROSSO*

Consejo de Redacción:
Bolivia: *BELEN GRIGORIU*
Brasil: *MARIA ROSA MORALA*
Chile: *LILIANA MAYORGA*
Perú: *ANA MARIA ESCALANTE*
FRANCISCA BARTRA GROS
Uruguay: *RAQUEL BERGERET*

Colaboran en este número:
IDEAS (Argentina)
Guadalupe Pérez (Guatemala)
Fanny Wong (Uruguay)

Diagramación
MONICA DIEGUEZ

Admnistración y distribución:
JORGE J. MOTYKA
MARIA DEL CARMEN VILLAGRA

Composición y armado
C.A. servicios gráficos
Mansilla 3865 - Bs. As. - ☎ 821-3164

Impresión
GRAFICA GUADALUPE
Rafael Calzada - Pcia. Bs. As.

Procesamiento de datos
KARINA TAMAKI

Edita:
FUNDACION NUEVAMERICA

SUSCRIPCION ANUAL

	Argentina	América latina	Otros países
Vía superficia	A 120.000	u$s 8	u$s 15
Vía aérea	—	u$s 15	u$s 20
De ayuda	A 180.000	u$s 25	u$s 30

FORMA DE PAGO
Argentina: cheques o giros (Suc. 3B) a la orden de Fundación Nuevamérica, en australes sobre Capital Federal

Otros países: money order (en bancos) a la orden de Fundación Nuevamérica, en dólares sobre New York.

PUEDE SUSCRIBIRSE O ADQUIRIRLA EN:

Argentina: Bartolomé Mitre 2660 - Depto. 22 - 1039 Buenos Aires. Lunes, miércoles y viernes de 10 a 15 hs. Tel. 773-0855
Bolivia: Belén Grigoriu - Casilla 2419 - Cochabamba. Tel. 41863
Brasil: María Rosa Morala – R. Marquês de São Vicente 477 22451 Río de Janeiro. Tel. 2744461
Chile: Liliana Mayorga – Vergara 174 – Santiago 3. Tel. 6966880
Perú: Ana M. Escalante – Islas Canarias 164 – Lima 21. Tel. 632252

Uruguay: Montevideo: García Peña 2962. Tel. 360009
Paysandú: Luis A. de Herrera 714. Tel. 3255
Rep. Dominicana: Máxima Peña – Calle 2 N° 39 Ensanche Ortega – Santiago de los Caballeros. Tel. 5826500
México: Pilar Segarra – Xochicalco 332 – Colonia Narvarte – 03020 México d.f. Tel. (5) 5363949
Colombia: Luz Alba Santoyo – Ap. Cusco 85406 – Bogotá – Niza. Tel. 2354825
Europa: España: María Angeles Calles – Príncipe de Vergara 88-28006 Madrid. Tel. 4572939

LOS AUTORES

JOAQUIN GARCIA SANCHEZ
LLeva 25 años residiendo en la Amazonia. Sacerdote agustino director de CETA. (Centro de estudios de teología de la Amazonia).
Apartado 355 – Iquitos – Perú.

MARGARIDA DE SOUZA NEVES
Profesora de Historia de la Pontificia Universidad Catolica y de la UFF de Rio de Janeiro.
Rua Marquês de São Vicente 205 22451 Rio de Janeiro R.J. – Brasil.

MIRIAM FELPERIN Y MARIA DEL HUERTO ROMERO
Licenciadas del Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario – Argentina.

ISABEL MARIA PINCEMIN
Profesora de filosofía. Coordinadora de Proyectos del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Miembro del CEAS (Centro de Estudios y Acción Social).
Hipólito Irigoyen 751 – 1638 Vicente López, Buenos Aires – Argentina.

ROBERTO VERZOLA
Es presidente del ACCESS Popular en Filipinas, organismo que brinda capacitación en computación, y conexión con redes de comunicación y otros servicios a organizaciones populares e instituciones de servicios.



NUEVAMERICA

CRISIS Y DEMOCRACIA

Sumario

ARY BURGUER	Integração regional: por quê e para quê?	8
MIRIAM FELPERIN Y MARIA DEL HUERTO ROMERO	Una eterna desilusión latinoamericana	11
RAUL ROSALES	La espiritualidad de las comunidades	17
ISABEL PINCEMIN	No por difícil imposible	22
JOAQUIN GARCIA SANCHEZ	En busca de la propia identidad	27
MARGARITA DE SOUZA NEVES	Professores: uma espécie em extinção	30
PAUL DABEZIES	No puede haber un justo junto a un pobre	44
ROBERTO VERZOLA	Patentes a las formas de vida: una amenaza para el tercer mundo	47

NUESTROS PROXIMOS NUMEROS

(27) – 51 MUJER: PROTAGONISMO Y CAMBIO

(28) – 52 LA FUNCION SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD

La Dirección de la revista no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y enviando dos ejemplares de la publicación.

Registro de la Propiedad Intelectual N° 191988

pido la palabra
peço a palavra

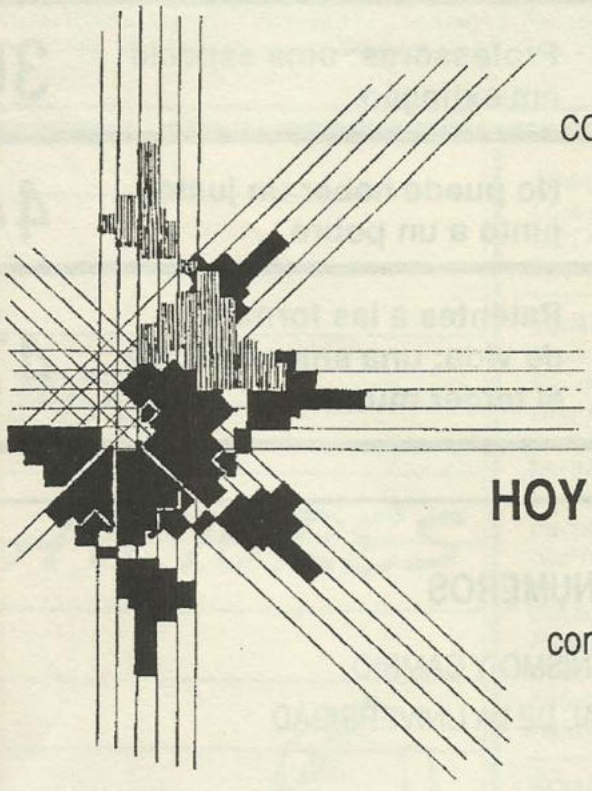
TELEGRAMA

91 / 05 / 31
MADRID

NORA ROSSO / RAQUEL BERGERET
NUEVAMERICA
BUENOS AIRES

MUY UNIDA PRESENTACION CUADERNOS NUEVAMERICA CONMEMORANDO CIEN AÑOS DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA STOP ALENTAMOS CAMINO COLABORACION DESDE EL EVANGELIO CONSTRUCCION AMERICA LATINA MAS HUMANA Y JUSTA EN ESTE DIFICIL MOMENTO HISTORICO UN FUERTE ABRAZO

VERA MARIA CANDAU



FUNDACION NUEVAMERICA
CONSEJO de CULTURA para AMERICA LATINA

presentan:

cuaderno NUEVAMERICA Nº 1

EL COMPROMISO SOCIOPOLITICO DEL CRISTIANO HOY EN AMERICA LATINA

de RICARDO ANTONCICH

compendio de la doctrina social de la Iglesia
con una visión liberadora

ADQUIERALO O SOLICITE EL ENVIO A:
Bmé. Mitre 2660 – Depto 22 (1039) Buenos Aires
ARGENTINA



Nuestros amigos nos aclaran

Embarcación, 14 de marzo de 1991

Srta. Raquel Bergeret
Buenos Aires

Querida Raquel:

Unas líneas, a la disparada. Estoy "anclada" aquí: están cortadas la ruta 81 y las vías; cortada la 34 que nos une a la 81 y cualquier cantidad de pasos intermedios.

Llueve mucho esta temporada. Hace 6 años que no se producía algo igual. Con lo que nuestros viejos tienen razón. Dicen que cada 5 años se producen ciclos alternos de lluvia y sequía. Con Lidia recordábamos que cuando nosotros vinimos pasó esto mismo.

Y paso al tema de esta carta. Queriendo colaborar con ustedes, desde lo que conocemos quisiera hacer una pequeña aclaración sobre una nota aparecida en la Revista Nº 23 del mes de setiembre de 1990.

La nota hace referencia a un aborigen wichi: JORGE NORBERTO LOPEZ (AIKO) y es reproducción de la aparecida en Clarín.

Como responsable de la Pastoral Aborigen de la Diócesis de Orán, debo poner en conocimiento de Nuevamérica que AIKO no tiene la representación comunitaria que dice. Si bien es wichi, vive en la zona de influencia de Güemes donde tiene la Casilla de Correo y, personalmente, pude comprobar que el sacerdote que nombra no reviste en la Diócesis de Orán ni en la Arquidiócesis de Salta.

La comunidad wichi así descripta, tampoco responde a la realidad.

Por todo esto, creo que es importante que los lectores conozcan esta clarificación.

Lamentablemente a veces se dan estos casos: personas que se atribuyen representatividad o beneficios para sí.

Me gustaría destacar que las condiciones que AIKO describe, de algún modo son ciertas y parte de la realidad de zonas del Chaco salteño donde hay presencia muy numerosa de grupos wichis.

En este momento —marzo 1991— podríamos decir que la situación de salud, por ejemplo, es realmente crítica. Por situaciones de paros médicos que se extienden desde el año pasado; por las repercusiones de la crisis actual... los índices de mortalidad infantil han crecido y la tuberculosis ha vuelto a ser la primera enfermedad.

Si hay lectores interesados en el tema aborígen, con todo gusto podemos ponernos en comunicación.

Y desde ya los invitamos a interesarse por la SEMANA DEL ABORIGEN que se desarrolla cada año entre el 19 y 25 de abril.

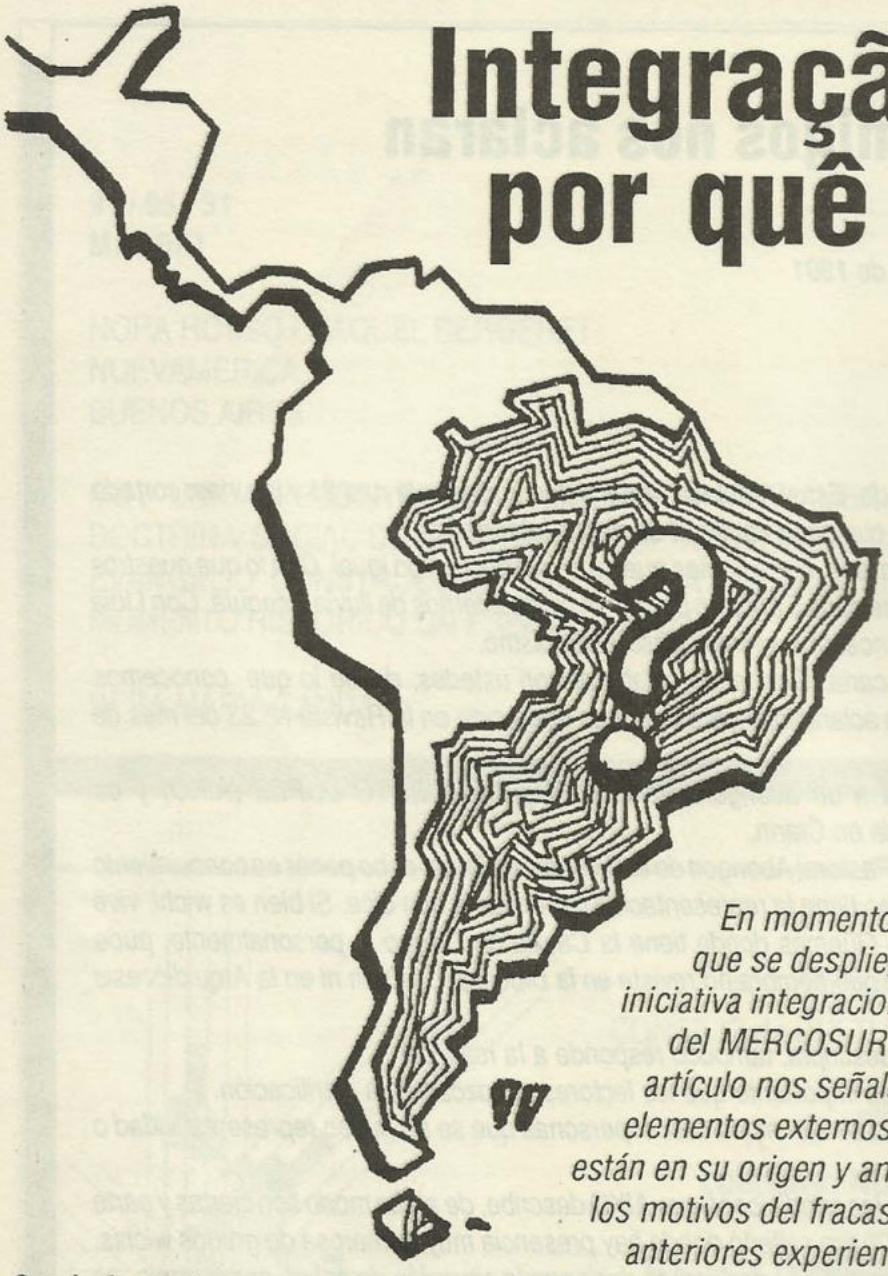
El lema para la Semana 1991 es: LOS DERECHOS INDIGENAS... "una justicia demasiado largamente esperada".

Cordialmente.

Mabel Quinteros
4554 Morillo - Salta - Argentina

Integração regional por quê e para quê?

*Ary Burguer**
Brasil



En momentos en que se despliega la iniciativa integracionista del MERCOSUR este artículo nos señala los elementos externos que están en su origen y analiza los motivos del fracaso de anteriores experiencias.

Según los autores para que la nueva y auspiciosa propuesta llegue a buen término se deberían cumplir unas condiciones básicas:

— superar el deseo de imitación de otras experiencias sin previo examen de las peculiaridades regionales,

— estudiar en profundidad las estructuras que se pretende integrar,

— dejar bien establecidas formas consensuales de integración que minimicen los riesgos de fracaso, sea por errores de ejecución o por presiones de los sectores perjudicados,

— definir prioridades en base al conocimiento acabado de las posibilidades de los sectores económicos regionales,

— elaborar un planeamiento en el tiempo, de modo de permitir las necesarias adaptaciones sectoriales y el establecimiento de plazos para las diversas etapas del proceso.

Economicamente, a integração regional visa ampliar o potencial produtor e consumidor de uma região ao gerar economias de escala, beneficiando tanto a produção como o consumo regionais.

Em termos geopolíticos, a integração regional conduz à concentração e ampliação do crescimento, permitindo com o tempo a gestação de uma nova potência econômica.

O desejo de ampliar o poder foi, classicamente, obtido pelo uso do poder militar. Entretanto, o custo de manutenção da máquina militar sempre exigiu uma fonte de recursos econômicos para tanto. Ou esses recursos eram obtidos pela tributação dos povos dominados e pela exploração da riqueza das terras dominadoras ou, nos tempos modernos, pela combinação da exploração das riquezas naturais das colônias com a formação de um mercado consumidor ativo. Como exemplos dessa fase podem ser citados o império britânico, o francês, o belga, o holandês, o japonês, o português e o alemão (de antes da I Guerra Mudial). O mais recente exemplo atingiu seu ocaso na Rússia (URSS).

Modernamente, pela evolução da tecnologia básica, o custo do poder militar está de tal forma elevado que terminou colocando em situação crítica as duas superpotências atuais:

— a Rússia pela exaustão de sua economia e de seu modelo econômico, e

— os Estados Unidos da América com seus volumosos déficits orçamentários e o preocupante endividamento externo.

No pós-guerra, os países europeus ocidentais, muitos dos quais viam seus impérios coloniais se tornarem economicamente onerosos e politicamente instáveis, iniciaram a regionalização do mercado europeu em duas experências:

— o Mercado Comum Europeu (MCE): um mercado de integração progressiva, culminando numa integração política, e

— a Zona de Livre Comércio Européia (EFTA), baseada apenas em uma integração parcial de seus mercados.

O primeiro foi razoavelmente bem sucedido e tende aos poucos a absorver os países integrantes da segunda, a qual não obteve o mesmo sucesso.

Por que os países inimigos como Inglaterra e França, de um lado, e Alemanha e Itália, de outro, se dispõem a compor um mercado regional? Qual a razão que fez inimigos de antanho se agrupar e esquecer o passado?

No início, logo após findar do Conflito Mundial, os países europeus se defrontam com dois sérios obstáculos à sua sobrevivência como países independentes industrializados e com elevado padrão de vida;

a) o poder militar e o imperialismo soviético, e

b) o poder avassalador da Economia Americana que se internacionalizava.

Na década dos anos 70, surgiu no cenário internacional o impacto japonês, cuja economia, alicerçada numa vontade férrea, num planejamento inteligente, numa capacidade de sacrifício de sua gente, começava a dominar o mercado siderúrgico, o de ótica, o de aparelhos de som, o de relógios, o de veículos automotores, e, hoje, o de informática.

Tanto os europeus do Mercado Comum Europeu, como o Japão, introduziam no panorama mundial uma concepção nova: a de potência econômica, a qual, embora sem dispor de suficiente póder militar passava a assumir parcelas respeitáveis da economia e da renda mundiais.

Os bons resultados do Mercado Comum Europeu e a ameaça da expansão japonesa levam os Estados Unidos e o Canadá a iniciarem uma integração de seus mercados onde possivelmente se integrará o México.

Por sua vez o sudeste asiático ensaia, com o incentivo e a participação do Japão, seu processo de integração.

Nesse cenário mundial em formação e depois dos fracassos de ALALC/ALADI e do Mercado Comum Centro-Americano, iniciase a tentativa de integração do Cone Sul com o acordo Argentina, Uruguai, Paraguay e Brasil.

O Cone Sul e sua integração

Os argumentos externos em favor de uma integração, visando elevar o potencial econômico regional no conjunto mundial, já foram apresentados.

Os argumentos internos podem ser inúmeros dependendo do que se pretende fazer, de como realizar e de quais os objetivos perseguidos e a sua abrangência.

Por que estamos afirmando isso? Simplesmente porque a experiência de copiar modelos revelou-se inviável no passado.

Tanto o Mercado Comum Europeu como a Zona de Livre Comércio Européia basearam a sua integração econômica numa ação ativa internamente: a competição num mercado com maiores economias de escala. Externamente, numa ação passiva: a de fechar esse mercado com mecanismos tarifários temporários frente à competição externa. Posteriormente, com a competitividade aumentada, as barreiras externas foram sendo paulatinamente e cuidadosamente reduzidas.

A tentativa de copiar na ALALC/ALADI o modelo Zona de Livre Comércio europeu resultou em fracasso: Primeiro, porque o comércio intrazonal não era e não é expressivo; Segundo, porque as disparidades entre os países latino-americanos é gritante; Terceiro, a grande dependência das economias regionais de produtos de exportação com demanda concentrada em países industrializados (trigo, café, algodão, soja, carne, frutas, minérios) tornavam a economia dos países da Associação altamente dependentes em suas importações da necessidade de oferecer reciprocidade para poder exportar. Em conseqüência, o acordo zonal foi anulado por imperativos vitais de manutenção e crescimento da renda interna de cada pais integrante.

Politicamente, o acordo zonal foi o elo mais fraco da cadeia econômica que sustentava a economia dos países que dele participavam, e, por isso, em momento de crise, sempre foi letra morta. Vemos, assim, que montar uma integração regional, baseada somente em acordos tarifários, quando um mercado com preferências internas deve ser examinado com cuidados para a América Latina.

E certo que tanto o Brasil como a Argentina atingiram um conjunto em maior grau de integração industrial do que aquele que existia no início da década de 60. Também é certo que ambos os países reduziram a dependência de suas economias de exportação de alguns poucos produtos. O mercado interno aumentou a sua participação na formação da renda e a pauta de exportações se diversificou, incluindo produtos semi-industrializados e industrializados.

Entretanto, remanesce a questão! Será isso suficiente para buscarmos novamente copiar o modelo europeu ocidental?

Ou haverá outras possibilidades que, uma vez bem definidas e analisadas, poderiam constituir também objetivos de integração?

Algumas hipóteses mereceriam ser bem avaliadas pelas ampliações e efeito que poderiam ter no sucesso.

A primeira seria a de buscar ter um maior controle na oferta de produtos (comestíveis, minerais, carne, lã, frutas) onde os países integrantes do pacto possuem uma fatia de certa importância no mercado. O exemplo relativamente bem sucedido está na OPEP onde, apesar da heterogeneidade, estabeleceu-se um organismo que passou a ser ouvido e cuja atuação é foco de atenção e ponderação nas estimativas dos especialistas do mercado. O exemplo mal sucedido está na OIC (Organização Internacional do Café), onde os latino-americanos são colocados uns contra os outros pelos países consumidores com resultados satisfatórios para si e prejudiciais para aqueles. Uma definição de estratégias e táticas pelos países do Cone Sul, com relação à oferta daqueles produtos onde tais políticas possam resultar em relações de preços menos acentuados e receitas mais estáveis, poderiam ser fator de sucesso na integração, tra-

zendo para o processo a força política oriunda dos interesses locais nesses mercados.

Uma segunda hipótese poderia ser, no caso de produtos críticos na exportação de países membros, os países consumidores da região acertarem com aqueles a formação de um mercado regional preferencial, de modo que em períodos de preços baixos o país consumidor não importasse de fora da área, aviltando os preços e a receita do pais productor. Em contrapartida, nos periodos de preços altos, o consumidor regional pudesse se beneficiar de um preço zonal inferior ao do mercado internacional. Ou seja, criar-se-ia um sistema zonal anticíclico que evitaria as oscilações violentas dos preços internamente. Como exemplo podem ser citados: o trigo argentino e o mercado Brasileiro e o café Brasileiro e o mercado argentino.

Por último, sendo os países ainda carentes de poupança satisfatória e importadores de capital, necessitam organizar, unificadamente, os seus mercados financeiro e acionário para que, pelo tamanho do mercado regional, possam:

a) Auferir economia de escala, no mercado integrado do dinheiro, e

b) participar do mercado internacional com mais presença e eficiência.

Um mercado de capitais potente e integrado, com regras semelhantes às do mercado internacional, poderá:

1º Estimular e atrair a poupança local, seja a mantida "de baixo do colchão" como a investida alhures;

2º abrir os canais de inter-relacionamento com o mercado mundial, e a ele se integrando;

3º induzir a entrada direta daquela poupança não concentrada em grandes aplicadores de recurso, via instituições regionais ou a elas estreitamente vinculadas.

Agora, o quê, o como e quando fazer

Os motivos que levaram ao fracasso experiências anteriores têm sido:

a) O desejo de imitação; fazer porque os outros o estão e copiando o que fazem, sem o prévio exame das peculiaridades regionais;

b) não foram estudadas em profundidade as estruturas que se pretendiam integrar;

c) não foram, em conseqüência, estabelecidas formas consentâneas de integração, minimizando o risco de fracasso, seja por erros na execução, seja pelas pressões políticas dos setores prejudicados;

d) não houve, pela falta de conhecimento das peculiaridades e possibilidades dos setores econômicos regionais, a correta definição de prioridades;

e) por último, e mais grave, as experiências de integração careceram de um "timing", de um planejamento no tempo, como fez o Mercado Comum Europeu de modo a permitir as necessárias adaptações setoriais e o prazo de amadurecimento para as diversas etapas do processo.

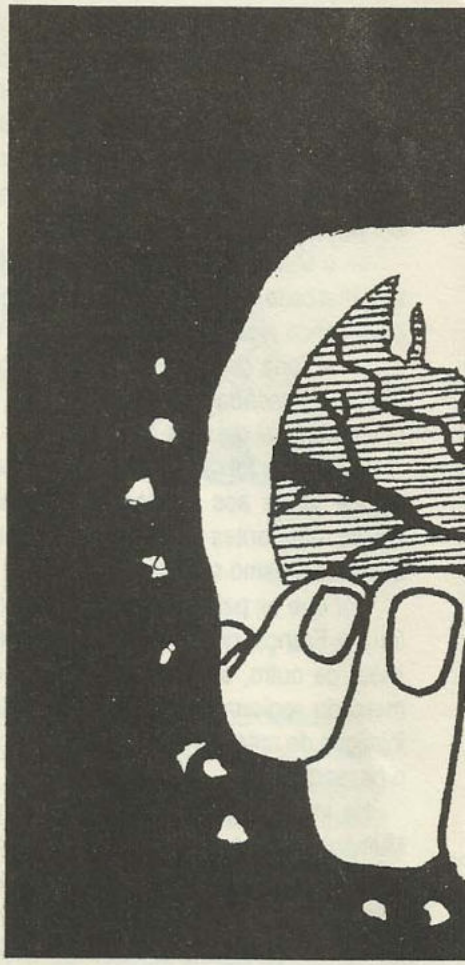
No acordo Argentina, Uruguai e Brasil, infelizmente os mesmos erros estão sendo cometidos, pois os acordos complementares estão sendo assinados ao sabor dos encontros presidenciais e não fruto de estudos prévios aprofundados e consistentes.

Para que o fracasso não venha a ocorrer também nesta tentativa, cumpre iniciar estudos regionais e nacionais, buscando a colaboração e coordenação regional de modo a que os problemas setoriais sejam adequadamente contemplados no processo de integração.

Nessa tarefa as universidades da região têm um papel a desempenhar com os seus institutos de pesquisa em áreas as mais diversas do conhecimento. A solução de problemas, não apenas econômicos, mas sociais, jurídicos, geográficos, de comunicações, viários e outras estão a pedir uma ação orquestrada da pesquisa para o sem número de problemas a solver.

O primeiro seminário sobre o tema realizado pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul pôs de manifesto a oportunidade, o desejo de colaboração e intercâmbio de informações que cumpre alimentar com realizações e esforços, não apenas da comunidade universitária, mas da sociedade como um todo e dos seus governos, seja de nível nacional, seja daqueles dos estados mais interessados no problema ❑

* Extraído de: "Temas de integração latinoamericana" Coordenação: Vera Ma. Seitenfus-Luis De Boni, Edit. Vozes, Petrópolis, 1990.



Casi a treinta años de la propuesta Kennedy, a fines de Julio de 1990, el presidente de los Estados Unidos, Bush, anunció la iniciativa para las Américas. ¿En qué medida ella forma parte de una nueva política especial para la región? ¿Constituye un cambio significativo de la política exterior de los Estados Unidos hacia Latinoamérica?
Para intentar responder a estos interrogantes es conveniente examinar tanto los principales determinantes de la nueva propuesta, como sus destinatarios —en términos de actores y áreas temáticas—, y finalmente, cuáles son sus contenidos específicos.



DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO
A LA INICIATIVA PARA LAS AMERICAS:

Una eterna desilusión latinoamericana

Miriam Felperin
María del Huerto Romero
Argentina

Desde los años de la postguerra, sectores políticos y académicos latinoamericanos han debatido largamente la posibilidad de un Plan Marshall para la región, de un programa de apoyo por parte de los Estados Unidos que viabilizara cambios estructurales. En los años '60 la atención se centró en la Alianza para el Progreso. En los '90 en la iniciativa para las Américas.

Un paralelismo entre ambas muestra que, más allá de los distintos contextos en que fueron diseñadas, y de las diferencias de contenido, tanto una como otra responden a una constante de la política exterior norteamericana: la alteración (en ciertas coyunturas) del grado y la naturaleza del interés de Washington en el área se relaciona directamente con sus prioridades domésticas e internacionales.

En el esquema de Guerra Fría sobreviviente después de la Segunda Guerra Mundial, la implementación de políticas especiales para algunos países y regiones fue consecuencia de la percepción de amenazas de carácter estratégico a los intereses de los Estados Unidos. Su principal instrumento fue la ayuda económica.

En tal sentido, el desintéres por América Latina en los años '50 coincidió con una etapa en la cual Europa era probable escenario de disputas interhegemónicas, razón por la cual su reconstrucción, en base a un desarrollo capitalista, constituyó la prioridad de política exterior norteamericana.

Los acontecimientos de Cuba de 1959 alteraron drásticamente el escaso interés de la Casa Blanca por América Latina, ante la percepción norteamericana de un inminente riesgo de seguridad en el hemisferio.

Para asegurar que la vía de la reforma permaneciera por sobre la de la revolución, el presidente J.F. Kennedy lanza en 1961 la Alianza para el Progreso. Se trataba de la implementación de la política especial para América Latina más importante de la postguerra.

A pocos años de su lanzamiento ya quedaba claro que la meta de ayuda económica de la Alianza sólo se cumplía parcialmente. Con la asunción de Johnson a la presidencia de los Estados Unidos se dejó de lado el objetivo principal de crear condiciones internas en cada uno de los países del área que permitieran garantizar los intereses de seguridad norteamericanos, mediante los tres objetivos oficialmente declarados: crecimiento económico; cambio estructural y democratización política. En definitiva, la Alianza se constituyó en un proyecto entre los intereses de las transnacionales norteamericanas y los empresarios públicos y privados más dinámicos de la región, a quienes les permitió sostener la última etapa de un proceso de sustitución de importaciones, ya en agonía.

Factores determinantes de la propuesta Bush

Si tenemos en cuenta que el contexto internacional que rodea al lanzamiento de la iniciativa coincide con una fase de retracción del conflicto Este–Oeste, en el cual los intereses de seguridad norteamericano (en un sentido militar–estratégico) no parecen amenazados, la cualificación de política especial, en la acepción tradicional de postguerra, no correspondería a la nueva propuesta. Por el contrario, ella se ve estimulada por una nueva política de seguridad hemisférica concebida a partir de las actuales prioridades domésticas e internacionales de los Estados Unidos. En primer lugar, la inciativa Bush nace como una reacción a la inminente unificación europea.

Ella puede ser vista como una señal de la Casa Blanca a sus socios europeos (construcción de un mercado hemisférico de unos setecientos millones de personas) ante un incremento del componente de conflicto en el proceso de formación de bloques económicos regionales[1]. El contexto económico subyacente está dado por la pérdida de preeminencia económica de los Estados Unidos, originada, en gran parte, por su doble déficit fiscal y comercial, y su decreciente competitividad tecnológica frente a Alemania y a Japón.

En segundo lugar, la propuesta Bush estuvo alentada por la posibilidad de fracaso de la ronda Uruguay del GATT, que presupondría —bajo la percepción norteamericana— una anarquía en el comercio internacional o una guerra fría intracapitalista. En todas las agencias de gobiernos federales de los Estados Unidos ligadas al desarrollo de la iniciativa se percibe la idea de que el énfasis principal de la política comercial internacional de los Estados Unidos se centraría en el avance del libre comercio a nivel mundial, priorizándose los acuerdos multilaterales de apertura comercial. Sólo frente al fracaso de las negociaciones en el GATT, y como alternativa de segundo orden, se promoverán los acuerdos bilaterales y regionales.[2]

De alguna manera, la inciativa muestra un *"sentido de oportunidad del gobierno norteamericano que le permite lanzar una propuesta regional sin tener que hacer concesiones relevantes, propias de todo diseño compartido de un nuevo relacionamiento hemisférico"*. [3]

Dicho sentido de oportunidad hace referencia al ambiente receptivo que prevalece en la mayoría de los países de América Latina, debido, en gran medida, a la creciente convergencia de las políticas económicas actualmente en curso (ajuste interno e interés por recomponer sus relaciones con el mundo financiero y comercial externo). Así es que, los gobiernos latinoamericanos, o casi la totalidad de ellos, priorizan las relaciones con la potencia hegemónica y el cumplimiento de los compromisos externos de su endeudamiento.

Observadores políticos y económicos han insistido en que un incentivo adicional a la Iniciativa Bush estuvo dado por la tesis que sostiene que la forma más viable para disminuir el abultado déficit comercial norteamericano consistirá en restablecer a la región como cliente de los artículos manufacturados de los Estados Unidos (en virtud de lo cual sería indispensable promover las exportaciones a través de la creación de un área hemisférica de libre comercio).[4] En nuestra opinión, la importancia de dicho argumento debería ser relativizada por varios motivos.*

Los destinatarios

Con el fin de la Guerra Fría —y más aún con la emergencia de los Estados Unidos como potencia incostrastable en el campo militar tras la Guerra del Golfo Pérsico—, los intereses de seguridad a nivel hemisférico no aparecen comprometidos en un sentido tradicional. Hoy la seguridad es entendida desde una perspectiva más amplia. Los temas–problema en la relación Estados Unidos-América Latina (según Washington), serían los siguientes:

- inmigración;
- narcotráfico;
- protección del medio ambiente, en tanto reserva natural del capitalismo;
- conservación de las fuentes de energía;
- control del terrorismo;
- expansión del S.I.D.A. y otras enfermedades;
- comercio, eje central de la Iniciativa Bush.

De acuerdo a la influencia y a la importancia de cada país del área sobre dichos aspectos se presupone una consideración diferenciada por parte de Washington en una eventual implementación de la Iniciativa Bush.

A la luz de los primeros pasos dados por Bush en su política hacia América Latina, de la gira realizada a fines de 1990, y de la opinión de representantes de diversas agencias gubernamentales vinculadas al desarrollo de la Iniciativa[5], queda claro que México es lo primero. Es el primer país de la región en arribar a un acuerdo en el nuevo marco de política. No parece haber intención en negociar acuerdos de libre comercio con los otros países de la región hasta completar los ya iniciados en México. Las razones de dicho privilegio se derivan, básicamente, de: su situación geoeconómica y geopolítica; el problema del tráfico de drogas y la inmigración desde ese país; y la existencia de un *lobby* importante dentro de los Estados Unidos por parte de los Estados fronterizos a México que se benefician del comercio con ese país.

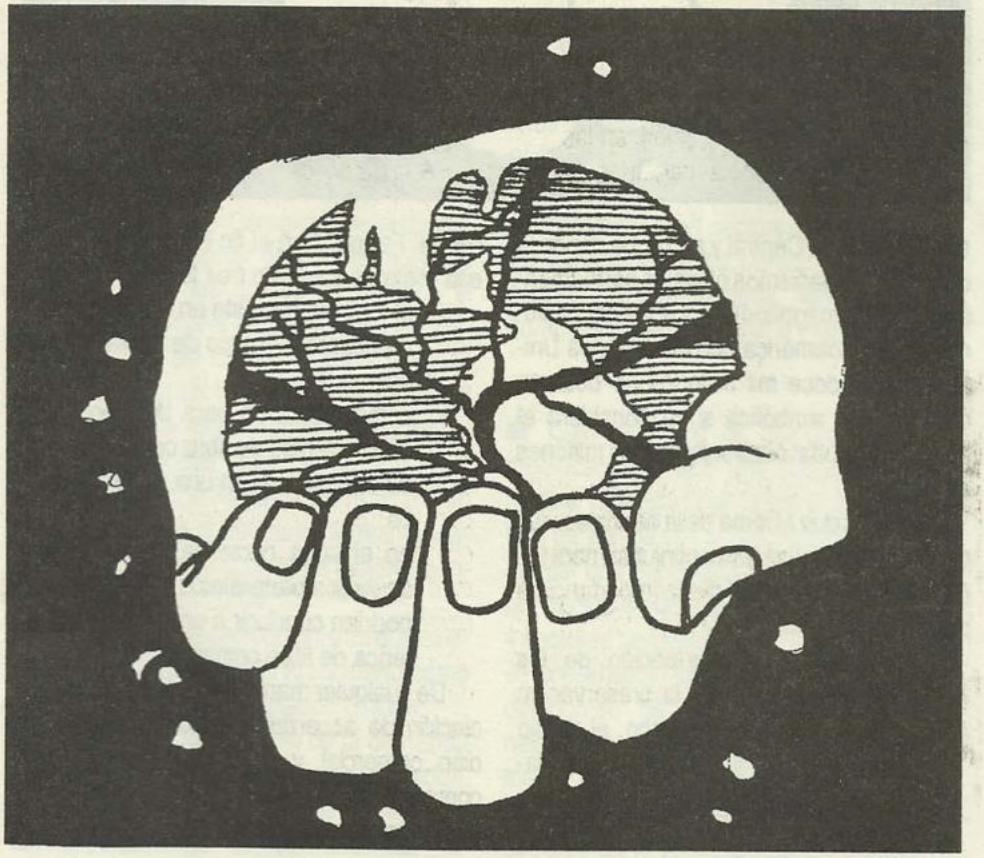
Probablemente, en un segundo momento se ubicarán los países de América Central y el Caribe, en virtud de la significación que adquieren como proveedores de inmigrantes ilegales hacia los Estados Unidos, y en menor medida, algunos países Andinos, a partir de la preocupación por el problema del narcotráfico. Por su parte, Venezuela conserva cierta importancia en razón de sus reservas de petróleo y gas.

Por último, los países del Cono Sur, mantendrán un perfil bajo en la política norteamericana hacia la región, pareciendo ser los destinatarios a los que más tarde llegará la propuesta.

Los contenidos

La iniciativa Bush contiene un conjunto de propuestas económicas en tres áreas fundamentales:

Comercio Internacional, Inversiones Extranjeras y Deuda Externa



Evaluando su contenido se puede concluir que en ella *"no hay mucho de nuevo"* y que *"lo novedoso tiene una limitada significación cuantitativa"*. En efecto, en términos económicos, y salvo excepciones, esta propuesta se inserta en el marco de políticas de los Estados Unidos hacia la región previamente en curso en el plano bilateral y multilateral. Las propuestas relativas a inversión y deuda externa incluyen algunos cambios, aunque con alcance limitado.

Por el contrario, las implicancias potenciales más relevantes se derivan del componente más tradicional: el comercio.

● *Inversiones Extranjeras*

La iniciativa contiene dos mecanismos. Por un lado, la creación (en el marco del BID) de un programa de préstamos para aquellos países que adopten medidas importantes para eliminar las barreras a la inversión extranjera. Por otro, se propone crear un fondo multilateral de inversión para América Latina (también manejado por el BID) que brindaría hasta trescientos millones de dólares anuales (aportados en igual proporción por los Estados Unidos, Japón y Europa). La creación de este fondo sería el aspecto más dudoso de la Iniciativa Bush, ya que el Congreso de los Estados Unidos parecería reacio a aprobar la correspondiente partida de cien millones de dólares, y Japón y Europa no se muestran interesados en contribuir con una iniciativa regional hegemonizada por los Estados Unidos.

Más allá de estas incertidumbres, queda claro que el nivel de fondos de inversión propuestos es trivial en comparación con las necesidades de inversión de América Latina. La propuesta del nuevo programa de financiamiento parece, por su parte, estar acompañada por la mera redistribución de los recursos ya existentes, y no de la asignación de nuevos recursos.

Finalmente, cabe agregar que si bien ambos mecanismos constituyen novedades por su forma, el carácter de las políticas promovidas es convergente con las impulsadas previamente por Washington. Dentro de ellas, tal vez la más importante, la liberalización de flujos de capital, especialmente de inversión extranjera, se muestra poco suceptible a cambios notables en el corto y mediano plazo.

● *Deuda Externa*

Quizás la noticia más específica y que mayor interés ha despertado en la opinión pública norteamericana (en gran parte debido a la acción de grupos ambientalistas) ha sido los anuncios sobre la deuda externa.

*Plantea un interrogante acerca de la capacidad de absorción de los mercados latinoamericanos, que vienen sufriendo planes de ajuste profundamente recesivos (y que inclusive son promvidos por la propia Iniciativa) además, el principal obstáculo al incremento de las importaciones a nivel regional se deriva de la restricción de divisas por la crisis de la deuda.

Cabría preguntarse cuál es la real importancia de América Latina como mercado para las exportaciones norteamericanas; si observamos los datos del comercio exterior para 1989, veremos que aquella es relativamente reducida; la región absorbió al 13,5% del total de las exportaciones de dicho país.

Finalmente, un dato importante que relativiza el incentivo de la reactivación del mercado regional, está dado por la proporción marginal del déficit comercial norteamericano con América Latina y el Caribe en relación al desequilibrio comercial global del mismo; esta proporción cayo del 25% en 1983 a solo el 7% en 1989.(BOUZAS, Roberto y BARBOZA, Juan Carlos; *Las relaciones económicas entre Estados Unidos y los países de América Latina y el Caribe en 1989;* Documentos e Informes de Investigación, Nº 96, FLACSO, Buenos Aires, junio de 1990.)

Si bien la priorización de estos temas se basa, fundamentalmente, en términos económicos, la historia reciente demuestra que los Estados Unidos no han renunciado al uso de la fuerza cuando aquellos intereses considerados de seguridad se han visto amenazados. Ejemplo de ello lo constituyen: la invasión a Panamá; el envío de fuerzas especiales a Perú, y la decisión de reforzar las leyes antinarcóticos norteamericanas dentro del territorio nacional de México y otras naciones.



En este sentido, se proponen mecanismos para reducir la deuda que los países de América Latina y el Caribe hayan contraído con agencias oficiales de los Estados Unidos, canjeándolas, con un descuento importante, por recursos para apoyar la protección del medio ambiente. La legislación propuesta al Congreso tiene los siguientes caracteres:

1) la disminución de una parte de la deuda oficial de carácter asistencial está sujeta a una cierta condicionalidad; se fijan nuevos plazos para el pago del remanente, cuyos intereses serían destinados a proyectos ambientales;

2) se venden certificados de la deuda oficial de carácter comercial con el propósito de efectuar canje de deuda por naturaleza y conversión de deuda por activos.

Los requisitos para postular a la reducción de la deuda pública son:

- — acuerdo con el FMI;
- — programa de Ajustes Estructurales con el Banco Mundial;
- — programa de reformas al Régimen de Inversiones;
- — acuerdo de pago de deuda con los Bancos Comerciales.

Esta condicionalidad para calificar la disminución de la deuda y para el fondo de inversiones ha sido muy cuestionada, incluso por agencias no gubernamentales estadounidenses como el Diálogo Interamericano.[8]

Las críticas se refieren básicamente a:

- — la dureza en la condicionalidad, ni siquiera contemplada en el Plan Brady, y que haría que pocos países pudieran calificarse;
- — la poca claridad en cuanto a la cantidad y forma de disminución de la deuda;
- — el carácer unilateral de la condicionalidad que desvirtúa los planteamientos de la iniciativa Bush.

Las propuestas en materia de deuda externa no tienen —al igual que las referidas a los fondos de inversión— gran envergadura. La disminución de la deuda oficial no brindaría un alivio sustancial a la mayoría de los países de la región (salvo algunos países de América Central y el Caribe donde la deuda con organismos oficiales norteamericanos es de magnitud) ya que las obligaciones de Latinoamérica con los Estados Unidos suman doce mil millones de dólares, cifra apenas simbólica si se considera el total de la deuda: cuatrocientos mil millones de dólares.

Mientras que el tema de la deuda es vital para América Latina en su conjunto, para los Estados Unidos reviste cierta importancia a partir de dos realidades:

- la creciente preocupación de los Estados Unidos por la preservación del ecosistema; de hecho, el medio ambiente está siendo un pilar equivalente a los otros tres en la Iniciativa Bush;
- la Iniciativa Bush surgió en un contexto en el que los Estados Unidos debían elaborar alguna propuesta que diera continuidad a los planteos del Plan Brady (el cual se había tornado más en una exhortación que en un plan, con la excepción de algún país clave, como México).

● *Comercio Internacional*

El objetivo a largo plazo propuesto por el presidente Bush es la creación de una zona de libre comercio hemisférica, que se extienda desde el puerto de Anchorage a Tierra del Fuego. Con el fin de avanzar hacia esa meta se sugieren tres fases:

- la primera consiste en la celebración de acuerdos-marco de liberalización comercial;
- como condición para la concreción de convenios de libre comercio, que se concretarán en una segunda etapa;
- en el largo plazo, la suma de los acuerdos bilaterales o subregionales podrían conducir a una zona hemisférica de libre comercio.

De cualquier manera la política de negociación de acuerdos–marco de liberalización comercial y de convenios de libre comercio ya formaban parte de la política comercial norteamericana.*

Puntos críticos desde una perspectiva latinoamericana

■ El análisis de las implicancias de la creación de una zona de libre comercio sólo puede efectuarse apropiadamente sobre una base nacional o subregional, debido a las importantes diferencias entre las economías de América Latina. Ejemplo de ello aparece al compararse *"El caso mexicano*

(país con una alta concentración de su comercio con los Estados Unidos, una creciente integración de hecho con la economía norteamericana, un grado de apertura relativamente alto, y un conjunto de ventajas de localización que lo hacen un lugar atractivo para las inversiones extranjeras dedicadas a la producción de bienes para exportar al mercado norteamericano) con países como Argentina o Brasil (que se caracterizan por una vinculación comercial relativamente menor, estructuras productivas competitivas, más que complementarias, de la norteamericana, y niveles de protección relativamente altos)".[9]

■ En el análisis que habrá de efectuarse sobre los costos y beneficios potenciales de una Zona de Libre Comercio Hemisférica, sería necesario tomar en cuenta múltiples factores, entre los cuales se destaca el impacto que tendría tal proceso en la creación y desvío del comercio entre América Latina, los Estados Unidos y el resto del mundo. Para la región Latinoamericana, el beneficio potencial, principal de una Zona de Libre Comercio Hemisférica radicaría en el mayor acceso al mercado norteamericano. Sin embargo, existen otros factores condicionantes, tales como:

— el grado de proteccionismo que existe en la actualidad, tanto arancelario como no arancelario, en los Estados Unidos;

— la elasticidad precio de la demanda de las importaciones de los Estados Unidos;

— la elasticidad precio de la oferta de las exportaciones latinoamericanas, es decir, la capacidad de respuesta a la mayor oportunidad comercial derivadas de la liberalización del mercado norteamericano.

■ Por el lado de las importaciones será necesario analizar hasta qué punto la apertura selectiva a productos norteamericanos provocaría un incremento del costo de las importaciones latinoamericanas neto de aranceles, pudiendo inducir un desvío de las importaciones desde productores más eficientes a nivel mundial hacia productores del país socio como proveedor menos eficiente. Además, es importante recalcar que, *"visto exclusivamente desde la óptica de las importaciones, no hay ninguna ventaja asociada a una* Zona de Libre Comercio *que no pueda ser lograda a través de la liberalización unilateral del comercio".*[10]

■ Las posibilidades y los costos beneficio de la competencia en un mercado único de los productos latinoamericanos (fundamentalmente de escaso valor agregado y no subsidiados) frente a los norteamericanos (cuya producción agrícola está fuertemente subsidiada) son relativamente marginales. Desde el punto de vista industrial, *"la entrada ilimitada de productos norteamericanos a los mercados de la región, puede producir el debilitamiento o destrucción de industrias nacientes o impedir la formación de capacidad productiva en sectores donde los costos iniciales son altos, pero en los cuales los países latinoamericanos tienen ventajas competitivas en el mediano y largo plazo.".*[11]

■ Otro elemento de estudio serían las modificaciones que una liberalización comercial provocaría en la estructura productiva de los países latinoamericanos, al fomentar una especialización. Al mismo tiempo, debido a que habrá sectores ganadores y sectores perdedores dentro de cada país, se presentarán cambios en la distribución del ingreso. Se requerirán recursos adicionales para financiar la reconversión industrial, el reentrenamiento de la fuerza laboral y programas dirigidos a aminorar los costos sociales de la reestructuración productiva. No queda claro de dónde provendrán esos recursos: los estados latinoamericanos no están en condiciones de suministrarlos y los recursos propuestos en las iniciativas para apoyar la inversión son, como hemos manifestado, a todas luces insuficientes.

■ Además de considerar el impacto de una Zona de Libre Comercio Hemisférica sobre el comercio de bienes, habrá que realizar una evaluación similar para el comercio de servicios, cuya liberalización constituye una parte del planteamiento de la inciativa Bush. En efecto, para los Estados Unidos, un acuerdo de libre comercio se refiere no sólo al intercambio de bienes, sino también al flujo libre de servicios e inversión, además de la protección de la propiedad intelectual. En el caso de los servicios, los Estados Unidos y los demás países industrializados poseen ventajas comparativas en muchas ramas de servicios intensivos en capital, teconología y cierta mano de obra calificada. Sin embargo, el hecho de que en la Iniciativa Bush no se mencione el movimiento del factor trabajo (que otorga cierta competitividad a los países de América Latina), mientras se insiste en el levantamiento de las restricciones a la inversión extranjera (es decir, al factor capital), contiene un sesgo en contra de los países del área en lo que se refiere al comercio de servicios.

■ Cabe preguntarse además si la liberalización de los flujos de inversión se extiende a las salidas de capital de la región, y las implicancias de ellos sobre los regímenes cambiarios.

■ Finalmente, la liberalización de los flujos comerciales entre los Estados Unidos y América Latina tendrá un impacto significativo en el rol y proyección estratégica de los procesos regionales, subregionales y bilaterales de integración económica actualmente en curso. Por ejemplo, una potencial desventaja del establecimiento de una Zona de Libre Comercio Hemisférica es que permitiría a empresas norteamericanas incrementar su participación en los mercados latinoamericanos, a expensas de productores de otros países de la región. Habrá que analizar cuidadosamente la compatibilidad o incompatibilidad de los procesos regionales de integración con la iniciativa hemisférica del Presidente Bush.

*Por ejemplo, la administración Reagan había firmado acuerdos de libre comercio con Canadá e Israel, y a principios de 1990 se comenzaron las negociaciones con México.

Consideraciones finales

Como hemos tratado de demostrar, la Iniciativa Bush no constituye una "nueva política especial para América Latina", ni desde la perspectiva de sus contenidos, ni atendiendo a su destinatarios. Por el contrario, como sostiene Lowental[12], *es posible pensar que la Administración Bush ha diseñado una respuesta ad-hoc para América Latina, y ha delineado su política regional principalmente en función de sus politicas domésticas y/o internacionales".* En todo caso, sí es posible hablar de políticas especiales para *determinados* países de la región y para *determinados* temas-problemas que, desde América Latina, afectan los nuevos intereses de seguridad hemisféricos norteamericanos.

Por tal motivo, no compartimos la opinión de quienes ven en la iniciativa Bush un indicador de la renovada disposición del gobierno norteamericano en estrechar sus vínculos con América Latina, identificando a ésta como su área económica privilegiada.[13]

Interpretamos a la Iniciativa Bush más como una señal a otros socios del mundo industrializado, que como una propuesta con contenido y dinámica propia tendiente a contribuir en la resolución de los principales problemas de la región. Si dicha caracterización es correcta, entonces, la iniciativa para las Américas estará subordinada a la evolución del contexto internacional;

Una inapropiada evaluación del contenido y alcances de la Iniciativa Bush, asi como del rol y prioridad de cada país de la región en su eventual materialización, podría provocar una nueva desilusión latinoamericana, como la de los años '60.

Agobiada por la deuda externa, la descapitalización, la falta de crecimiento económico, la exportación de capitales y los graves problemas sociales, América Latina tiene motivos para mirar la propuesta Bush con cierta desconfianza y temor, mientras observa que la dinámica de los acontecimientos políticos económicos internacionales ha tomado decididamente una dirección Norte-Norte.

Sin embargo, muchos líderes latinoamericanos continúan aún esperando las propuestas mágicas exogeneradas para sus problema regionales, bajo la percepción de que a partir de ellas el ingreso de sus países al Primer Mundo estaría asegurado ❑

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

[1] BOUZAS, Roberto; *La iniciativa para las Américas; elementos para el diseño de una respuesta latinoamericana;* en Revista América Latina / Internacional, Volúmen 7, Nº 25, FLACSO, Buenos Aires, julio-setiembre de 1990.

[2] FROHMANN, Alicia y BUTELMANN, Andrea; *Percepciones de actores oficiales y privados en Estados Unidos ante la iniciativa Bush;* FLACSO, Santiago de Chile, enero de 1991.

[3] BOUZAS, Roberto; op.. cit., pág. 364.

[4] Al respecto, ver las opiniones de Peter DRUCKER, *Las nuevas realidades,* 1989 (no se encuentran más referencias); LOWENTAL, A.; *Rediscovering Latin América;* en Foreing Affairs, Volúmen 69, Nº 4, Fall, New York, 1990.

[5] Para un análisis detallado de estas opiniones ver FROHMANN. Alicia y BUTELMANN, Andrea; op. cit.

[6] BOUZAS, Roberto; op. cit., pág. 363.

[7] FROHMANN, Alicia y BUTELMANN, Andrea; op. cit.; págs. 21 y 22.

[8] Para un análisis de la opinión del Diálogo Interamericano ver Ibidem, págs. 25 a 28.

[9] BOUZAS, Roberto; op. cit., pág. 367.

[10] CEPAL; *América Latina frente a la Iniciativa Bush: un examen inicial;* Santiago de Chile, setiembre de 1990, pág. 20.

[11] Ibidem; pág. 21.

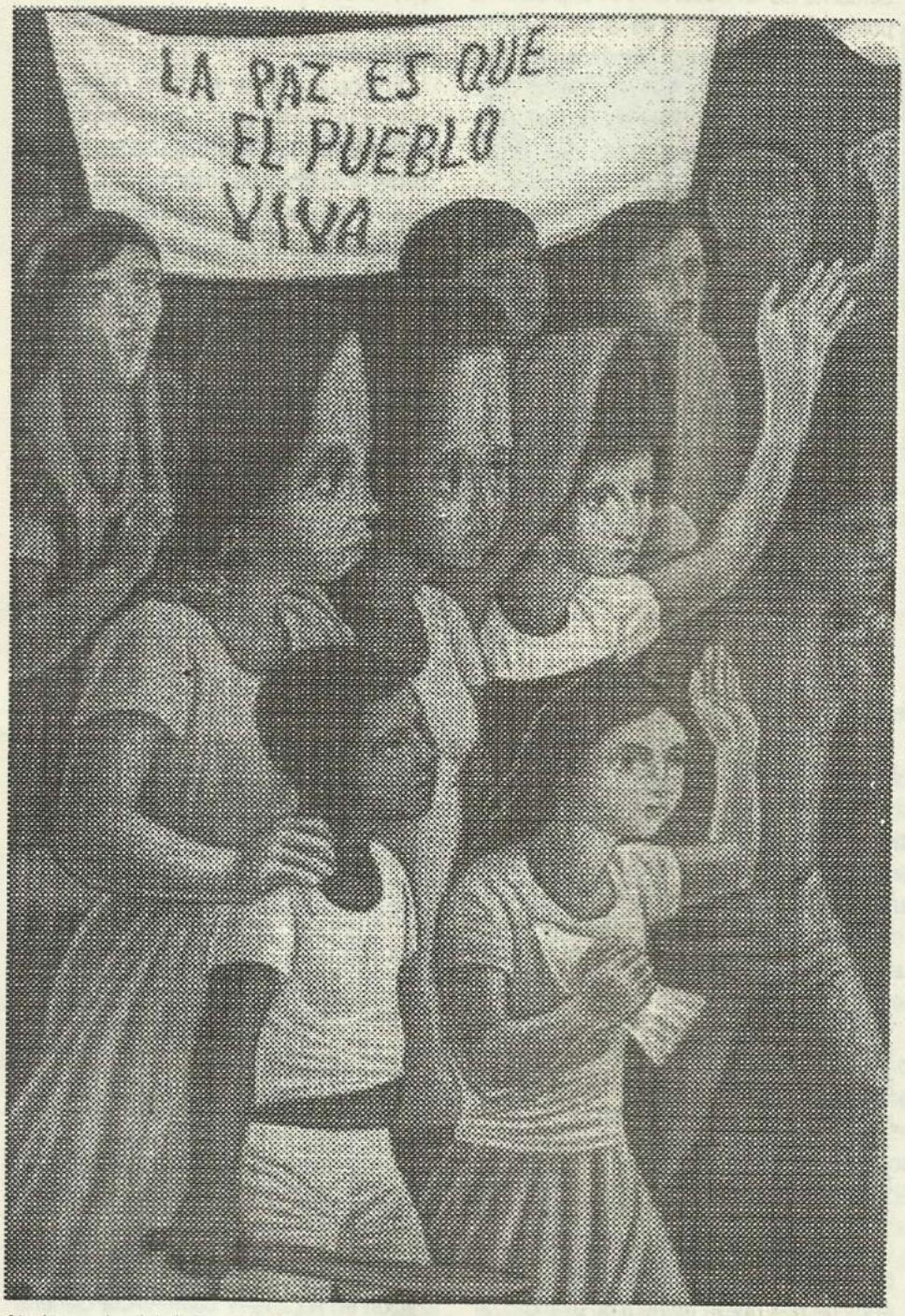
[12] LOWENTAL, A.; op. cit., pág. 33.

[13] BOUZAS, Roberto; op. cit.; pág. 363.

UNA FUERZA PARA UNA NUEVA EVANGELIZACION, UNA FUERZA PARA EL CAMBIO

Los pobres han irrumpido en la conciencia de la Iglesia Latinoamericana como colectivo cultural e histórico, víctimas de una historia de injusticia y protagonistas de otra historia de liberación. Sin duda las Comunidades Eclesiales de Base constituyen una fuerza que no debe ser ignorada cuando se quiere avanzar por los caminos de la integración liberadora de nuestro continente.

La espiritualidad de las comunidades



Año Internacional de la Paz 1986. Dibujo de Cerezo Barredo. Taller de Materiales de Evangelización. Vicariato Apostólico de Darién (Panamá).

*Raul Rosales**
Chile

Podemos señalar que el problema de la Iglesia de nuestra época es el de la catolicidad; es decir, hoy se decide, tal vez por siglos, si el catolicismo va a quedar confinado en el mundo occidental, como su alma, o si, *como lo quiso Jesús, va a llegar a ser un camino que concierne a todos, a cada pueblo según su cultura y sus expresiones religiosas.* Hoy existen las bases materiales para lograr la catolicidad. *Existe* sobre todo el anhelo movido por el espíritu de Jesús.

*Extractado de la complementación teológica realizada por el autor en el XIII Encuentro de Comunidades Cristianas de Sectores Popu ares de Santiago, el 28 de octubre de 1990, publicado en Pastoral Popular Nº 204.

Las comunidades de base son parte de esa búsqueda y quizás esté aquí su novedad más profunda. Novedad que presenta, sí, múltiples tensiones. Pero, hay que recalcar que en esta corriente de comunidades que se extiende por toda A.L. y por todo nuestro país, no existe ninguna tendencia cismática.

En nuestro país como en América Latina ellas cuentan con el apoyo e incentivo de la Jerarquía desde hace ya más de veinte años.

En síntesis, lo que las comunidades tratan es de —en comunión con sus pastores— regresar a Pentecostes, acontecimiento fundacional de la Iglesia (Hch 2) en donde la unidad de Espíritu se expresó en la pluralidad de lenguas, lo que significa que, en la Iglesia, la uniformidad mata al Espíritu, que sólo puede expresarse en la variedad de culturas. Esta pluralidad no entraña, sin embargo, dispersión ni anarquía porque las Iglesias periféricas, que tanto insisten en su autoexpresión, son también las que recalcan en la teoría y más aún en la práctica el retorno al evangelio, al único Jesús de Nazaret.

El aporte de las comunidades a la Nueva Evangelización

Las comunidades, en un contexto altamente tensionado, se han propuesto (y lo están llevando a la práctica) crear condiciones para que el pueblo cristiano ejerza sus derechos y para hacer que la Iglesia sea, cada vez más sentida como propia por el pueblo. De ahí que el intercambio horizontal y abierto sea su base organizacional, lo cual es más decisivo aún que los contenidos. En la medida que esto ocurra debería significar un cambio de lugar social para la institución eclesiástica latinoamericana; para así, por un lado, entroncarse con los fundadores y por otro, desandar un camino que va a cumplir 5 siglos de relación con el poder.

A las comunidades cristianas en sectores populares *les interesa* sinceramente la evangelización y especialmente si es nueva, novedosa, porque eso puede significar que está más cerca de esa buena noticia que nos trajo Jesús de Nazaret el Hijo de Dios.

En primer lugar, pienso que el mejor aporte de las comunidades a esta NE es su existencia, el hecho de que existan; mejor aún que se promuevan, crezcan, se multipliquen.

Sin embargo, es cierto que las comunidades están con poco apoyo, están como en un bajón, en un tono menor. La situación actual no las favorece. Esto se explica tanto por la situación interna de la Iglesia como por la situación que vive el movimiento popular en general. A nivel eclesial cabe señalar que a pesar del respaldo institucional del que gozan las comunidades, tiende a primar la visión espiritualista especialmente entre agentes pastorales jóvenes que asumen tareas en sectores populares.

Pero cuidado, esta crisis no significa una pérdida de vigencia y en muchos casos de vitalidad de las comunidades. Esta situación no cuestiona para nada su vigencia, en cuanto es evidente que el futuro de la Iglesia pasará por una Iglesia de comunidades.

Por esta razón creemos importante reflexionar sobre nuestro aporte a la NE desde esta realidad matizada. Y esto nos va a dar también más libertad para descubrir lo que significa NE en nuestro contexto.

Para las comunidades existe un *supuesto básico* respecto a esta nueva evangelización. Y este tiene que ver con la experiencia, madurada y reflexionada, de *sentirse parte,* de sentirse sujetos, desde hace ya *varios años de una nueva manera* de evangelizar y de una nueva manera de ser evangelizados. En efecto, la NE comenzó con los frutos del Concilio Vaticano II, con Medellín con Puebla y su opción preferencial por los pobres en 1979.

Esto mismo lo señala el Instrumento preparatorio a la Asamblea de Santo Domingo del '92 cuando dice que durante los últimos veinte años, nuestra Iglesia en América Latina ha ido trazando su camino evangelizador en profunda sintonía con la idiosincracia y los problemas de su pueblo —especialmente en los sectores mas empobrecidos[2].

El Documento de Medellín (1968) relaciona a la Iglesia con la problemática latinoamericana y en sus páginas se transparentan los grandes desafíos pastorales propuestos por Paulo VI. Medellín intenta configurar el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres.

Puebla, recogiendo la enseñanza de Paulo VI y la densa experiencia de la Iglesia latinoamericana, destaca el compromiso por una evangelización liberadora. Su opción por los pobres ha orientado a nuestra Iglesia a una evangelización que tiene como meta la transformación de la cultura dominante y el cambio de las estructuras injustas. Esto implica simultáneamente una evangelización de la cultura popular (DP 396).

1992 con el V centenario de la Evangelización en A.L., la IV conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el llama-

> **"La Iglesia, como parte del ser latinoamericano, a pesar de sus limitaciones, ha vivido con nuestros pueblos el proceso de colonización, liberación y organización.**
>
> **Nuestro aporte no pretende competir con los intentos de solución de otros organismos nacionales, latinoamericanos y mundiales, ni mucho menos los rechazamos o desconocemos. Nuestros propósito es alentar los esfuerzos, acelerar las realizaciones, ahondar el contenido de ellas, penetrar todo el proceso de cambio con los valores evangélicos".**
>
> *Documento de Medellín*
> *Mensaje a los pueblos de América Latina (1968)*

do a la Nueva Evangelización, abre una nueva etapa y plantea nuevos desafíos.

Es bueno recordar la proclamación que hizo Juan Pablo II de la NE en Haití en 1983. Ahí situaba el compromiso por una NE en el contexto de un pueblo profundamente religioso pero que a su vez sufre injusticia, explotación, marginación y pobreza extrema. El Papa dejaba de esta manera enmarcado el compromiso de la NE en el gran cuadro referencial de Medellín y de Puebla.

"Aparece palpable en América Latina la pobreza como sello que marca a las inmensas mayorías, las cuales, al mismo tiempo están abiertas no sólo a las Bienaventuranzas y a la predilección del Padre, sino a la posibilidad de ser los protagonistas de su propio desarrollo".

Documento de Puebla, 1129. (1979)



El objetivo general de la NE de construir una nueva América Latina, confirmada en su vocación cristiana, libre y fraterna, justa y pacífica, fiel a Cristo y al hombre latinoamericano, se concreta en tres grandes objetivos. El primero es la profundización y fortalecimiento de la fe del pueblo latinoamericano. El segundo es la promoción de la cultura de la solidaridad liberadora y fraterna. Y el tercero la promoción de una Iglesia evangelizadora y solidaria.

Ahora bien, nadie, creo yo, está en desacuerdo con estos objetivos. Ellos nos interpretan bien. Pero también es cierto que existen muchas aprehensiones entre nosotros y en este sentido hay varias razones.

Una primera razón reside en el hecho de que la NE esté vinculada a la celebración del V Centenario de la llegada de Colón, lo cual desde la perspectiva de las culturas oprimidas, no constituye ningún acontecimiento a celebrar; todo lo contrario, hay mucho que lamentar.

Otra razón radica en el triunfalismo eclesiástico que rodea esta NE en cuanto acción pastoral. Especialmente en la medida en que refuerza los mecanismos de poder e influencia en América Latina al puro estilo de cristiandad.

Por último se teme que se ponga en cuestión y se relativice el largo proceso de renovación de la Iglesia impulsada por el Vaticano II, Medellín y Puebla.

Estas aprehensiones que surgen desde las comunidades hacen reafirmar e insistir en que la NE no parte de cero. Fruto de esta historia reciente son las Iglesias vivas que encontramos en nuestro continente, llenas de novedad y de esperanza en el futuro. Esas comunidades son el punto de partida, la tierra firme sobre la que se deberán apoyar los nuevos evangelizadores.

Tampoco se puede pensar la NE como ruptura. Es decir no puede entenderse como una rectificación de la labor desarrollada por la Iglesia durante los últimos años a partir de Medellín. Se trata más bien de una evangelización renovada y esperanzada, se trata como dice Juan Pablo II de un nuevo impulso misionero.

Así, pues, la Nueva Evangelización ya había comenzado en Medellín y a través de estos años ha ido desarrollándose hasta encontrar su nombre para seguir madurando. Si la NE no es un tema, tampoco la podemos reducir a un mero proyecto. Es una vida que ya está en marcha, que ha ido creciendo durante estos años entre lágrimas y sufrimientos, por la que han entregado su sangre los innumerables mártires de la fe, de la justicia y de la solidaridad, algunos de cuyos nombres se han recogido en el martirologio latinoamericano de estos últimos veinte años.

Por otro lado, en la medida que la NE necesita enfrentar seriamente la realidad, las comunidades pueden ayudar a construir *una visión evangélica de la realidad,* en cuanto ésta tiene como objetivo focalizar las víctimas de la sociedad y de la humanidad, cuyo exponente más concentrado y visible se encuentra en los pobres. Pero el análisis evangélico de la realidad no se detiene sólo en este punto negativo. Pretende también descubrir los "signos de los tiempos", es decir, todos aquellos movimientos populares que surgen en la humanidad impulsando la liberación de los pobres y la liberación del pecado promoviendo una humanidad cada vez más humana.

También las comunidades, mejor que nadie, pueden recordar, como lo hace el Documento de Puebla, la necesidad de someter a examen la realidad de la misma Iglesia, sujeto privilegiado de la NE. La dimensión negativa más denunciada en nuestra Iglesia desde Medellín es la debilidad de su fe, cuyos síntomas más visibles son la incoherencia entre la creencia, la piedad y la vida, y la incapacidad que ha tenido para promover una organización social más humana y fraterna (DP 437,452,1300).

Las comunidades reclaman también que la NE se enmarque en las grandes opciones de nuestras Iglesias en América Latina: La opción por los pobres que és sin duda el presupuesto más importante de la NE. Ahora bien, la novedad de nuestro tiempo está en que los pobres han irrumpido en la conciencia de la Iglesia como colectivo cultural e histórico, *víctimas de una historia* de injusticia *y protagonistas* de otra historia de liberación.



Consiguientemente, la opción por los pobres, debe ser recogida por la NE en el núcleo de sus preocupaciones, lo que debe implicar reconocerlos como *sujeto histórico* que clama y lucha por la justicia, y asumir como tarea prioritaria de la Iglesia el responder a su llamamiento y a su impulso histórico liberador.

La espiritualidad de las comunidades que explica su fuerza evangelizadora

Efectivamente la fuerza evangelizadora de las comunidades, explicitada en lo que acabamos de ver, reside en su espiritualidad. Y vale la pena, aunque sea brevemente, explicitar su rica experiencia de Dios, del Dios de Jesucristo[3].

Nuestras comunidades no son distintas de aquellas que surgieron de la experiencia del Resucitado y del Espíritu Santo. No son distintas de las comunidades primitivas que forman el "cuerpo" visible del mismo Cristo, presente en el mundo para la salvación de todos. Comunidades de pobres y marginados, que con todas sus deficiencias, viven el mandamiento del amor y continúan el camino misionero del Jesús histórico, ahora entre los pobres de la tierra.

Las comunidades eclesiales, cada una de ellas y su conjunto orgánico que constituye la Iglesia universal, no existen, pues, por sí mismas, sino por el Espíritu de Cristo que va realizando el Reino en el mundo, y no existen para sí mismas, sino para servir al mundo con vistas al mismo Reino.

a) La nueva experiencia de Dios

En la comunidad, el pueblo sencillo recupera también de una manera nueva su identidad de pobre: su pobreza no es querida por Dios, quien tiene para los pobres de la tierra un Proyecto de liberación. *Es aquí donde los pobres experimentan a Dios como el Dios de la vida,* Padre justo y defensor del pobre, del débil, del huérfano, de la viuda, del humilde que no tiene protección. Esto que quizás a muchos les pueda sonar a cosas sabidas y repetidas es realmente algo nuevo y revolucionario.

Es aquí donde los pobres vuelven a sentir y a experimentar que Dios no ha abandonado a su pueblo, sino que continúa presente con el mismo ardor de siempre. Es cierto también que muchas veces al pueblo le faltan los ojos para percibirlo. ¿Cómo ayudar al pueblo a descubrir la Buena Noticia de esta presencia de Dios? Presencia tan nueva y tan escondida que es difícil percibirla y aceptarla. ¡He aquí el desafío de la Nueva Evangelización, tanto ayer como hoy!

Pues bien, esta experiencia de Dios que da un vuelco a su conciencia de pobre y oprimido, cristaliza privilegiadamente en la celebración de la fe. Cada vez más las liturgias de nuestras comunidades celebran el Paso del Señor a través de la historia de lucha por la dignidad y el respecto del derecho de los empobrecidos, haciendo de ésta una verdadera historia de salvación.

En torno a la *Palabra* se produce uno de los momentos de mayor densidad en la celebración. Palabra que es proclamada solemnemente desde el texto bíblico y que despierta el protagonismo del pueblo al devolverle la capacidad para decir su palabra. Palabra también solemne, porque es Dios quien habla, profetiza y enseña a través del Espíritu de Jesús actuante en la comunidad.

Partir el pan, repartirlo, compartirlo, son experiencias diarias en el mundo de los empobrecidos. Por eso, la *Eucarístia* en las comunidades es momento de densidad teologal en que nos reconocemos como hijos y hermanos, como pueblo unido que toma fuerza para su marcha hacia la liberación. Es el Pan de Vida, expresión del amor comprometido, el que nos transforma en testigos al interior de la Iglesia y enviados para hacer Reino en la historia de los hombres.

Esta es la base, pues, de la profunda espiritualidad que recorre a las comunidades y que, además, tiene su punto alto en las relaciones que se establecen en su interior, en su vida cotidiana. Los pobres reunidos en comunidad de fe recrean en la Iglesia su manera de ser pueblo, con vocación unitaria y solidaria. Pueblo que recupera su alegría haciendo fiesta con canto y baile, sin exclusión de personas: en la comunidad, todos tienen su lugar, también los desechados y marginados por la sociedad de la ciencia y de la eficiencia técnica.

Así las comunidades se constituyen en uno de los espacios en que el pueblo se organiza para su liberación. En ellas se sigue reconstruyendo el tejido social tan dañado. Son espacios de personalización, de sociabilidad, de diálogo, de reflexión. Son espacios donde los pobres recuperan la alegría de vivir, realimentan la esperanza y muchas veces reconstituyen el sentido de la vida, continuamente destruido por la irracionalidad del sistema que oprime a las mayorías. La misma vida cotidiana de las comunidades se constituye como experiencia liberadora en la perspectiva del Reino, especialmente su dinámica democrática interna.

b) Una vida de esperanza

La fuerza de la espiritualidad de las comunidades radica también en su constante estímulo a la *esperanza*[4]. Este es otro rasgo de su espiritualidad. Ellas siguen estimulando la esperanza especialmente después de tantos años de oscuridad. Las



Mural de Cerezo Barredo (detalle).
Iglesia de Coclecito.
Vicariato Apostólico de Darién
(Panamá).

acciones concretas de las comunidades en sus diversos ámbitos: la salud, la drogadicción, el alcoholismo, la solidaridad, etc., conducen lentamente a levantar la vida popular, a hacerla confiar en la posibilidad de niveles de vida más humanos y dignos. De esta forma las comunidades no se quedán sólo en el anuncio de la esperanza sino que también avanzan hacia una acción solidaria con todos los que padecen el anti-Reino (el lenguaje de los hechos).

Ahora bien, esta esperanza tiene su fundamento en Dios. Como nos lo recuerdan las Orientaciones Pastorales 1991/1994 de la Iglesia Católica de Chile, la nueva evangelización se abre al Dios de la Esperanza. "En los momentos de mayor dolor y desventura de Israel, el Señor se acordó de su Pueblo y lo hizo marchar a su liberación poniéndose al frente de los suyos" (n. 62). "Al reconocer al Señor como Dios de la esperanza queremos rechazar toda tentación de detener nuestra marcha y abandonamos todo desaliento a pesar de los obstáculos y de nuestra propia debilidad" (n. 66).

Los obispos católicos de Chile reafirman en estas Orientaciones que "el don de la fe nos da una perspectiva profunda sobre el hombre y sobre el mundo. Hemos de limpiar nuestra mirada, desterrar el miedo, rechazar la tentación de cerrarnos ante el futuro. Un mundo nuevo va emergiendo y somos convocados por Dios para ayudar con el Evangelio a esta nueva gestación. Una cultura diferente surge con vigor y la Nueva Evangelización pretende iluminar esa nueva cultura humana. Tenemos la misión de ayudar a los hombres para que, en lo más hondo de todas las búsquedas, resuene la invocación última de la Biblia que debe orientar todas las esperanzas: "¡Ven, Señor Jesús!" (n. 68).

Otro rasgo de esta espiritualidad, inspirado ciertamente en el Evangelio es la *urgencia*. Los pobres no pueden esperar. Las comunidades tienen esto muy presente. Todo su quehacer está inspirado por esa necesidad de actuar antes que el hacha se aplique al árbol. Las urgentes necesidades presentes en nuestros sectores populares son para las comunidades un llamado del mismo Dios que nos pide actuar con rapidez, urgencia y audacia. Este es un rasgo que no podemos dejar de considerar.

La *solidaridad* es otra característica de la espiritualidad de nuestras comunidades muy presente. El corazón, naturalmente compasivo, del pobre, puede expresarse a través del compromiso solidario y encontrar en la fe razones para vivirlo apuntando a la eliminación de las causas de las situaciones de aflicción y satisfaciendo así su hambre y sed de justicia. Nuestro pueblo tiene una larga experiencia de lucha social y política, por eso, su encuentro con el pueblo de la Biblia y su gesta de liberación le hace vivir la certeza de que Dios está de su parte y que la justicia es posible.

La *Cruz* de Jesucristo es un rasgo central de su espiritualidad. La práctica de las comunidades lleva en sí, inevitablemente, el sufrimiento liberador asumido. La cruz y la muerte acompañan a los proyectos alternativos a la sociedad vigente. Esta cruz y esta muerte impuesta constituyen un crimen, como lo fue la cruz y el asesinato judicial de Jesús. Pero esta muerte de Jesús, no querida por Dios, su Padre Bueno, a su vez es la fidelidad radical, fidelidad que dignifica a la persona, que muestra la coherencia, la fe, la certeza de su verdad y lo justo de su causa (la causa de Dios).

A modo de conclusión, podemos resumir los rasgos fundamentales de la fuerza espiritual de las comunidades en lo siguiente:

Una motivación: el deseo de rehacer al hombre y a la mujer según la imagen de Cristo, después de tanta destrucción.

Un estilo: el modo respetuoso, pobre y bondadoso de Jesús y de María.

Una inspiración: la fuerza del Espíritu que llevó a Jesús a dejarlo todo y morir por su pueblo.

Esperemos que a través de las comunidades se reconozca con claridad que Dios habita en medio de su Pueblo ❑

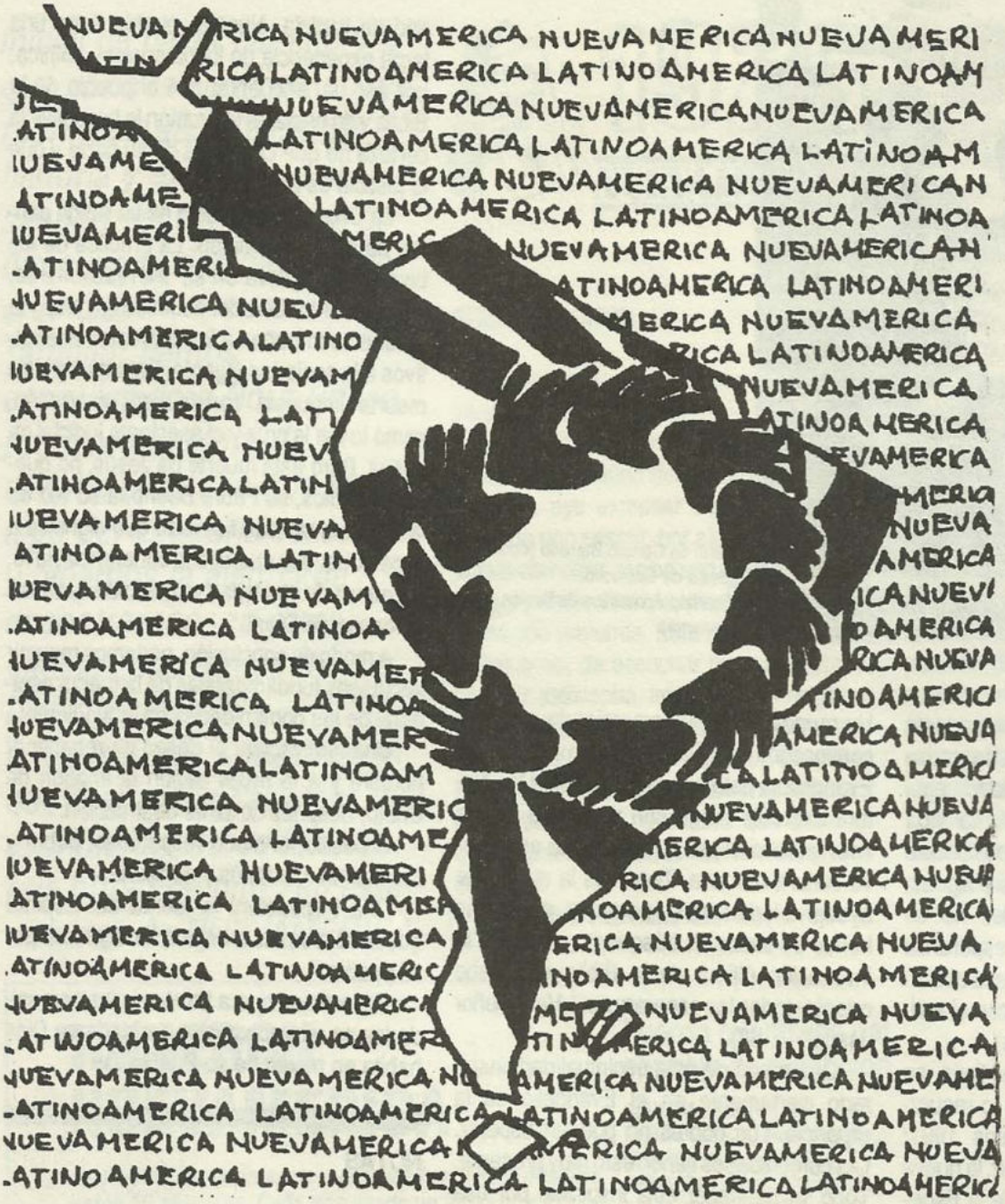
NOTAS

[1] Recientemente esto ha sido reafirmado por el actual presidente de la Conferencia Episcopal Don Carlos González en la carta a propósito de los veinte años de la opción CEB (1989). Lo mismo encontramos en las Orientaciones para la pastoral de comunidades de base del Arzobispo de Santiago (1990). Las Orientaciones Pastorales 1991/1994 reafirma el trabajo con comunidades como un sector prioritario de la pasoral.

[2] CELAM, Elementos para una reflexión pastoral en preparación de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Area de Comunicaciones de la Conferencia Episcopal de Chile, Santiago 1990) p. 181.

[3] Para los que sigue ver: ESTEPA. La Iglesia de los pobres. Un llamado del Espíritu Santo a las Iglesias. (ESTEPA, Santiago 1989).

[4] Ver P. Fontaine, "Rasgos de una Espiritualidad de la Acción Social: cristianos en la transición a la democracia", en Pastoral popular 195 (1989) pp 27-30.



No por difícil, imposible

La integración latinoamericana, entendida como expresión de vínculos espirituales comunes y cooperación solidaria y efectiva en la resolución de problemas acuciantes, aparece como una necesidad urgente. Pero ¿es posible?

Isabel Pincemin
Argentina

Pocos desafíos más difíciles podría haber propuesto "Nuevamérica" al llegar a sus cincuenta números. La integración latinoamericana ¿no es simplemente una ilusión?

Ciertamente, en muchos lugares de nuestro planeta estamos a la hora de la ruptura de barreras y "muros", de comunidades de naciones, de alianzas estratégicas.

¿Es esto integración? En algunos casos, como la guerra del Golfo, la unión de las naciones tuvo como finalidad la ofensiva militar; en otros casos, asistimos a un procesamiento más civilizado de los conflictos, con la amenaza, todavía, del uso de la fuerza.

Sin embargo, en algunos ámbitos, van apareciendo intentos más logrados de integración de intereses en beneficio mutuo, como es el caso de la CEE. Esta negociación efectiva participa de un sustrato cultural común que sostiene la energía puesta al servicio del logro de acuerdos e intenta lograr una cierta igualdad de posibilidades entre los actores. Si las partes fueran en extremo desiguales, como en el caso de la propuesta Bush para América Latina, deberán preverse muy largos plazos para que las acciones redunden en algún beneficio recíproco.

La integración latinoamericana, entendida como expresión de vínculos espirituales comunes y cooperación solidaria y efectiva en la resolución de problemas acuciantes, aparece como una necesidad urgente. Pero ¿es posible?

En los últimos tiempos, ha cobrado fuerza una concepción pragmática de la política que entiende que proponerse cosas difíciles, aunque justas y necesarias, no es "realista"; hay que encarar por lo tanto planes en que se olviden utopías inalcanzables, entre ellas, la integración latinoamericana. Para otros, llamémoslos "idealistas", la declaración de derechos y valores deseables no redunda en propuestas concretas con alguna probabilidad de éxito.

Frente a estas dos actitudes políticas puede sostenerse una tercera que sugiere que ninguna meta por difícil que parezca, "ardua" —dirían los antiguos—, debe ser considerada necesariamente imposible, si está al alcance del esfuerzo del hombre, aunque este esfuerzo sea largo y mucho. Se presenta, sí, como un desafío a la actitud inteligente, creativa y esforzada del hombre o del pueblo que la determine para sí. Esto es verdadero realismo político, superador de la necesidad infantil de la inmediatez del éxito o del sueño fantasioso que sobrevuela los hechos.

Condiciones de la integración

Pareciera que la integración requiere un largo camino con metas a corto y largo plazo. Hay ciertas condiciones que deben lograrse en *cada nación latinoamericana* para que sea posible la continuidad de los esfuerzos en favor de la integración. Algunas de ellas se vincularían con la posibilidad de lograr *gobiernos estables*, con claridad en los objetivos políticos, más allá de la versatilidad de los gobiernos que, simplemente, reaccionan ante las presiones externas. Entre esos objetivos políticos, aparece como esencial el logro de una *política exterior* coherente y ética. Para el desarrollo de esta función indeclinable del Estado, se requiere la formación de funcionarios que respondan a los intereses de su país y de América Latina antes que a presiones externas, a costa de renunciar a sus posibilidades de ascenso en alguno de los tantos organismos internacionales.

Por otro lado, el logro de estos objetivos políticos, se vincula estrechamente a la consolidación de la *identidad cultural*, definida no sólo "por oposición a..." sino por el desarrollo de una creciente conciencia de los rasgos compartidos por cada comunidad (modos de ser y enfrentar la existencia, valores, necesidades...) y que la distinguen de otras. Todo ello sin parcializaciones o exclusiones culturales. Mucho se ha señalado la relación entre cultura y política y el caso de la integración latinoamericana a partir de la "Patria Grande" no es una excepción. En la medida en que los hombres de América Latina se sientan sumidos en el desarraigo y la frustración, más difícil se hará la realización de un proyecto político común.

Algunos cursos de acción

A partir de las condiciones básicas que acabamos de enunciar, son infinitas las acciones que pueden surgir de una mayor conciencia política de la necesidad de la integración latinoamericana.

Algunos de estos intentos tienen larga data; así el caso de la formación de mercados regionales. Parece necesario, en este ámbito, definir con claridad los roles del técnico y del político en el diseño de proyectos viables. Hasta ahora, no parece verse con claridad, en las esferas de decisión, cómo articular el asesoramiento técnico con la resolución política, lo que puede hacer fracasar los intentos de integración con la dosis de frustración que todos conocemos.

Los acuerdos en materia de intercambio educativo y técnico tienen una gran relevancia en la resolución de acuciantes problemas, en especial de los que se vinculan con la superación de condiciones indignas de vida para muchas personas.

Más allá de los acuerdos entre países que impliquen beneficios mutuos, la comunidad latinoamericana ha de tener gestos de especial solidaridad con aquellas naciones estructural o coyunturalmente más débiles, con vistas a la integración de todos.

La reformulación de la OEA, el establecimiento de acuerdos políticos comunes en la política internacional (relación con EE.UU., deuda externa, relaciones con otros países y continentes), la creación de entidades jurídicas, políticas, culturales, etc., el estímulo a toda relación de las muchas que genera la afinidad de nuestros pueblos, fortalecerán la sinergia de los países latinoamericanos.

La integración latinoamericana no es sólo una cuestión de conveniencia económica y política; emerge de su propia trayectoria histórica; es, también, la realización de su vocación humana. "No sólo de pan vive el hombre..."

Algunos dirán: "Difícil, una ilusión..." Tal vez, pero aún así, una ilusión muy tenaz ❑

A FUNÇÃO SOCIAL DA UNIVERSIDADE EM AMÉRICA LATINA

SEMINARIO AUSPICIADO POR LA FUNDACION NUEVAMERICA

- Lugar: Rio de Janeiro
- Data: 1, 2, 3, de agosto de 1991
- Horário: Das 9:30 às 12:00 e das 14:30 às 17:30 horas.
- Participantes: Professores e alunos de Instituiçoes de Ensino Superior.
- Objetivos:
  - — Refletir sobre o papel da Universidade no contexto sócio-econômico-político-cultural de América Latina.
  - — Intercambiar experiencias que se caracterizem pelo seu compromisso com os processos de transformação da sociedade.
  - — Propiciar uma maior tomada de consciência da função social da Universidade nas suas dimensões de docência e pesquisa.
- Promoção: Fundación Nuevamérica.
- Coordena: Maria Lutgarda Mata e Maria Sonsoles Guerras.
- Local de realização: Estrada da Gávea n. 1 (CONPEFIL) - Gávea.

Requisitos para apresentação de Comunicações

As Comunicações deverão versar sobre experiências que se caracterizem pelo seu compromisso com os processos de transformação da sociedade.

Sugerem-se como temáticas orientativas: Universidade / Formação de Professores; Universidade / Sociedade / Informática; Universidade / Comunidade; Universidade / Meio Ambiente; Universidade / Novos Movimentos Sociais.

Cada apresentador disporá de, aproximadamente, 30 minutos para exposição e debate do tema.

O prazo para entrega do resumo das comunicações (duas laudas datilografadas) é até o dia 10 de julho.

Na ocasião do Seminário serão distribuidos os Anais do mesmo, para o qual torna-se *imprescindível* a apresentação dos trabalhos na data fixada.

INSCRIÇÕES: Rua Marquês de São Vicente 477 - 22451 Rio de Janeiro - Brasil

DECENIO MUNDIAL PARA EL DESARROLLO CULTURAL 1988 - 1997

¿Por qué un Decenio para el Desarrollo Cultural?

Hoy en día se sabe que los esfuerzos de desarrollo que ignoran el contexto cultural producen escasos resultados positivos. Con el fin de subrayar la necesidad de integrar las culturas locales en el proceso de desarrollo, de poner en relieve la importancia de la creatividad artística en un período de evolución científica y tecnológica rápida, y de contribuir a hacer aceptar las diversidades culturales para alcanzar la paz y la comprensión internacionales, las Naciones Unidas proclamaron el período 1988-1997 Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural.

El Decenio es un esfuerzo común de todo el sistema de las Naciones Unidas, en el que la Unesco actúa como guía.

¿Qué se entiende por cultura?

En el Decenio se entiende el término cultura en un sentido amplio que incluye actividades artísticas como la literatura, la música, las artes plásticas y la danza, y también las creencias, los valores, los comportamientos, las costumbres, y las relaciones sociales. En otras palabras, comprende todo lo que constituye las características específicas y la originalidad de un pueblo o una comunidad y confiere a cada uno su propia identidad cultural.

¿Cuáles son los objetivos?

El Decenio tiene cuatro objetivos principales:
- — La integración de la dimensión cultural en el desarrollo.
- — La afirmación y el enriquecimiento de las identidades culturales.
- — La ampliación de la participación en la vida cultural.
- — El fomento de la cooperación cultural internacional.

¿Cómo se puede participar?

El éxito del Decenio depende del empeño sin reservas de la comunidad internacional. Se invita a todos, sean individuos, grupos, organizaciones no gubernamentales o intergubernamentales, o Estados Miembros, a emprender actividades tales como proyec-

tos experimentales de desarrollo, investigaciones, programas de formación, publicaciones, conferencias, exposiciones o festivales.

Los temas posibles incluyen:

— La dimensión cultural del desarrollo.
— La interrelación entre la cultura, la ciencia y la tecnología.
— La preservación del patrimonio cultural.
— El hombre y el medio ambiente.
— La participación en la vida y el desarrollo cultural.
— La estimulación de la creatividad artística.

Quien desee tomar parte en el Decenio, o quiera recibir más amplias informaciones, puede dirigirse al Comité Nacional del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural o a la Comisión Nacional de la Unesco de su país, o a la Secretaría del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural Unesco 7, Place de Fontenoy 75700 PARIS, Francia. Tel. (33.1) 45.68.43.03. Telex: 204461 París / 270602 París. Fax: (33.1) 42.73.04.01 ❑

Premio UNESCO 1990 de la educación para la paz

Una militante de los derechos humanos de Guatemala, la indígena Rigoberta Menchú, y la Asociación Internacional "World Order Models Project" (WOMP), comparten este año el Premio UNESCO de la educación para la paz. La Sra. Menchú y el co-director del WOMP, Saul Mendlovitz, recibieron el premio durante una ceremonia solemne que tuvo lugar el pasado 20 de setiembre en la sede de la UNESCO.

Hija de campesinos cristianos de la étnia Quiche, asesinados bajo el régimen militar en 1980, Rigoberta Menchú trabaja desde hace más de 10 años en favor de los derechos humanos y de los derechos de los indios en Guatemala y en América Latina. Al exiliarse en 1981 para escapar a la violencia, participó en 1983 en la Fundación por la Representación Unitaria de la Oposición Guatemalteca (RUOG) que cumpliera una función muy importante en la denuncia de las violaciones de los derechos humanos y contribuyera ampliamente a la causa de la paz debido a su acción y a su participación en el "diálogo nacional", en el marco de los Acuerdos de Esquipulas II (1987).

La Asociación WOMP, que fuera creada en 1986 y cuya sede se encuentra en Nueva York, agrupa especialistas, intelectuales y militantes de base de diversas regiones del mundo que se esfuerzan en la investigación, la educación, el diálogo y la acción, para promover una paz justa en el mundo ❑

El Mes en la Unesco Nº 138

"Viviendo la esperanza en tiempos de búsqueda"

IX Comité Latinoamericano Miec Pax Romana Jeci

Frente a la grave situación de pobreza y marginación en América latina, la falta de futuro para los jóvenes; pero también frente a tantos signos de esperanza y de cambios, particularmente en la Iglesia, jóvenes estudiantes católicos latinoamericanos se reunirán para reflexionar lo que significa hoy comprometerse en la evangelización del mundo estudiantil.

Del 01 al 12 de julio de este año, en Vitoria (España) se realizará el IX Comité Latinoamericano de los Movimientos MIEC (Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos) y JECI (Juventud Estudiantil Católica Internacional), dos movimientos de y para jóvenes que tiene presencia en más de 100 países del planeta.

En la reunión, participarán representantes de casi la totalidad de países latinoamericanos, por lo que constituirá un momento privilegiado para evaluar el camino que como Iglesia y jóvenes estudiantes desarrollan en América latina.

El desafío del momento (según plantean), está en cómo reafirmar el comprmiso con los más pobres abriéndose a nuevas realidades, descubriendo nuevos caminos, recuperando los rasgos y aspiraciones de los jóvenes de hoy.

Serán valiosos días de compartir, descubrir, revisar y celebrar haciendo una apuesta de esperanza en estos tiempos de búsqueda ❑

miec
jeci
Apartado 14-0330
Lima - Perú
Teléfono 72-3410
cables paxromana

Tapar el sol con un dedo

Tenemos cólera porque somos pobres. Así de simple y de trágica es la cosa. Lo demás son eufemismos. Si la mayoría de los hogares peruanos tuvieran agua y desagüe, si nuestro sistema de recojo y tratamiento de los deshechos fuera eficiente, si las redes de agua potable y de alcantarillado estuvieran en buenas condiciones, si miles de nuestros niños no se vieran obligados a escarbar en la basura para llevar algo a la casa; si todo ello fuera distinto, el cólera habría podido ser controlado con la misma celeridad con la que se multiplicó, pero a la inversa.

No es solo el cólera. Cada día crece el número de peruanos que mueren de uta, de malaria o de TBC. Todas ellas son enfermedades de la miseria. Todas ellas se reproducen y prosperan a medida que las condiciones materiales de vida se deterioran. Pero, como ocurre con otras lacras sociales, la primera reacción es en todo caso buscar al causante del mal fuera de nuestras fronteras. Nuestros gobernantes parecen por momentos más interesados en ubicar quién ingresó el virus que cómo hacer para que no tenga un medio que favorezca su multiplicación. Pasando a otro nivel es algo parecido al argumento utilizado para calificar la procedencia de la violencia política, para mostrarla como un fenómeno importado en vez de atajar las causas que hacen de caldo de cultivo para su propagación. Nos cuesta reconocer que si el fenómeno subversivo prospera es porque aquí, en el Perú, hay discriminación, hambre e injusticia en tal proporción y desde hace tanto tiempo que casi casi, podría decirse que lo raro —no lo deseable por supuesto— es que no haya más. Más enfermedades, más violencia o más miseria.

Nos empeñamos en tapar el sol con un dedo, en engañarnos a nosotros mismos. Ello tiene como consecuencia este permanente deterioro, este ir constatando días tras día que los problemas se agrandan mientras nuestros diagnósticos y nuestras soluciones se quedan en lo epidermico, en lo coyuntural, en la superficie.

Esta tendencia es mayor cuanto más alejado de nuestra vida se encuentra el peligro. Hay psicosis generalizada de cólera, y no de uta, de malaria o de TBC porque el cólera prospera mayormente en las grandes ciudades sin respetar clases sociales. Aún así, la mayoría de las víctimas del mal son personas de condición humilde. Algo similar ha pasado con la violencia política; mientras lo sentíamos como un azote lejano, enclavado entre los cerros, en el Perú profundo, le dimos la espalda al problema. Solo en la medida en que lo vimos acercarse a nuestras puertas comenzamos a tomarlo en serio.

Nos cuesta mucho comprender que lo importante es prevenir más que lamentar. Ya se trate de la salud del cuerpo o de nuestra vida política, social o democrática atrevámonos a ir a las causas de fondo, a aquellas que reproducen la miseria, la injusticia y el totalitarismo ❑

Signos Nº 15, Lima, Perú

El año 81 el presupuesto del sector salud era aproximadamente 800 millones de dólares. El año 90 y también este año 91 el presupuesto del sector salud es de 150 millones de dólares. Eso significa que se han venido reduciendo paulatinamente, año a año, los recursos que el estado peruano dedica a salud; y ello no sólo se expresa en un personal mal pagado, sino también en que se reducen las campañas de prevención.

Proposta para a América Latina

Reunidos em Quito, capital do Equador, parlamentares brasileiros propuseram uma política comum sobre a dívida para toda América Latina, durante a 14a Conferência de Partidos Políticos Latino-Americanos (COPPAL). A iniciativa teve o apoio dos mais de 300 parlamentares latino-americanos presentes à reunião.

Num documento distribuído aos participantes do encontro, o pagamento do serviço da dívida é acusado de ir contra a disposição constitucional dos países em ajudar ao desenvolvimento econômico e o bem-estar social de suas populaçôes. Observa-se também que uma grande parte do débito externo foi contraída sob regímes autoritários, sem a aprovação da maioria parlamentar, ou seja, sem uma legítima representação do povo.

Na conferência, foi dito que a dívida externa é um tipo de colonialismo do século XVI, que ofende direitos humanos básicos. Os parlamentares brasileiros propuseram ainda a organização de uma frente latino-americana para analisar a dívida externa e tentar destruir a dependência e a servilidade por ela imposta. A declaração da COPPAL destaca que há dez anos a dívida do Brasil era de US$ 50 bilhões e que, apesar dos U$s 105 bilhões de juros já pagos, o país deve agora US$ 115 bilhões.

Um dos participantes da conferência declarou que o objetivo não é enfrentar os governos dos países industrializados, mas sim os credores. "Caso uma solução não seja encontrada, a América Latina sofrerá repetidas agitações sociais", finalizou ❑

En busca de la propia identidad

Aproximaciones desde la perspectiva indígena



Ante la eclosión, aparentemente incontenible, de la modernidad, bien cabría pensar que desde una perspectiva darwiniana, las culturas indígenas están llamadas a desaparecer. Es tal el avance de la genética electrónica, de la ciencia nuclear, etc., que no parece posible la supervivencia de las mal llamadas "minorías" del Continente Latinoamericano. ¿Cómo es posible que resistan pueblos "atrasados" al paso desolador de la "civilización"?

Joaquín García Sánchez
Perú

¿A quién le cabe imaginar siquiera que una flecha pueda destruir un misil, o que una lenta canoa compita con un veloz avión supersónico, o que los sofisticados cultivos hidropónicos puedan estar en condiciones de inferior productividad que los pacientes métodos agrícolas de la "chajitaclla" en los Andes, o de la roza y quema de los bosques amazónicos?

Vistas así las cosas, ello implicaría asumir la misma posición de los primeros conquistadores para quienes la única legitimación del derecho de posesión era el hecho de que los naturales eran infieles y salvajes por no conocer al único Señor y a la única Iglesia verdadera y no quedaba otro medio que "reducirlos" por grado o fuerza.

A quinientos años de distancia...

De algo ha servido debatir el tema del V Centenario. Desde que se planteó el tema se va esclareciendo cada vez con mayor nitidez. Hoy día los pueblos indígenas americanos hablan de "Quinientos años de Resistencia", porque comprenden que lo que se inició en 1492 fue algo más que la invasión de un país a otro, con sus excesos y tropelías. Fue la invasión de la cultura de un continente (el europeo) a las culturas múltiples y diversas como un mosaico, que por entonces existían en la gran Abya-Yala, y que tenían desarrollado su propio proceso histórico, diferente, sí, pero nunca inferior al de occidente. Fue la primera imposición de la raza blanca como tal. Fue la llamada "acumulación originaria del Capital" que habría de llevar a los países "desarrollados" a imponer al resto del mundo un solo modelo de crecimiento: el económico, mientras aspectos sustanciales a la persona humana, como la relación vital con el universo, la religión, la cultura en el sentido total de la palabra, fueron puestas de lado o colocadas en segundo plano.

Los sofisticados medios de hoy han hecho que la dominación actual sea de apariencia menos violenta, pero sus recursos con mayor y más sutil capacidad de destrucción. Los regímenes de los llamados Estados Nacionales, concebidos en la única dimensión posible, la occidental; los sofisticados y masificados sistemas de comunicación vía satélite; las legislaciones Naciona-

les excluyentes de otros modos de regulación social consuetudinaria, vienen a ser la manifestación de que pertinazmente la racionalidad grecorromana se impone a las demás formas de pensar.

Por eso la mayor preocupación de los indios está, no tanto en reproducir un pasado que en cuanto pasado ya no es reversible, sino en encontrar las razones históricas de procesos de agresión racial, económica y cultural que continúan en nuestros días.

Se trata de hallar la raíz de la concepción de países *desarrollados* y *subdesarrollados;* entre los países *ricos* y *pobres;* entre *blancos* e *indígenas* y *negros;* es ver de qué modo la deuda externa y el empobrecimiento progresivo de nuestros países no tiene otra razón de fondo, aparte de las coyunturales que hayan podido desencadenar estas formas extremas de dominación. En una palabra, seguimos siendo dominados en una reproducción al infinito del mismo sistema: países del norte (desarrollados) y del sur (subdesarrollados); Centro (capital) y periferia (provincias); blancos (barrios residenciales de las grandes ciudades) y asentamientos humanos propios de los inmigrantes de las regiones de diversa raigambre en los diversos países.



Serían los quinientos años como un hito simbólico para plantearle al mundo que, si bien la realidad de ayer marcó y condicionó al ritmo actual de la historia, ésta sigue su curso porque persisten las raíces etnocéntricas, porque son en el fondo los mismos de entonces, quienes señalan el destino de nuestras sociedades.

Aporte de las culturas aborígenes al proceso de integración de AL

Desde que soñara Bolívar con la gran Colombia han seguido sucediéndose los conflictos entre los países más vecinos. Si recorremos con la mirada el mapa de América comprobaremos la rivalidad que existe entre Argentina y Chile, entre Chile y Perú, entre Perú y Ecuador, entre Colombia y Venezuela, etc. Muchos intentos por articular un movimiento orgánico y progresivo, que respete la identidad no solamente de los países sino de las nacionalidades y pueblos que hay al interior de cada uno de ellos, han terminado en el fracaso. Recordemos la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Pacto Andino concretado en el Acuerdo de Cartagena, el Pacto Amazónico, etc. Estas y otras tentativas actuales surgidas en los dos últimos años, han concluido o están a punto de concluir en idénticos o parecidos resultados. AL Norte no le interesa nuestra unidad. El trato sobre el asfixiante problema de la deuda externa se hace solamente de modo directo con los países que son deudores, sin que haya margen a alianzas o cualquier forma de organización ni continental ni subregional, que pueda presentar alternativas. La primera cosa que salta a la vista es la precariedad y artificialidad de nuestras fronteras. Países enteros emergieron del fondo de la Colonia con un perfil propio a partir del "Uti Possidetis" y otros fueron el resultado de negociaciones y pretensiones más o menos confesadas de los dirigentes de la emancipación.

Las fronteras tan largamente defendidas a costa de la sangre y de rencores, han sido la causa de la división entre pueblos y familias enteras. Volver hoy desde abajo a reconstruir la unidad a partir de la integración de las diversas etnias, podría ser uno de los caminos que, por encima de todas las discrepancias nos ayudaría a recuperar nuestra identidad como región y, por ende, nuestro orgullo de pertenecer todos a un Continente progresivamente despojado y empobrecido.

El "síndrome colonial" y la búsqueda de un modelo alternativo

Hace ya quinientos años que la Iglesia y la Corona de España se propusieron "evangelizar", que para aquel entonces era lo mismo que "civilizar", a la diversidad de naciones que ocupaban estos territorios, para lo cual hicieron "tabula rasa" de las creencias, instituciones, edificios.

Hacia 1570 se había declarado oficialmente católica la América. Cuando hubo ciertos rebrotes sospechosos de superstición, de inmediato se creó una institución llamada Extirpación de las Idolatrías como quien aplica radioterapia a los últimos residuos de un tumor canceroso. En vano. Las gentes fueron buscando la clandestinidad para mantener el vigor de sus milenarias tradiciones, la riqueza de sus ritos, de sus simbolismos, de sus mitos. La religión popular ha sido uno de tantos espacios ocupados por la lacerada cultura original.

Sin embargo no podemos ocultarnos que los vencidos internalizaron la ideología de los vencedores. Es cierto que hoy día, hay muchos más indígenas que cuando llegó Colón. La última de las estadísticas señala aproximadamente 50.000.000 desde el río Bravo hasta la Tierra del Fuego. Hay que preguntarse hasta qué punto estos millones de seres humanos y millares de pueblos y razas no están afectados y heridos ya en su raíces y en qué medida están en condiciones de iniciar una larga marcha de búsqueda de un modelo de desarrollo diferente a partir de sus conquistas milenarias.

¿Por dónde empezar? He aquí la cuestión. Es cierto que las relaciones entre todos los pueblos del mundo crecen, que nada sucede en nuestras antípodas de que no tengamos noticias al minuto. Y esto es



bueno. Pero ¿por qué la unidad tiene que significar uniformidad? Un nuevo Orden Internacional debería dar cabida a nuevas posibilidades de afirmación, desde el pasado, del presente mirando al futuro, poniendo los pies en la historia. La obsolencia de los Estados, concebidos en una tradición romántica, cargados de la ideología de la revolución burguesa de Francia en el siglo XVIII, parece que haría presentir que va a surgir otro modo de ser político, donde los pueblos vayan teniendo su propio protagonismo en un ejercicio auténticamente democrático más allá del individualismo.

El movimiento de regionalización viene a ser un modo de quitarse de encima el problema del viejo régimen destinado a morir. Pero lo que ha acontecido en Europa del Este nos viene a demostrar que los pueblos no se manejan desde arriba como marionetas. En cualquier proceso de integración, entendida en su acepción más correcta, queda siempre abajo la raíz étnica que se debe no solamente respetar sino mirar como fuente de inspiración para hallar nuevas salidas.

Tierras y territorios, indios y no-indios: camino a la integración

Sin territorio no hay cultura. Sin cultura no hay autodeterminación. Sin cultura y autodeterminación no hay derecho posible propio. Sobre estos axiomas no negociables se sustenta el movimiento indígena hoy. Pero no se vaya a pensar que se trata de un retorno al gran Tahuantinsuyo de modo arqueológico o excluyente de otros grupos étnicos y sociales que han ingresado aquí a lo largo de cinco siglos, como negros, asiáticos y otros inmigrantes más de este último siglo. Se pretende más bien que haya una alianza solidaria con otros sectores marginados de la sociedad envolvente, a partir de unos presupuestos mínimos que se irán definiendo progresivamente en la medida que el movimiento avance.

De otro modo no vemos cómo pueda alcanzarse algún día la armonía cósmica de que nos hablaba Teilhard de Chardin, ni cómo podría hallar el hombre la realización de su propia vocación en espacios concretos y precisos, con su producción propia, con cultura propia, con tecnologías propias, abiertas al resto de las culturas, asumiendo sus aportes y ofreciendo los propios. La historia no es una escalera larga, donde unos llegaron al último peldaño y otros se han quedado en el medio y otros están al final, y otros van descendiendo. Hay muchas escaleras y de muchos estilos, porque variadas son las geografías y el modo de confrontar las relaciones del hombre con su entorno. La pretendida entrada a la modernidad puede significar para muchos la recusación a nuestra identidad. La unilinealidad etnocéntrica de la cultura de occidente, con sus formas de manipulación (la escuela, los medios de comunicación, la llamada Sociedad del Consumo, etc.) ha hecho que en los últimos años hayamos descendido en niveles de calidad de vida, yendo para atrás en esa escalera larga, a cuya cima nunca vamos a llegar. Son demasiados años que demuestran que nunca estamos mejor, sino todo lo contrario, y que, además, nuestros valores, nuestra rica visión del universo, nuestra tendencia a la solidaridad, nuestra capacidad de acogida, nuestro ingenio chispeante, nuestra intuición, se van a ir debilitando irreversiblemente. No nos queda más que continuar siendo esclavos, o emigrar hacia propuestas mejores. Los indígenas ya iniciaron su marcha. El proceso de maduración de su discurso en esta pespectiva continental y mundial es notable en los dos últimos años. Son muy conscientes de que mantienen en su inconciente colectivo la memoria de un pasado milenario y rico. Son ellos quienes guardan de algún modo el secreto de la tierra, quienes conocen los secretos de su greografía, de su cultura, de su filosofía, de su cosmovisión, que al fin de cuentas, es la única que puede salvaguardar del desastre de la destrucción del ecosistema devastado por la fuerza avasalladora de la "civilización" de Occidente.

Cada día somos más...

Hace algunos días un amigo, terco en su esperanza, me decía "Somos pocos los que pensamos así, pero cada día somos más..." Las duras condiciones en que viven nuestros pueblos y, sobre todo, el acelerado empobrecimiento de nuestras clases medias, habrán de hacer comprender a los distintos grupos sociales que se hace necesaria, la unidad entre todos los pueblos de América Latina y del Tercer Mundo. Solamente la solidaridad puede salvar al mundo.

De cualquier manera el viejo concepto de "integración" con que los Estados exterminaban a pueblos y nacionalidades enteras, cede paso a otra integración realizada a partir de la unidad articulada, aunque no exenta de contradicciones y dificultades, de las más viejas culturas y de los pueblos secularmente oprimidos. En este sentido habría que comenzar por la integración de las disciplinas, tradicionalmente aisladas e independientes en su concepción, para elaborar un modelo alternativo que haga que nuestros países aporten su riqueza a un mundo del que, sin duda, tendrán mucho que recibir, pero sólo para intercambiar y no más ser obligados compradores de lo que ni es necesario, ni nos interesa, ni podemos siquiera adquirir ❑

Professores: uma espécie em extinção?

Margarida de Souza Neves
Brazil

"Me gusta lo que hago.

Aunque esto hoy pueda sonar como algo extraño, tal vez anacrónico, una vez que soy profesora y formo profesores, me gusta mucho lo que hago y, más aun: considero lo que nosotros —los profesores— hacemos, importante."

Desde estas convicciones radicales nuestra colaboradora brasileña denuncia una situación preocupante en toda América Latina: el proceso de desvalorización de la profesión docente.

Eu gosto do que faço.

Ainda que isto hoje possa soar como algo estranho, anacrônico talvez, uma vez que sou professôra e formo professores, eu gosto muito do que faço. E mais ainda: considero o que nós, professores, fazemos, importante.

Gosto do que fazemos porque gosto da aventura sempre nova da sala de aula, do desafio da construção do conhecimento que, sem dispensar a pesquisa e o trabalho individual, ganha uma dimensão e um valor novos quando vivido também como tarefa coletiva.

Há alguns anos Carlos Drummond de Andrade escrevia numa de suas crônicas que alguns intelectuais são capazes de ensinar que "pensar não é triste, que pensar é um exercicio de alegria". Talvez por isso eu goste deste oficio. Porque o ser professor —da estirpe dos professores de verdade e não daqueles que se limitam ao papel de meros repetidores de conteúdos— permite tecer relações sempre novas e surpreendentes entre prazer e ofício, entre a vida e a academia, entre o agir e o pensar, entre o sonho e a realidade.

Considero importante o que fazemos. A retórica sobre a importância do papel do professor na sociedade é fácil e perigosa. Pode enveredar pelos caminhos do discurso da "missão" e do "sacerdócio" do professor e esquecer do essencial: atribuir importância a alguma coisa significa conferir valor, priorizar, reconhecer efetivamente. Por isso penso que considerar importante a nossa profissão é lutar para que "importância", "valor", "prioridade" e "reconhecimento" se traduzam em condições dignas de vida e de trabalho para os que assumem esta profissão-aventura.

Estou convencida que esta luta é, sobretudo, uma luta política, e esta convicção vem da constatação de que falta, a todos os níveis, vontade política para que passemos da retórica da importância do professor ao reconhecimento efetivo do valor desse profissional.

O que vemos todos os dias é o descrédito e o aviltamento da profissão: um salário inicial de Cr$ 13.000,00[1] para um professor de primeiro e segundo graus é, ao menos, indecoroso.

O que constatamos é o esvaziamento das turmas de futuros professores: há poucos anos atrás, a PUC do Rio, para citar un exemplo, tinha 7 ou 8 turmas de mais de 40 alunos para as cadeiras de educação necessárias para a obtenção da licenciatura. Hoje não é tão fácil garantir a existência de uma dessas turmas.

O que sabemos é que há inúmeros casos de excelentes ex-alunos nossos que, após enfrentar um concurso público e serem aprovados, abrem mão de sua matrícula na rede estadual ou municipal por terem o bom senso de recusar um salário indigno, condições de trabalho inacreditáveis, eventualmente —belas palavras no dia 15 de outubro. Há notícia de que a evasão chega a alcançar mensalmente a cifra de 500 professores dos quadros da rede estadual e de que, no interior do país, há professores que permanecem em seus cargos, não pelo salário, mas pelo direito a utilizar os serviços do INPS. Gostaria muito que os órgãos competentes provassem de público que estes dados estão equivocados.

O que ouvimos é que as escolas, públicas e privadas, começam a enfentar sérias

dificuldades par encontrar professores e contratá-los.

No dia 21 de novembro último assistimos a um Governador de Estado declarar a alto e bom som num dos programas de entrevistas de maior audiência na televisão brasileira, (o Jô Soares 11:30), que, se é verdade que um professor no inicio de carreira ganha mal, também é preciso dizer que um professor, qualificado e no final de carreira, pode ganhar um bom salário. Com alguma relutância, o governador em questão deu a cifra correspondente ao que chamava de "bom salário": Cr$ 35.000,00[2]. Na minha perspectiva, isto sim é pornografia na televisão...

Não pretendo aqui desfiar um rosário de lamentações, mas sim exercer um direito e um dever de cidadania: o de denunciar uma situação que compromete, não apenas nossa profissão, aquela que exercemos com prazer e com consciência de seu significado, mas também o futuro da nação, porque nenhuma projeção de futuro é mais eloquente do que a realidade cotidiana da escola, assim como poucas avaliações do caráter reacionário ou progressista de um goberno são mais expressivas do que a análise do tratamento dado a setores tais como educação, saúde e cultura e a seus profissionais.

Talvez o professor seja mais uma espécie em extinção, com o boto cor de rosa, a onça pintada ou o mico leão. Talvez este pais, que se habituou a frequentar as páginas da imprensa internacional por dizimar com tranquilidade a selva amazônica e os povos que a habitam, dizime de forma mais discreta e sutil a escola e os que nela empenham suas vidas. Isto também é muito grave. Minha única intenção aqui é chamar atenção para a dimensão do estrago, e para suas trágicas consequências.

Porque gosto do que nós, professores, fazemos.

E, sobretudo, porque considero o que nós, professores, fazemos muito importante. ❑

NOTAS

[1] Aproximadamente 75 dólares (dec. 90).
[2] Aproximadamente 205 dólares (dec. 90).

UN HITO EN EL CAMINO: EL 50



Los mojones que al lado de la carretera marcan los kilómetros nos van dando idea de por donde andamos. Nos orientan. En ese sentido, son importantes. Pensando en ello, hemos querido señalar el Nº 50 haciendo memoria del camino recorrido y de quienes lo han ido haciendo.

En los difíciles momentos que vivimos, mirar el senderito que hemos ido trazando puede animarnos a seguir avanzando. Eso esperamos.

Con esa intención reproducimos la primera editorial (octubre de 1976) que da cuenta de la determinación

inicial de hacer camino y la que abrió la segunda época (abril de 1985) haciendo historia y explicando el sentido del cambio que se dio cuando estaba delante el Nº 25.
También hemos entrevistado a Nora Rosso, primera directora de la revista, para que nos diga algo del itinerario recorrido y tenemos la alegría de encontrarnos, en otras páginas, las firmas de Isabel Pincemín y Margarida de Souza Neves, que fueron las valientes que escribieron las editoriales que obran de hitos en este caminar de NUEVAMERICA.



1976 NUEVAMERICA

PRESENTACION

Ocurre que un pensamiento, a veces interiormente formulado, otras todavía no, trabaja y resuena en el espíritu en forma sorda y sólo actúan débilmente.

Si se oye expresar este pensamiento fuera de uno mismo, por alguien a quien se presta atención, recibe una fuerza centuplicada y puede, a veces, producir una transformación profunda. Esta necesidad, consciente o no, de escuchar ciertas palabras, una vez satisfecha, impulsa con energía.

Quisiéramos que nuestra revista, que hoy ofrece su primer número, cumpliera esta función que tiene de por sí la palabra y que brota de la necesidad que para un esfuerzo fecundo tienen los hombres unos de otros.

Hay circunstancias, además, en que la vida social ejerce su influencia de tal manera en la existencia personal, que muchos pensamientos son los mismos en casi todos los seres humanos que componen un pueblo y desean una acción que los reúna y los haga crecer.

Todo rodaje, en cualquir actividad, toda puesta en marcha, es difícil. Contamos, sin embargo, con la experiencia de algunos miembros de nuestro consejo de redacción en "Eidos, Revista de Ideas Contemporáneas", cuya difusión a nivel europeo fue prolongada.

Las responsabilidades que se presentan a los medios de comunicación social, no son fáciles de asumir. No podemos contribuir al sobresalto y al aturdimiento. Es claro que la cultura que habitualmente se expresa en ellos está perdiendo su poder orientador.

Nuestro objetivo no es llegar al mayor número de lectores o ser asimilada sin espíritu crítico, sino entablar con el lector atento una comunicación, que la sectorización de la cultura y por lo tanto de los lenguajes, hace cada vez más difícil. Quisiéramos evitar la paradójica consecuencia de muchos medios de comunicación: son tales, pero producen como efecto el aislamiento de los hombres. Quizá veamos realizado

HICIERON NUEVAMERICA

Queremos hacer presente a quienes han hecho posibles estos 50 números. Cada uno desde un lugar propio y con su particular matiz, desde toda la geografía latinoamericana y algunos aun desde contextos alejados de nuestras realidades, como para que nuestro compromiso con la integración latinoamericana esté sustentado también por otras redes solidarias entre todos los pueblos del ancho mundo...



Integraron el equipo responsable

CANDAU, Vera María 1976-1982
LOPEZ, Ana María 1976-1977
ROSSO, Nora 1976...
GOMEZ ARBEO, Blanca 1976
CALLES, María Angeles 1977-1981
MACCARINI, Bruna 1978-1980
PALACIOS, Elvira V. 1982-1988
BERGERET, Raquel 1989...

Fueron miembros del consejo de redacción

ASPE, Ma. Paz (USA)
BARTRA GROS, Francisca (Perú)
BENGOA, Marisa (México)
BERGERET, Raquel (Uruguay)
CANDAU, Vera M. (Brasil)
COTTLE, Inés (Perú)
de FRANCISCO, Pilar (Venezuela)
de SOUZA NEVES, Margarida (Brasil)
ESCALANTE, Ana Ma. (Perú)
GANTIER, M. Elisa (Bolivia)
GRIGORIU, Belén (Bolivia)
JIMENEZ, Elida (R. Dominicana)
LOPEZ ESCALONA, Sara (Chile)
LUNA, Fabiola (Perú)
MACCARINI, Bruna (Europa)
MARONNA, Mónica (Uruguay)
MATA, Ma. Lutgarda (Brasil)
MAYORGA, Liliana (Chile)
MAZARIO, Carmen (Guatemala)
MONTERO, Ma. José (Costa Rica – México)
MORALA, Ma. Rosa (Brasil)
PASCUAL, Ma. Antonia (Bolivia – México)



PINCEMIN, Isabel Ma. (Argentina)
SARDI, Lulú (Colombia)
SENENT, Concepción (Colombia)
STOWHAS WATT, Violeta (Chile)
TEJERINA, Carmen (Colombia)
VALCARCEL, Jenny (Perú)
ZUGASTI, Ma. Beatriz (Argentina)

nuestro deseo de que NUEVAMERICA dé origen a intercambios entre lectores y colaboradores de la revista.

La expresión de la realidad exige una aprehensión respetuosa. Esta verdad no surge sino desde una situación determinada, en nuestro caso el punto de vista americano. No entendemos esta situación como limitante, sino como la necesidad profunda del hombre de estar arraigado para dar algún fruto; arraigo que lo hace, en segunda instancia, capaz de captar los valores ínsitos en cada cultura aunque revestidos con ropajes diversos.

Este número primigenio va en parte orientado a una reflexión sobre algunos problemas educativos. Quisiéramos atender a la unidad del problema enfocándolo como análisis de una realidad social y penetración en este suscitar de móviles, que quizás sea la expresión más sintética del proceso educativo. Nuestro esfuerzo se aplica también a la divulgación de experiencias educativas de las que nuestro continente y, en general, el área del quehacer educativo, está tan necesitado.

La mujer ocupa un lugar importante en nuestras preocupaciones y quisiéramos contribuir con algunas reflexiones a mostrar las verdaderas dimensiones de un tema tan controvertido.

El cine argentino y su proyección reciente al exterior, centran nuestra atención sobre un fenómeno cultural de gran desarrollo en nuestro tiempo.

Clarificar la situación en que estamos, las razones por las que hemos llegado a ella. Crear. Servir al hombre en sus verdaderas necesidades. Son nuestras aspiraciones.

ISABEL PINCEMIN

Aportaron también su creatividad y su esfuerzo

APARICIO, Casilda
BIAZZI, Miguel Angel
DE ARMAS, Rafael
DIEGUEZ, Mónica
DONINI, Emilio
FERRO, Juan Carlos
GUTIERREZ, Pilar
HENRIQUEZ, Amelia
HOLGADO, CONCE
MARTIN, Consuelo
MONZON, Marcela
MOTYKA, Jorge
PELLERANO, Blas
PEÑA, Máxima
PINCEMIN, Beatriz
SANTOYO, Luz Alba
SEGARRA, Pilar
TAMAKI, Karina
TORREIRA, Luisa
VILLAGRA, Ma. del Carmen
WALAS, Lidia
ZATTERA, Roxana



NUEVAMERICA: UN NUEVO TIEMPO

No es fácil la tarea de hacer Historia. Lo sabemos los que hacemos de ello nuestro quehacer cotidiano. Y resulta que es igual de complicado el ponerse uno a escribir sobre la Historia de un pueblo, que el discurrir sobre la Historia de lo que sea: de esta revista, por ejemplo. Es difícil la tarea, porque supone el enfrentarse con la vida. Es difícil, porque no se puede aprisionar la vida en discursos presididos únicamente por la razón. Por eso es también una tarea bella y apasionante.

¿Y qué ha sido la vida de NUEVAMERICA a lo largo de su historia? Bueno, si uno se pone a analizar cada uno de sus 24 números, habría mucho que decir. Y si nos ponemos en plan científico y nos metemos a hacer análisis de discursos de los artículos, tendríamos para rato. Pero a lo mejor se nos escapaba lo esencial: la *vida* de la revista. El aliento que la mantuvo desde que salió el primer número. ¿Por qué vive NUEVAMERICA desde 1976? ¿Por qué ha elegido la PALABRA como instrumento de lucha en un continente donde la palabra estuvo —y sigue estando en algunos sitios— encadenada? ¿Qué decir de su itinerario?

Por una América nueva

Lo primero que hay que decir es que la revista tiene un nombre: NUEVAMERICA. Y es de la creencia y de la esperanza de una América Nueva que arranca su vida. No es poco para empezar... A esa novedad se le dan muchos títulos en Latinoamérica. Justicia es uno de ellos.

El recorrido hecho por la revista a lo largo de sus nueve años demuestra que lo que queremos de ella se ha venido aclarando. Sus cinco primeros números se titulaban "Enfoques Culturales". En ellos se perciben intentos a lo mejor todavía demasiado generales de un abordaje comprometido con la realidad de nuestros pueblos. Pero no por obra del acaso el primero de los artículos se ocupaba de la problemática de la educación y la justicia social.[1]

Del número 6 al 18 estaría lo que podríamos llamar la segunda etapa de vida en NUEVAMERICA, marcada por la elección de temas monográficos y por la definición algo más clara de la línea de la revista. Poco a poco, en los títulos que aparecen en las portadas, empiezan a ser más frecuentes palabras como PARTICIPACION, JUSTICIA, POBREZA, CAMBIO, COMPROMISO y en los contenidos se percibe una preocupación por elaborar un pensamiento crítico sobre la problemática latinoamericana, por promover el diálogo entre las distintas culturas, por reflexionar desde la fe cristiana sobre nuestros conflictos y nuestros intentos de liberación, por intercambiar experiencias.

El número 19 marca el inicio de un tercera etapa en la vida de la revista. Su título, TIERRA DE VIOLENCIA, es elocuente. Y además en la portada la novedad que buscábamos para el continente se expresa simbólicamente: el mapa aparece invertido y se le añaden las Malvinas. Nuestras. Latinoamericanas. Y por si a algunos lectores se les pudiera ocurrir que se trataba de un error de la imprenta, el nº 20 (¿Educar para qué?) lo aclaraba:

"Todo mapa es relativo porque en el Universo, y en particular, en nuestra tierra, no hay ni arriba ni abajo.

El sentido de nuestra portada es mostrar una América Latina que, como una flecha, fuerza hacia arriba, hacia un mundo mejor."

Por una América distinta

El programa de NUEVAMERICA no se encierra en un ideario rígido y frío, aunque éste se escriba en clave de renovación. Lo hemos venido tejiendo a lo largo de los 24 números que constituyen la vida de la revista. Lo queremos seguir construyendo en esta nueva etapa que hoy iniciamos.

Con el nuevo formato y un estilo algo más periodístico, queremos responder a las demandas que nos llegaron de muchos de nuestros lectores. Con las nuevas secciones que ahora inauguramos deseamos invitar a todos a la colaboración.

Lo que esperamos todos los que formamos el equipo de la revista es que NUEVAMERICA siga un itinerario marcado por una clara opción por una América distinta. Una América en la que la vida, y eso que llamamos, a falta de mejor nombre, la felicidad, no sea el privilegio de unos pocos a costa del trabajo y de la sangre de muchos, sino que sea un derecho de todos.

Estamos seguros de que la tarea de construir NUEVAMERICA, una América nueva y distinta de esa tierra de violencia que hoy es la nuestra, es algo posible. Porque nuestra Historia, la podemos hacer nosotros. Ese es el quehacer fundamental de los intelectuales en Latinoamérica.

Nos hemos acostumbrado a pensar en el intelectual como un ser extraño, distinto y distante de la sociedad y de sus conflictos. Recién empezamos a forjar un nuevo concepto y una nueva praxis intelectual, que viene a cuestionar el monopolio que de ese título y de esa función se han hecho un determinado tipo de académicos tradicionales.

La intención de este primer número de la nueva etapa de NUEVAMERICA es contribuir para el debate acerca del nuevo tipo de intelectual en nuestra sociedad. El intelectual en este continente, es todo aquél que lucha para que la palabra no quede encadenada.

MARGARIDA DE SOUZA-NEVES

1. CANDAU, Vera María: Educación y justicia social. NUEVAMERICA, 1976 nº 1, pp. 9 a 20.



Colaboraron con artículos

Entre ellos muchos son ilustres y conocidos, pero como nos decía un amigo brasileño, que nos felicitaba por la publicación: hemos conseguido también que escriban muchos "ilustres desconocidos". A unos y otros la gratitud y el ánimo para seguir en camino...

ACHARD, Isabel
ADRIANZEN, Alberto
AGUILO, Federico
AGUILAR, Luisa M.
AGUINAGALDE, Itziar
ALBA GARCIA, Javier
ALBO, Javier
ALIAGA ROJAS, Fernando
ALOR LUNA, Haydee
ALVAREZ, Gregorio
ALVES, Rosario
ANASTASIA, Luis Víctor
ANTONCICH, Ricardo S.J.
ALMEIDA FIUZA, Silvia R.
ARBOLEDA PARIONA, Samuel
ARGANDOÑA, Mario
ARROYO DE GUEDES, Estrella
AZCUETA, Miguel
BADAN, Cristina
BALAGUE, Eva
BAPTISTA BICALBO, M. Fernanda
BARBOZA, Alejandra
BASGALL, Silvio O.
BECERRA PINILLA, Jorge
BERNAL Fr. Luis Carlos O.P.
BERNEX DE FALEN, Nicole
BERRIOS ALLISON, Ana Cecilia
BERTORELLI, Joseph
BIAGGIO, Angela
BONAVIA, Pablo
BRANDAO, Zaia
BREA CASTILLO, Gustavo
BUC ELIZALDE, Adriana
CABRERIZO, Antonio
CAMARA, D. Helder
CANCIO ALDERETE, Juan
CANTERO, Araceli
CAPELLA RIERA, Jorge
CARCAMO, M. Eugenia
CARRIZO, José
CASADEMUNT, Pedro
CASALDALIGA, Mons. Pedro
CASIRIBA, Javier
CASTEJON GARCIA, Agostinho
CAVALCANTI, Ana Regina
CAVALCANTI, Teresa
CELIS MUÑOZ, Luis
CICCARINO, Rosa Ana
CISNEROS, Juan M.
CISNEROS, Teresa
CODINA, Víctor O.P.
CONDE, M. Laura
CRISTOBAL, Carmen
CUSIANOVICH, Alejandro
CHARPENTIER, Jean
CHARPENTIER, Margarita
DA ROCHA, Ana Regina
DEGREGORI, Carlos Iván
DE LA CONCHA, Guadalupe
DEL CAMPO, Maxi
DIAZ, Mirta N.
DONNARUMMA, Anna Maria
DUMONT, Juan P.
DURAN PEREZ, Teresa
DUTARI, José Ignacio
EMETERIO, Pura
ESPADA, M. Elena
FAVIT, Nilda
FERNANDEZ, M.C.
FERNANDEZ OLIVENCIA, Carmen
FERNANDEZ RAMOS, Felipe
FERRADAS, Pedro
FERRANDO, Jorge
FERREIRA, Marisa H.
FILADORO, Francesca
FRADE, Enrique
FUENTES DE ORAM, Manuel
FUERTES DEL RIEGO, Elisa
GALILEA, Segundo
GALINO, Angeles
GALLINAL, Roberto
GARCIA, Joaquín
GARCIA RUBIO, Alfonso
GIANTURCO, Carmen
GOGINSIAS, Gina
GOMEZ DEL MANZANO, Mercedes
GONZALEZ, Eduardo
GONZALEZ, Estela
GONZALEZ, Maruja
GONZALEZ, Jorge
GONZALEZ VARGAS, Carlos
GORRIZ, Esperanza
GRAÑA, Pablo
GUDYNAS, Eduardo
GUERRAS, M. Sonsoles
GUERRERO, Verónica
GUILLEN, Telma
GUTIERREZ, Gustavo
HAMPE MARTINEZ, Teodoro
HENRIQUEZ, Argentina
HERNANDEZ, Ana V.
HERNANDEZ VALENCIA, Javier
HERVAS, M. Josefa



1991 NUEVAMERICA

Parece obligado que al llegar al número cincuenta hagamos algo parecido a lo que tan bien hacía Margarida en la editorial que daba inicio a la 2ª época de la revista: PREGUNTARNOS POR LA VIDA. HACER MEMORIA DE LA VIDA. Y en primer lugar recordar quiénes éramos, y quiénes somos; quiénes nos acompañan desde siempre y

quiénes se han ido incorporando en este itinerario que no tiene otra meta que una América Nueva, es decir, distinta, en la que los latinoamericanos seamos capaces de hacer vida todo lo que ya somos capaces de cantar y celebrar. La palabra NUEVAMERICA es palabra llena aún de misterio y desafío. Quizá las imágenes puedan darnos pistas del camino recorrido a partir del análisis de la editorial del 85. Por entonces una pregunta motivadora invitaba a asumir con más fuerza la propia identidad y el compromiso: intelectuales, si, pero comprometidos en una larga marcha, codo a codo con los que parecen más insignificantes que aprenden muchas cosas de la gente sencilla, que se preguntan ¿a qué cultura servimos? y se ponen con lucidez al lado de los pobres. NUEVAMERICA ha seguido aclarando —construyendo— su programa en estos seis últimos años.

En la segunda época se empieza a expresar plásticamente la intencionalidad de cada número. Mirando las portadas reconocemos un pueblo casi siempre numeroso y variado, unido en el reclamo de sus derechos. En su marcha a veces asoma el sol, otras veces hay palomas; a veces suben con fuerza las flechas hacia arriba rojas de sangre. Ante sus ojos se desploma un Palacio de Justicia. En varias ocasiones hay grupos que celebran y trabajan. Siempre se comparte. Las manos hacen pan, se estrechan, acarician palomas, escriben, rezan, levantan a los hijos, modelan el barro, acompañan el impulso del salto audaz, sostienen las pancartas de reividicaciones ante la injusticia, se elevan acompañando un canto a la vida y una marcha por caminos de paz. Siembran.

Muchas veces encontramos un rostro humano interpelante en su desvalidez o desafiante en su mirada que mira lejos: el niño frente a un plato vacío, el que quiere aprende, el que nos mira por encima de la multitud que es masa anónima, el que nos clava sus ojos mientras otro escribe en el muro: "Nosotros somos el futuro". Rostros aborígenes que sostienen con igual dignidad sus trofeos o la pesada carga. La Pachamama, madre tierra que sostiene al indio y nos cuestiona nuestro sentido de la propiedad privada y nuestra relación con la naturaleza.

Dos barquitos, en la orilla de un río contaminado, nos hablan de pausa y de descanso, de aire y de naturaleza que están aún ahí como para inspirarnos. Posibilidad abierta, recreación, arte, contemplación. Posibilidad de remontar vuelo, de limpiar el río, de dar y recibir.

Un primer plano de unos pies con humildes sandalias va acompañado de un texto. Nos quedamos en él: SE TRATA DE VIVIR EL CAMINO DE LA LIBERACION DE CRISTO CAMINANDO POR LAS TROCHAS DE PIEDRAS Y LODO POR LAS QUE TRANSITAN LOS POBRES DE AMERICA LATINA*. En ese camino queremos seguir andando.

RAQUEL BERGERET

* G. Gutiérrez

HUMMES, D. Claudio
HUTCHINSON, Andres
IDIGORAS, José L.
IGUIÑIZ, Javier
IRIARTE, Gregorio
KAPLUN, Mario
KERBER, Guillermo
KLEIN, L.F.
KOCCHIU YI, Daysi
LAFOSSE, Violeta Sara
LA PAZ, Maria de
LARROSA, Mary
LAZARTE, Rolando
LENG RUBILAR, Leonora
LIMA MIRA, Julio M.
LOPEZ, Marco Antonio
LOPEZ FRANCO, Eloisa
LUCHESSI, Norma
LUCHETTI BINGUEMER, M. Clara
LUNA, Fabiola
LLANOS FERNANDEZ, Carmen
MAIDANA, Danilo
MALUF, M. Regina
MANCINI, Carolina
MANCEBO, Sandra
MANZANERA, Miguel
MARAN, Carlos Alberto
MARCO, M. Isabel
MARCHIORE, Rita
MARINONI, Mirta
MARTINEZ, Javier
MARTINS PEREIRA, José
MATTOS, Margarita
MEDEIROS, Sara
MEDIANO, Zelia
MELIA, Bartolomeu
MENDONÇA, Ana Waleska de
MICHEL, Myriam
MIGNONE, Emilio
MOLINA, Teresa
MONGILLO, Dalmazio
MONTANTE, Michela
MONTENEGRO MONTES, Fernando
MORENO, Francisco
MOSER, Antonio
MUJICA, Rosa M.
MUNERA, Alberto
MUÑOZ, Rolando
MUSCO, Rosa
NAJURIETA, M. Susana
NARDIN, Delia
NICOLINI, Julia de
OFELE, M. Luisa
OJEDA Y OJEDA, Ludolfo
ORSINI PUENTE, Marta
OSORIO VARGAS, Jorge
PALMA, Ricardo
PADVALSKIS, Cecilia
PAULLIER, Jacqueline
PEDERNERA, Marita
PEDRERO, M. Guadalupe
PEREZ AGUIRRE, Luis
PEREZ, Consuelo G. de
PEREZ CORDOVA, María
PEREZ DE LA CRUZ, Rosa
PEYRAUBE, Raquel
PICASSO, Elena
PIZARRO, Rafael
PLASTINO, Carlos
POLLERI, Ursula
QUEIROGA, Maria
QUINN, Luis José
QUINTEROS, Mabel
RAMALLO, Augusto
RAMOS, Pizarro
RANGEL, V.H.
RIBEIRO DE OLIVEIRA, Pedro
RISKOWSKI ARRAYA, Ruth T.
RIVERO P. Wigberto
ROBLIN DE PAREJA, Jacqueline
ROCCA, Luis
RODINO, Marina
RODRIGUES, Irlanda
RODRIGUEZ, Buenaventura
RODRIGUEZ, Daniel
RODRIGUEZ, Ernesto
RODRIGUEZ, Rafaela
RODRIGUEZ, Eduardo
ROHLOFF DE MATTOS, Ilmar
ROHR, João S.J.
ROJAS, Constantino
ROSSICH DE GIANINI, V.
SACAVINO, Susana
SALGUERO, Cecilio
SANCHEZ, Miguel A.
SANCHEZ MARTINEZ, F.
SANCHEZ REGUEIRA, Manuela
SAN JUAN, M. del Carmen
SANTANA, Carmen
SANTESSO, Zilda
SANTOS JIMENEZ, Aidee
SCHOOYANS, Michel
SEGURA, Josefina
SEPULVEDA, M. Teresa
SEPULVEDA LLANOS, Fidel
SERRANO, Domingo N.
SERVAT POBLETE, Berta
SILVA RAMOS DE VASCONCELLOS
SOARES, Virginia M.
SOIHET, Rachel
SORIANO, Enriqueta
STAHRINGER, Guillermo
STHAL, Marimar
TEPEDINO, Ana M.
TOBAR ACOSTA, Miguel
TOLEDO TOBAR, Leonisa
TRUDA ALFONSIN, Jacques
UYUNI, Ademar
VALENCIA, Juana M.
VALENZUELA, Eduardo
VALLEJOS, Balbina
VAZQUEZ, Cristian C. de
VERA VARGAS, Carlos
VERDE, M. Fernanda y M. José
VILLALBA, Eduardo
VILLALBA GARCIA, Cecilia
VILLAMIL, Carlos
WONG, Fanny
ZANBERK, Margarita
ZEGARRA, Feliope
ZUMARAN, ROSA M.
ZUÑIGA, Fresia

ENTREVISTA EN FAMILIA

Nos encontramos con Nora Rosso, la persona a quien le cupo la responsabilidad de llevar desde el principio los hilos de esta hermosa red latinoamericana que es NUEVAMERICA. Desde entonces, con su actitud modesta, casi temerosa frente a los enormes desafíos que esta tarea supone, ha sido capaz de permanecer estos quince años poniendo el hombro, el corazón, la simpatía, para coordinar durante trece largos años y para acompañar, humilde pero vigorosamente, en este último tiempo al nuevo equipo.
En medio de una montaña de papeles, podemos hacer un hueco para abordarla en su escritorio. Tiene prisa por terminar unos trabajos, pero para NUEVAMERICA siempre se hace sitio...

NUEVAMERICA —¿Cómo fueron los inicios de la revista?

Nora Rosso—Tu pregunta me lleva con la imaginación a aquellos primeros encuentros de intercambios sobre cómo hacer operativa la idea de publicar una revista. Nuestra preocupación se centraba en la educación y la cultura en general, salvo alguna excepción. Por eso, una vez reunidos un número de artículos, notas, crónicas y otros materiales, todo nuestro afán se centraba en el estilo, el formato, la imprenta, la ventá. Tampoco fue objeto de mucha discusión el destinatario. De hecho dábamos por supuesto que nuestro público serían personas inquietas en el campo cultural y nada más. En ese primer momento de rodaje el contenido esencial, salvo excepciones, no fue fruto de una reflexión deliberada sobre la realidad latinoamericana. Hasta el número 5 NUEVAMERICA tuvo un título en la tapa: Enfoques culturales. Tuvo también su nombre que, como ves, era demasiado sugerente para lo que ofrecían sus páginas. Sin embargo no me equivoco si te digo que en él estaba implícito el deseo de llegar a ser una publicación comprometida con la realidad del Continente.

N.A. —¿Cuáles eran los países que en primer momento participaron en hacer posible la publicación?

N.R. —Hubo un espacio y un momento que fue clave en la vida de N.A.: *Cochabamba 1977, Primera Reunión del Equipo Interamericano de Redacción.* Teníamos en la mano dos números de NUEVAMERICA y el tercero en la imprenta. Si bien evaluábamos a la revista como una realización interesante y como muy positivo el esfuerzo por darle vida, reconocimos que era necesario precisar más objetivos y metas, centrarnos más en los acontecimientos y problemáticas latinoamericanos, lograr un contenido más ágil y atractivo. En ese momento el grupo que

Títulos publicados

Los cincuenta primeros títulos algo nos dicen de la línea por donde intentamos orientarnos.

1 Enfoques Culturales
2 Enfoques Culturales
3 Enfoques Culturales
4 Enfoques Culturales
5 Enfoques Culturales
6 La familia
7 El niño, hoy (agotado)
8 En torno a Puebla
9 Marginación en Latinoamérica (agotado)
10 Participación, derecho del hombre (agotado)
11 Educar para la justicia (agotado)
12 Culturas en Latinoamérica
13 Los pobres en América Latina
14 Hombre y comunicación (agotado)
15 Expresiones culturales en Latinoamérica
16 Educar para el cambio (agotado)
17 ¿Identidad Latinoamericana? (agotado)
18 Juventud y comprmiso
19 Tierra de violencia
20 ¿Educar para qüé?
21 Trabajo, ¿Praxis humanizadora?
22 Pueblo empobrecido
23 Salud: un derecho robado
24 ¡Mujer! Mujer ¿Mujer?

Segunda época

1 Intelectuales: ¿alienación o compromiso? (agotado)
2 Hambre (agotado)
3 El rescate de la fiesta (agotado)
4 Protagonistas del futuro
5 La ciudadanía como tarea (agotado)
6 Dueños de la tierra
7 Respetar nuestras culturas
8 Educación Popular
9 Los caminos de la paz
10 Nuevos espacios de participación (agotado)
11 El niño de la calle
12 Arte y libertad
13 Deuda externa: No podemos pagar. No debemos pagar. No queremos pagar.
14 Necesito aprender; Un derecho negado
15 Sobrevivir en América Latina: Un desafío a la creatividad.
16 Identidad emergente: Una América Nueva
17 Ecología y calidad de vida
18 ¿Información o comunicación? ¿Masificados o protagonistas?
19 Valores, más allá de las crisis (agotado)
20 Tarea urgente: Defensa de la vida
21 Solidaridad y cambio social (agotado)
22 América Latina ¿qué salida? (agotado)
23 Jóvenes desde los jóvenes
24 Educación y Derechos humanos
25 Crisis y democracia
26 50 – INTEGRACION LATINOAMERICANA: UTOPIA Y REALIDAD

estábamos éramos de Bolivia, Brasil, Chile, Perú, Uruguay, EE.UU. y Argentina. Hasta ese momento nuestra comunicación había sido "a distancia". Ahora nos encontrábamos cara a cara metidas de lleno en la programación de los números. En ese primer año Ana María López había sido el nexo. Gracias a su entusiasmo y visión de futuro NUEVAMERICA había empezado su camino. Ahora la cuestión estaba en definir las responsabilidades y lograr el perfil deseado. Ana María convocó a esa primera reunión y, aunque no asistió, puso todos los medios para su realización. En Cochabamba empezó una bella historia de encuentros que tuvieron lugar en diversos países.

N.A. —¿Cuáles fueron los acontecimientos que más eco tuvieron en las páginas de la Revista?

N.R. —Sin duda, la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano realizado en Puebla fue el primer acontecimiento a nivel eclesial que yo recuerdo con más fuerza. El número 5 recogió en forma de encuestas, experiencias, documentación, los ecos de Medellín, como una preparación inmediata a ese evento. Al mismo tiempo presentaba la cercanía de Puebla como un hecho de esperanza para todo el pueblo. Luego, yo misma pude participar en la Conferencia de Puebla como periodista y en números sucesivos se fueron recogiendo sus ecos.

El año internacional del niño y de la mujer... y yo diría que la vida misma fue el acontecimiento que tuvo eco en la Revista; a partir del número 6 de la primera época y hasta hoy las tapas nos acercan los principales temas que cada día reclaman nuestra atención de cristianos latinoamericanos comprometidos con la transformación social de nuestros pueblos. Creo que lo importante es que seamos latinoamericanos los que nos planteemos los desafíos que se nos presentan y nos esforcemos por intercambiar nuestras experiencias y nuestras reflexiones desde el lugar del pobre.

Me parece que también se debería destacar el protagonismo que hemos tenido las mujeres en la realización de la revista. Si no me equivoco el próximo número tratará el tema de la mujer en América Latina, me interesa entonces señalar que esa participación creciente de las mujeres en la vida social que se va haciendo evidente, también se ha reflejado en las páginas de NUEVAMERICA.

Encuentros auspiciados por NUEVAMERICA

1981	Buenos Aires	Charla "Clarificación de valores"
1983	Río de Janeiro	Mesa redonda "Problemática latinoamericana y Universidad"
1984	México D.F.	Jornada sobre "Inculturación"
1987	Cochabamba	Jornada sobre "Deuda externa en América Latina"
1990	Río de Janeiro	Seminario "El compromiso sociopolítico del cristiano en América Latina"
	Buenos Aires	Charla "Nicaragua, entre el dolor y el coraje"
	Buenos Aires	Charla - debate "Hace 500 años; la Iglesia, la espada y el oro de las Indias"
	Guatemala	Seminario "Hacia una cultura de la solidaridad"
	Lima	Curso-Taller "El reto de educar en derechos humanos para la paz".
	Buenos Aires	Charla-debate "Hacer memoria"
	Buenos Aires	Taller de Educación Popular
1991	Buenos Aires	Debate "Función social de la Universidad"
	Buenos Aires	Presentación del 1º Cuaderno Nuevamérica. "Injusticia y fe: contradicción latinoamericana"
	Río de Janeiro	Seminario "Función social de la Universidad en América Latina"

Algunos de los disertantes fueron: Margarita Moyano, Ricardo Antoncich, Ma. Antonia Pascual, Gregorio Iriarte, Betty Zugasti, Ma. Josefa Hervás, equipo del IPEDEHP, Ma. Cecilia Padvalskis, Carlos Orantes, Isidro Pérez...

Más valen dos temores que una esperanza

Lectores y redactores de NUEVAMERICA necesitamos animarnos mutuamente, "porque el camino es árido" y muchas veces "desalienta", porque "esperando a solas poco se alcanza". Entre todos tenemos que ensanchar este camino que vamos haciendo. Y ensancharlo en todos los sentidos.

Meter más vida, participando desde lo que somos. Dar más cabida a nuestras pequeñas o grandes experiencias de relaciones nuevas entre hombres y mujeres solidarios. Recoger las voces que no se oyen si no hacemos el esfuerzo de acercarnos en silencio, respetuosamente, valorando la dignidad encubierta. Convertirnos de intelectualismos vacíos para protagonizar procesos de comunicación, búsquedas de consensos.

Por eso te invitamos a:

— Criticar la publicación. Compartirla con "tu gente" y animarte a enviarnos los comentarios que suscite.

— Enviar pequeños aportes de frases que has oído directamente de los que no pueden escribirnos porque son los auténticos pobres, ricos en la sabiduría que nos importa redescubrir.

— Colaborar con artículos, relatos de experiencias, informaciones, poesías, dibujos, etcétera.

— Conseguir nuevos suscriptores. Si te es posible pagar la suscripción "de ayuda".

— ¡No olvidarte de pagar en tiempo tu suscripción!

S.O.S. Este año a causa de la política económica en Argentina los gastos de publicación y envío se han duplicado. El aumento del precio de la suscripción no alcanza para cubrir los gastos. *NECESITAMOS URGENTEMENTE LA AYUDA DE TODOS.*

esta América



500 AÑOS DE RESISTENCIA INDIGENA Y POPULAR

Organizaciones campesino-indígenas de 17 países latinoamericanos han logrado articularse para levantar su voz. Aunque nos duelan, sus juicios tajantes son una afirmación de identidad hoy por hoy de pueblos oprimidos y discriminados. Su mensaje es esperanzador cuando manifiestan su fe en la cooperación y en la paz, la armonía del hombre y la naturaleza, un mundo con dignidad para todos.

Su historia:

— En 1987, del 7 al 12 de octube, se realizó en Quito, Ecuador, el Primer Taller Andino de Intercambio de Experiencias en Educación y Comunicación de Organizaciones campesino-indígenas de Colombia y Ecuador.
— En 1989, del 7 al 12 de octubre, se realizó el Primer Encuentro Latinoamericano de Organizaciones Campesino-Indígenas en Bogotá, Colombia, con la participación de 72 delegados de 21 países.

Los acuerdos tomados, son:
- Lanzamiento de la Campaña 500 años de resistencia indígena y popular.
- Formación de 5 regiones para impulsar y articular la Campaña a nivel Continental.
- Formación de la Comisión Continental de seguimiento de la Campaña, formada por dos delegados regionales.
- Funcionamiento de la Secretaría Operativa a nivel Continental para la comunicación, información y coordinación con los coordinadores regionales y países de otros Continentes: Se le encomendó elaborar el folleto popular de la Campaña, el boletín informativo y convocar a reuniones a la Comisión Continental.
- Los coordinadores regionales son los encargados de impulsar y articular la Campaña a nivel nacional, mediante la conformación de Comités Nacionales en los países miembros.
- Los Comités Nacionales están encargados de impulsar y articular la Campaña en sus respectivos países, buscando la participación amplia de los distintos sectores y organizaciones populares, democráticos y progresistas.
- Se acordó respaldar el Encuentro de Pueblos Indios realizado en Quito, Ecuador, del 17 al 21 de julio del 90.

— La Comisión Continental realizó reuniones el 13 y 14 de mayo en Brasil y el 23 y 24 de julio en Ecuador, los dos en 1990. La próxima reunión será en Colombia del 11 al 13 de enero de 1991.
— El Segundo Encuentro Continental de esta Campaña será en Guatemala, del 7 al 12 de octubre de 1991.

La Secretaría Operativa de la Campaña nos ha hecho llegar desde Guatemala el folleto que, en parte reproducimos a continuación con una presentación que entre otras cosas dice:

Entregamos a nuestros pueblos indígenas, a los distintos sectores populares, a los trabajadores hombres y mujeres, a nuestros hermanos y amigos de América y del mundo, este primer folleto, en ocasión de la Conmemoración del V Centenario.

Sería otro error grave, si en esta conmemoración no se tomara en cuenta la Voz de los Pueblos, a quienes nos ha tocado llevar una carga grande, llena de dolor, sangre y muerte, durante estos 500 años. Haciendo uso de ese derecho, ponemos en estas líneas las ideas y aspiraciones sobre la campaña 500 AÑOS DE RESISTENCIA INDIGENA Y POPULAR.

Estamos conscientes de que es sólo el inicio, y que algunas ideas habrá que completarlas o afinarlas, y otras corregirlas. Porque sólo será con el aporte de todos, de sus ideas y experiencias, de la historia y actividad de cada pueblo, que llegaremos a expresar la Voz de Nuestros Pueblos de América.

La celebración del 5º Centenario

Unos lo quieren celebrar como el "Encuentro de dos Mundos".



El gobierno de España y muchos otros tratan de aprovecharse de este hecho histórico para hacer su fiesta.

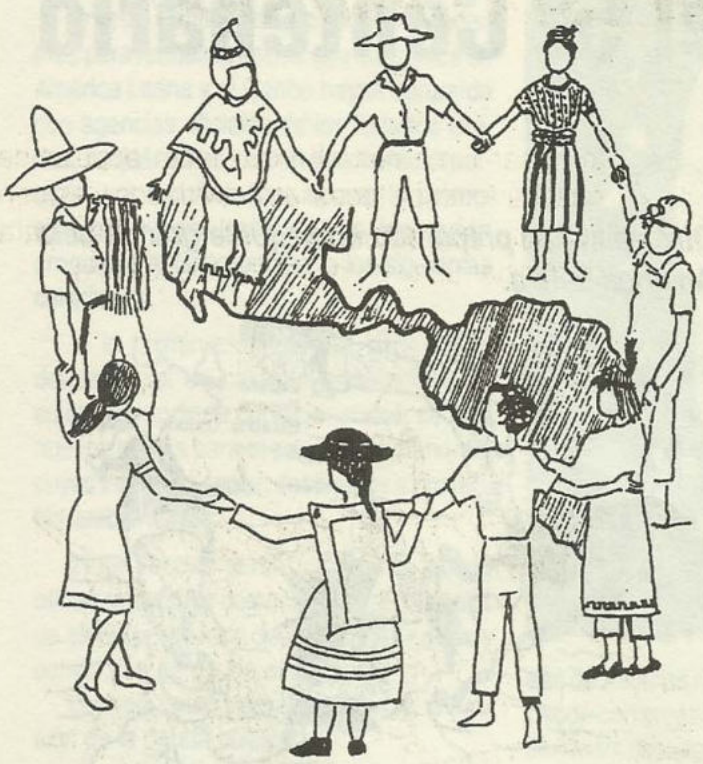
Otros han han preparado un paquete grande para América Latina.



Es un "paquete de tecnología, apoyo económico, cultural y educativo" para nuestros países. Para esto, los gobiernos de nuestro continente han formado Las Comisiones Nacionales para celebrar el 5º Centenario. También quieren recordar al mundo que "nos descubrieron y trajeron la civilización". todo esto para seguir teniendo más poder sobre nuestros países pobres.

Nosotros no podemos celebrar, ni pedir venganza,
ni pedir que nos paguen 500 AÑOS
de dominación, sacrificio, destrucción y abandono.

Para nosotros es la conmemoración de 500 AÑOS DE RESISTENCIA INDIGENA Y POPULAR



Por eso las organizaciones indígenas y populares acordamos lanzar la campaña **500 AÑOS DE RESISTENCIA INDIGENA Y POPULAR.** Se trata de realizar todas las actividades que podamos en todos los países de América.

Nosotros, como organizaciones indígenas y populares, estamos buscando y construyendo un camino propio, que responda a nuestra historia y nuestros verdaderos intereses y necesidades.

Esta CAMPAÑA tiene que ser de todos los pueblos indígenas, campesinos y sectores populares y democráticos. Se trata de que no solamente la hagamos los indígenas, sino que también los otros sectores populares, oprimidos y discriminados. Que sea una campaña continental, en la que participemos todos.

Que hablemos de los problemas e intereses comunes a nuestros pueblos, como la soberanía nacional, la autodeterminación, la deuda externa, el problema de los recursos naturales, la tierra, la cultura y la identidad.



Tenemos la oportunidad
de juntar
a tantas organizaciones
representativas
en esta coyuntura
que abre la posibilidad
de trabajar,
no sólo para conmemorar
los 500 años en el 92,
sino sentar y afinar
las bases
para el futuro
de nuestros pueblos.



El objetivo
de la Campaña
500 años es que
todos los sectores
sociales participen
que desarrollen
sus propias iniciativas
para que sea la voz
unitaria de los pueblos
indígenas y populares
del Continente.
Debe ser
un trabajo
en conjunto.

¿QUE BUSCAMOS CON ESTA CAMPAÑA?

1 Hacer una reflexión colectiva de lo realizado por Europa en nuestro continente y las consecuencias causadas en nuestros pueblos.



La historia oficial de la conquista ha sido presentada desde el punto de vista colonialista, que convierte a los invasores en héroes y amos.

Esta visión intencionalmente ignora la lucha, resistencia y valentía de nuestros pueblos por defender la vida y la dignidad.

2 Buscamos recuperar nuestra memoria histórica par afirmar nuestra identidad. Conocer y recuperar nuestro pasado y la identidad de nuestros pueblos para buscar soluciones a los grandes problemas que enfrentamos.



¿Por qué muchas culturas indígenas han desaparecido o han cambiado mucho, y otras se mantienen firmes?

¿Cómo va a ser el futuro para nuestros pueblos?

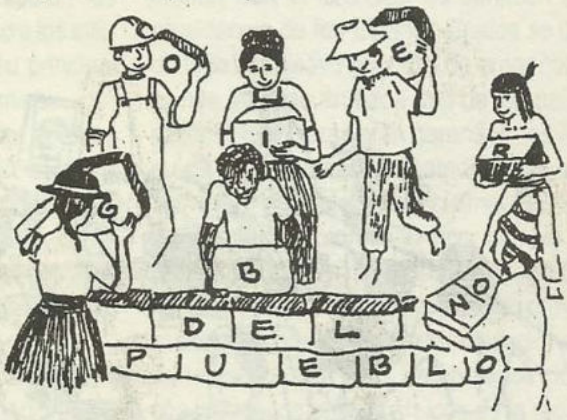
De nuestras raíces sacaremos fuerza para construir y, junto con todos los oprimidos y discriminados, recuperar nuestra libertad y ser actores de nuestra historia.

3 Impulsar junto con el movimiento popular de nuestra América todas las actividades y esfuerzos que nos proyecten hacia el futuro para conquistar una verdadera independencia.



Seguimos viviendo bajo el régimen colonial, el sistema de dominación que necesita nutrirse de la explotación, el saqueo de la naturaleza, el genocidio y la discriminación.

4 Ante la situación de opresión y explotación que padecemos, en base a nuestras formas de organización comunal que nos dejaron nuestros antepasados, construir un camino donde todos podamos participar.



Creemos en un mundo de paz y cooperación, en donde exista armonía entre los hombres y la naturaleza.

Un mundo con dignidad.

5 A quienes sólo hemos sido las principales víctimas de los atropellos nos toca ahora convertirnos en actores de nuestro propio destino.



Durante 5 siglos otros han hablado por nosotros. Hoy queremos empezar a hablar con voz propia. Es tiempo de despertar nuestra conciencia, crecer nuestra organización y unirnos cada vez más, para unificar nuestras fuerzas.

6 Hacer de esta campaña un espacio de comunicación, encuentro, coordinación y la más amplia unidad con todos los sectores populares.



A lo largo de 500 años las clases dominantes han sembrado el odio entre hermanos, la división, el aislarnos y enfrentarnos unos a otros. Nuestras comunidades y culturas indígenas tienen una historia, sus valores de vida comunitaria y solidaridad, de vida en armonía con la madre tierra y la naturaleza, que podemos aportar en una nueva sociedad.

COMO PUEBLOS INDIGENAS TENEMOS ALGO QUE APORTAR A TODOS LOS PUEBLOS

Historia
Amor al trabajo
Vida comunitaria
Apoyo mutuo
Armonía con la naturaleza
Danza, teatro, música
Lenguas, idiomas
Costumbres





DEFENDER NUESTRA CULTURA, UNIRNOS COMO HERMANOS, CONSTRUIR NUESTRO FUTURO.

Buscamos rescatar la memoria de nuestros héroes y mártires de estos 500 años de resistencia indígena y popular.

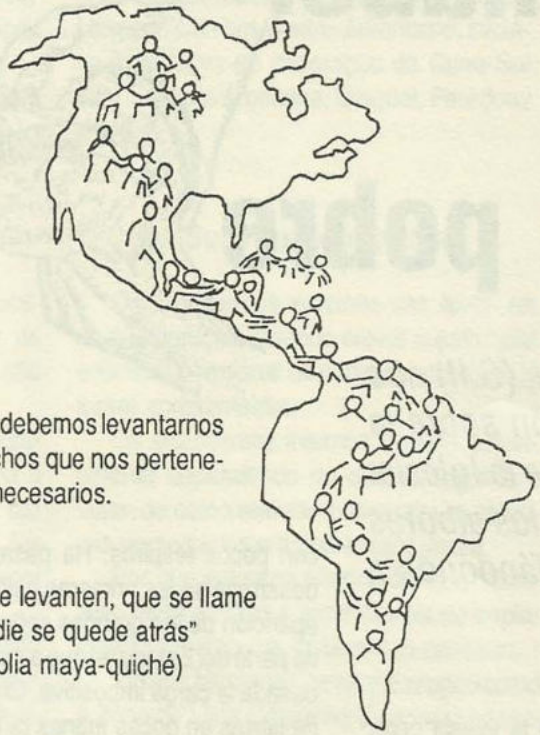
Para esto es necesario que en cada país, nuestros grupos, organizaciones, etnias y pueblos, se unan para que en todo el continente tengamos participación. Así iremos uniéndonos entre los distintos países. El trabajo conjunto nos irá uniendo cada vez más.

Organización

Lucha

Unidad

Resistencia



Por eso pensamos que debemos levantarnos todos y defender los derechos que nos pertenecen, porque son justos y necesarios.

"Que todos se levanten, que se llame a todos, que nadie se quede atrás"
(Pop Wuj, Biblia maya-quiché)

...en este momento la Iglesia conoce, queridos hijos, la marginación que sufrís; las injusticias que soportáis; las serias dificultades que tenéis para defender vuestras tierras y vuestros derechos; la frecuente falta de respeto hacia vuestras costumbres y tradiciones.

Por ello, al cumplir su tarea evangelizadora, ella quiere estar cerca de vosotros y elevar su voz de condena cuando se viole vuestra dignidad de seres humanos e hijos de Dios; quiere acompañaros pacíficamente como lo exige el Evangelio, pero con decisión y energía, en el logro del reconocimiento y promoción de vuestra dignidad y de vuestros derechos como personas"

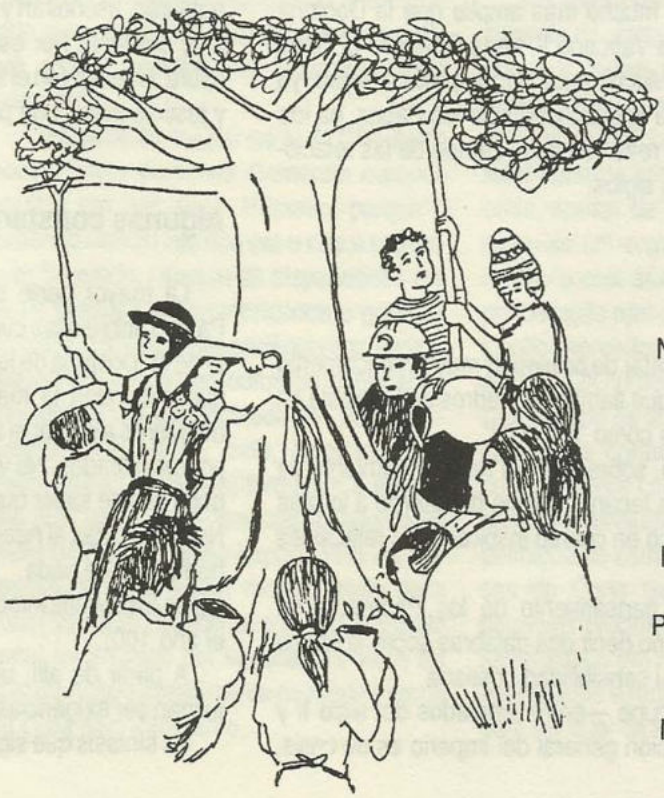
Juan Pablo II
a los indígenas de Quetzaltenango en Guatemala

La Iglesia, en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a celebrar este centenario con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores; solamente mirando a la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos, y sacar del error mtivos para proyectarse renovada hacia el futuro.

Ella no quiere desconocer la interdependencia que hubo entre la cruz y la espada en la fase de la primera penetración misionera. Pero tampoco quiere desconocer que la expansión de la cristiandad ibérica trajo a los nuevos pueblos el don que estaba en los orígenes y gestación de Europa —la fe cristiana— con su poder de humanidad y salvación, de dignidad y fraternidad, de justicia y de amor para el Nuevo Mundo.

Juan Pablo II
a los obispos del CELAM en Rep. Dominicana

La campaña también nos permitirá el reencuentro con nosotros mismos, con nuestras raíces preñadas de sentido comuniario y solidario, de trabajo, esfuerzo y lucha diaria, de esperanza y de vida. Esa debe ser nuestra respuesta a los retos de hoy y del futuro.



ARRANCARON
NUESTROS FRUTOS

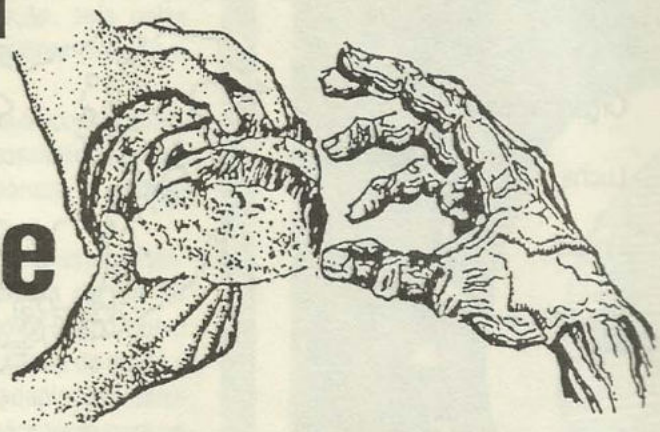
CORTARON
NUESTRAS RAMAS

QUEMARON
NUESTRO TRONCO

PERO NO PUDIERON

MATAR
NUESTRAS RAICES

No puede haber un justo junto a un pobre



La afirmación de San Clemente, (S.II) nos introduce en la siguiente reflexión sobre la enseñanza social de los padres de la Iglesia: su opción radical por el pobre en los albores de la era cristiana sigue interpelándonos a las puertas del año 2000.

Cuando se habla de "Doctrina Social de la Iglesia", con estos términos precisos, se está indicando el conjunto de los documentos sobre todo pontificios, relativos a los problemas sociales cuyo origen se reconoce generalmente en la encíclica "Rerum Novarum", de León XIII, dada a conocer en 1891, hace pues exactamente 100 años.

Pero hay en la misma Iglesia —en ese movimiento histórico que también es la Iglesia— algo mucho más amplio que la Doctrina Social, y es lo que el Concilio Vaticano II, en la Gaudium et Spes llamó la "enseñanza social". Mucho más amplio y más antiguo, ya que comprende todo lo que la Iglesia, y no sólo los Papas, ha ido acumulando como práctica y reflexión en el campo de las relaciones sociales a lo largo de los siglos.

Los fundadores

En estas líneas vamos a tratar de presentar muy sintéticamente algo del pensamiento de los que llamamos Padres de la Iglesia en este terreno que designamos como "lo social".

En lo que va de este siglo, sobre todo, el redescubrimiento de los Padres ha significado una fecunda fuente de retorno a lo más radical del mensaje evangélico en cuanto inspirador de relaciones humanas justas y fraternas.

Pero antes de llegar al pensamiento de los Padres, a su enseñanza social, es necesario decir dos palabras sobre la época que les tocó vivir y desafió su sensibilidad cristiana.

En el período que nos ocupa —entre mediados del siglo II y mediados del s. V— la situación general del Imperio es de crisis, con pocos respiros. Ha pasado el siglo de oro y comienzan a desarrollarse las primeras estructuras pre o cuasi feudales, con la aparición de los grandes señores, que logran enormes privilegios de parte del Estado, el que a su vez generaliza y hace cada vez más pesada la carga impositiva. Crece la concentración de la posesión de tierras en pocas manos (a través sobre todo de los préstamos usurarios), con la consecuente aparición de un campesinado que se transforma poco a poco en servil, oprimido por los grandes señores. Son épocas de hambrunas y al mismo tiempo de surgimiento de grandes riquezas que no temen manifestarse en ostentosos gastos.

En esta realidad, de cara a ella, los Padres de la Iglesia hablarán, escribirán y actuarán, buscando definir las exigencias de la fe cristiana. Por eso, temas como pobreza-riqueza, propiedad, usura, limosna (en el sentido fuerte y tradicional), amor a los pobres y justicia serán una preocupación constante.

Algunas constantes: La radicalidad del compartir

La mayor parte de las constantes del pensamiento de los Padres sobre esas cuestiones están ya contenidas en este mandato de la "Doctrina de los Doce Apóstoles" o "Didajé": "No seas de los que extienden la mano para recibir y la encogen para dar. Si adquieres algo por el trabajo de tus manos, da de ello como rescate por tus pecados. No vacilarás en dar, ni murmurarás mientras das, pues has de saber quién es el buen recompensador de tu limosna. No rechazarás al necesitado, sino que comunicarás en todo con tu hermano y de nada dirás que es tuyo propio. Pues si os comunicáis en los bienes inmortales, ¿cuánto más en los mortales?" (hacia el año 100).

A partir de allí, una serie de Padres irán enseñando lo que juzgan ser exigencias propias del ser cristiano en el terreno social.

La síntesis que sigue tiene en cuenta a los siguientes Padres de

la Iglesia: Clemente de Alejandría (+ 215), Orígenes (+ 253), Cipriano de Cartago (+258), Hilario de Poitiers (+367?), Basilio de Cesarea (+379), Gregorio de Nacianzo (+ 390), Ambrosio de Milán (+397), Juan Crisóstomo (+407), Agustín de Hipona (+430) y Cirilo de Alejandría (+ 444).

Para los Padres, en general, los bienes de la tierra son cosas buenas, es lícito poseerlas, pero nos han sido concedidos sólo para ser distribuidos, en administración (así Basilio, Gregorio y Ambrosio). Por tanto, la riqueza poseída para sí mismo es inicua (Clemente); poseer los bienes como cosa propia es lícito solamente cuando nadie se halla privado de ellos (Ambrosio). El derecho de poseer está condicionado por el deber de dar a los pobres para restablecer la igualdad primitiva querida por Dios y rota por el hombre (Gregorio).

Para algunos Padres (Clemente, Cirilo), la comunión de bienes entre los hombres es un mandato, algo exigido por la liberalidad de Dios, por la caridad de Cristo, por la misma dignidad del hombre.

Explicitando aún más: para entrar en el Reino, según Ambrosio, es necesaria la caridad, y ella no existe en quien no comparte, porque quien ama no tiene nada más que lo que tiene el prójimo (Basilio). El compartir debe ser eficaz, de modo de cambiar la situación del pobre y restablecer la justicia querida por Dios (Cipriano, Basilio, Ambrosio). Esta comunión de bienes, proviene de la voluntad de Dios, (una especie de ley natural anterior al pecado) quien hizo a todos los hombres iguales (Gregorio). Por eso mismo, dar a los pobres es restituir (Basilio, Ambrosio).

Una situación en que haya ricos y pobres es fruto del pecado (Basilio), fruto de la avaricia y usura (Ambrosio). Y la existencia del pobre es la medida para determinar la legitimidad de poseer, ya que **si el justo no tiene pan, quiere decir que junto a él no hay otros justos** (Clemente). En ese sentido, dirá otro Padre no citado en la lista,. Paulino de Nola (+ 431), "los mendigos son los patrones de nuestras almas".

Finalmente, Agustín nos indica que el límite del compartir para el rico es el don de la vida; para el pobre la conversión en pobre de espíritu.

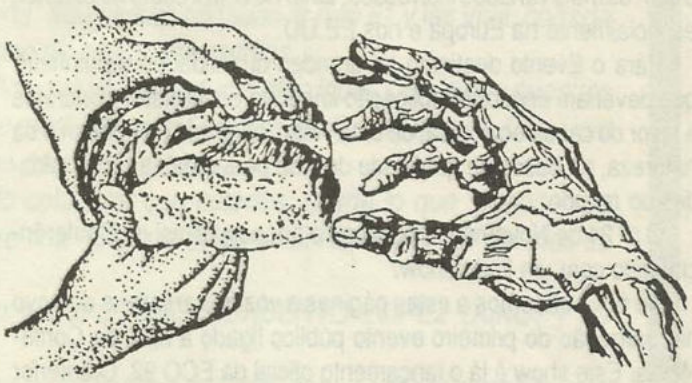
Simplemente cristianos

Sería anacrónico buscar en los Padres una doctrina expresada según la conciencia y el lenguaje del mundo que ha conocido el fenómeno de la industrialización. Pero ellos nos acercan los fundamentos más intransigentes y permanentes de toda reflexión y praxis que quiera responder en lo económico y social a las exigencias evangélicas. En lo simple, radical y directo de sus palabras, nos colocan siempre en el corazón mismo de la respuesta cristiana.

Paul Dabezies
Parroquia Punta Carretas
Ellauri 408 - 11300 Montevideo - Uruguay

El amor de la Iglesia por los pobres, que es determinante y pertenece a su constante tradición, la impulsa a dirigirse al mundo en el cual, no obstante el progreso técnico-económico, la pobreza amenaza con alcanzar formas gigantescas. En los países occidentales existe la pobreza múltiple de los grupos marginados, de los ancianos y enfermos, de la víctimas del consumismo y, más aún, la de tantos prófugos y emigrados; en los países en vías de desarrollo se perfilan crisis dramáticas si no se toman a tiempo medidas coordinadas internacionalmente.

Juan Pablo II
Centesimus Annus



La exigencia de un compromiso socio-político del cristiano nace del contraste entre la fe y la situación de injusticia. El documento de Puebla lo expresa de esta manera: "Vemos a la luz de la fe, como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres (...) es contraria al plan creador" (n. 28).

Desde esta contradicción se explica la urgencia de un compromiso. Hay ciertas contradicciones que se pueden tolerar por un tiempo más o menos largo; otras no tanto. Por ejemplo: si existe hambre y existe salud, al mismo tiempo, hay una contradicción. Pero ésta no puede prolongarse, porque uno de los dos términos acabará por desaparecer: la persistencia del hambre arruina la salud, o mientras exista la salud es necesario buscar los medios para comer y hacer desaparecer el hambre. De forma semejante, la contradicción fe-injusticia no puede perpetuarse; mientras exista la fe es necesario superar la injusticia, porque de lo contrario la fe podrá desaparecer.

Ricardo Antoncich
El compromiso sociopolítico del cristiano hoy en América Latina. Nuevamérica, Buenos Aires, 1991

NOTA:
Para la somera exposición de las constantes del pensamiento de los Padres, he utilizado abundantemente la obra de María Grazia Mara, "Ricchezza e povertà nel cristianesimo primitivo" (ed. Città Nuova, Roma, 1980).

"A aliança dos povos da Floresta" e a eco-92

Ma. Rosa Morala
Brasil

A II Conferência Mundial da O.N.U. sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento, a se realizar no Rio de Janeiro em junho de 1992, está sendo preparada a diversos níveis e com os mais variados interesses, tanto no Brazil como no exterior, especialmente na Europa e nos EE.UU.

Para o Evento destinam-se grandes quantidades de dinheiro que deveriam encontrar aplicação imediata em projetos concretos a favor de causa ecológica, de uma visão integrada do homem e da natureza, na busca de qualidade de vida para todas as comunidades do mundo.

O nº 24 de Novamérica publicou o anúncio oficial da Conferência, feito com um lindo show.

De novo trazemos a estas páginas a voz dos artistas e do povo na realização do primeiro evento público ligado à referida Conferência. Este show é já o lançamento oficial da ECO 92. O anterior apenas foi o anúncio.

A Prefeitura da Cidade foi a responsável pela realização. A responsabilidade do show coube a Milton Nascimento.

"Todo artista deve ir aonde o povo está" diz o canto em uma de suas canções. E ele foi até o povo da Floresta: indios, seringueiros e ribeirinhos, e voltou inspirado.

"Tudo baten muito forte-afirma desde a beleza da floresta vista de dentro do rio Juruá até a devastação da mata. Mas o que mais marcou mesmo foi a sabedoria das pessoas e a falta de medo deles diante de seu ideal".

A preocupação com os povos da floresta o levou a conviver com eles para conhecer de perto a realidade. O resultado da viagem e dos contatos com a "Aliança dos Povos da Floresta", que o conquistaram para ser membro da entidade, foi uma grande quantidade de fitas gravadas com cantos indígenas. Uma pequena parte deste rico material é o contenido do último LP do cantor. O nome do disco, que fala deles, é Txai, palavra que significa "companheiro, metade de mim" na língua dos indios Kaxinawa.

Txai é uma palavra adotada por indios, seringueiros e ribeirinhos, no Acre, como tratamento de respeito e carinho a todos os aliados dos povos da floresta. Por isso é o que melhor representa o que deve ser a RIO-92, II Conferência da ONU sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento: a amizade entre os povos, a vontade de se unir para encontrar soluções para a vida do Planeta.

Vale a pena lembrar a história que se transformou na matéria prima do disco levado ao show. Ao assumir o convite e a respónsabilidade pelo show o cantor afirma que se trata de um evento em defesa dos direitos humanos. O encontro dele com os povos da floresta revelase na obra musical baseada no respeito e na amizade, na esperança de tempos de mais harmonia com a natureza. E a celebração da vida.

O cenário do show foi a praia de Botafogo, na Baia da Guanabara, no Rio de Janeiro, no dia 30 de março de 1991, noite de páscoa, noite de lua cheia.

Não houve discursos ecológicos ou políticos.

Teve as canções do disco "Txai" e outras de repertório mais antigo como "Cio da Terra".

Nove indios iniciaram o show com uma cerimônia chamada Hoeitê, munidos de suas flautas longas, e Milton vocalizando um canto yanomani. Durou cerca de tres horas, aparecendo na tela de video clips da viagem do autor pela Amazônia.

Caetano Veloso teve *uma* participação breve.

Participaram também seringueiros do Acre, companheiros de Chico Mendes, que cantaram uma música composta por eles.

Cantores e banda, todos os tons afinados com a causa indígeno-ecológica.

Um exemplo e desafio na caminhada até a Conferência acontecer...

Desafio, sobretudo, na tomada de decisões e nos compromissos a favor da qualidade de vida de todos e para todos ❑

Cio da Terra

Debulhar o trigo,
recolher cada bago do trigo,
forjar do trigo o milagre do pão
e se fartar de pão.

Decepar a cana,
recolher a garapa da cana,
roubar da cana a doçura do mel
se lambuzar de mel.

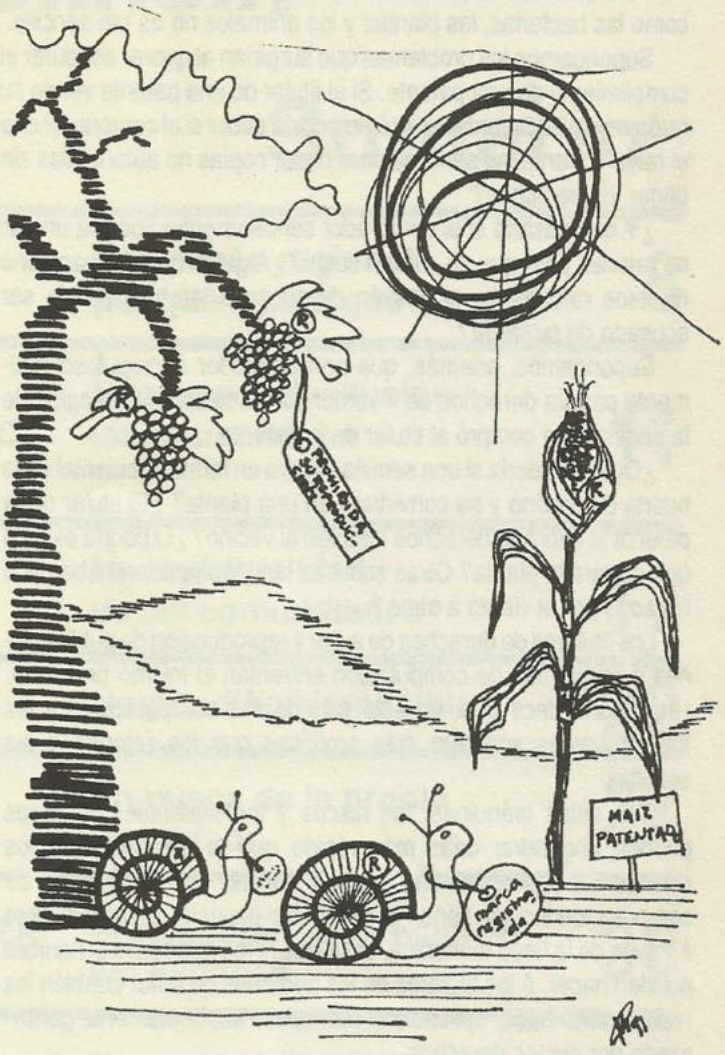
Afagar a terra,
conhecer os desejos da terra.
Cio da terra, propicia estação
e fecundar o chão.

Milton Nascimento (Brasil)

Patentes a las formas de vida: una amenaza para el Tercer Mundo

Los países industrializados buscan imponer sus leyes de patente en el Tercer Mundo. Entre ellas la propiedad intelectual sobre forma de vida. Los agricultores, como los que copian videocassettes, podrían terminar convertidos en "piratas".

*Roberto Verzola**



Cada vez es más frecuente que quienes concurren a registrar la propiedad intelectual sobre sus inventos en los países desarrollados, en vez de presentar objetos útiles o procedimientos ingeniosos solicitan patentes sobre seres vivos.

Entre ellas figuran bacterias, ratones y semillas. En los procesos industriales se están empleando cadenas especiales de bacterias y levaduras. Los ratones se utilizan en investigaciones médicas de enfermedades como el SIDA. Las semillas se emplean en la producción de alimentos.

Una patente da a su propietario ciertos derechos especiales al titular de la misma, generalmente por un número determinado de años. Estos derechos garantizan que nadie pueda producir el producto excepto el propio titular de la patente o quien le pague los derechos de autor correspondientes.

Un monopolio de este tipo tiene consecuencias trascendentales cuando se aplica a formas de vida.

Consideremos, por ejemplo, la compra de una pareja de ratones patentados. En caso de reproducirse se estarían haciendo copias de un producto patentado, lo que significa que en cada generación habría que pagar derechos por cada una de las crías.

Si alguien se negara a pagar los derechos podría ser acusado de copiar ilegalmente un producto patentado. En suma, sería un "pirata".

Lo mismo sucedería en el caso de una semilla. Si fuera una semilla patentada uno no podría plantarla en su jardín y a partir de ella cosechar nuevas semillas pues éstas serían copias de la original; crearlas sin pagar los derechos al titular de la patente implica, igual que en el caso anterior, hacer copias no autorizadas de un producto patentado.

Plantar semillas patentadas sin pagar derechos es "piratería".

Exactamente esa misma idea es la que se invoca para el caso de los derechos de autor y reproducción sobre los programas de computación. Copiar programas de computación es tan fácil como criar ratones o plantar semillas. Pero no se pueden hacer copias a menos que se pague al vendedor, de lo contrario uno podría ser acusado de piratería.

* Red del Tercer Mundo - Philippine News and Features.

Pero extender la protección de las patentes a formas de vida como las bacterias, las plantas y los animales no es tan sencillo.

Supongamos los problemas que surgirían al querer asegurar el cumplimiento de una patente. Si el titular de una patente vende su ratón o semilla patentada, ¿cómo podría saber si el comprador cría el ratón o planta las semillas para hacer copias no autorizadas sin pagar los derechos?

¿Y qué pasaría si el comprador sencillamentæ liberara un par de ratones para que se criaran solos? ¿Alguien que atrapase uno de esos ratones en el desván de su casa también podría ser acusado de piratería?

Supongamos, además, que un comprador escrupuloso realmente pagara derechos de inventor por cada semilla recogida de la original que compró al titular de la patente.

¿Qué sucedería si una semilla cayera en forma accidental en la huerta del vecino y se convirtiera en una planta? ¿El titular de la patente le cobraría derechos también al vecino? ¿O podría exigirle que cortara la planta? Otras semillas también podrían haber sido llevadas por el viento a otras huertas.

Los titulares de derechos de autor y reproducción de publicaciones y programas de computación enfrentan el mismo problema. Uno podría decir que, en este sentido, las computadoras y las fotocopiadoras son aún más prolíficas que los ratones o las semillas.

Con estas máquinas, los discos y los materiales impresos pueden engendrar crías más rápido que lo que demoran los ratones en reproducir sus propias copias. Los programas de computación incluso tienen la capacidad especial de reproducirse a través de la línea telefónica, cosa que ni los ratones ni el hombre pueden hacer. A los titulares de los derechos de autor también les resulta difícil hacer aplicable el monopolio supuestamente garantizado por dichos derechos.

Hay otra consideración importante. La biotecnología y los laboratorios de ingeniería genética de Occidente en realidad no crean nuevas formas de vida. Utilizan las formas de vida existentes —tales como las bacterias, ratones o plantas comunes— y las modifican genéticamente para agregar o cambiar algunas características especiales. Por lo tanto, lo que patentan es el resultado.

Formas de vida del Tercer Mundo

Sin embargo, muchas de las plantas o los animales con los que comenzaron sus investigaciones en realidad no son originarios de Occidente. En su mayoría son formas de vida procedentes del Tercer Mundo, que durante siglos Occidente ha copiado y recolectado en forma gratuita.

El iñame (especie de patata) y el trigo, por ejemplo, son originarios de Africa; la cebolla y el ajo provienen de Asia Central; la cebolla galesa y el té, de China; la pimienta, de la India; y el café de Etiopía.

Gran parte de estas especies de plantas son, en realidad, el resultado de décadas de cuidadosa producción y selección por parte de los agricultores del Sur.

Es común actualmente que científicos, investigadores, turistas, y hasta misioneros del Norte recojan en forma gratuita todas estas variedades de especies de todo el mundo, y las lleven a sus países de origen donde las corporaciones las estudian y transforman en nuevas formas de vida, que luego patentan. Paradójicamente ahora se espera que sea el propio Tercer Mundo el que pague derechos de autor si quiere reproducir estas formas de vida ya patentadas.

Varios países y corporaciones multinacionales occidentales presionan para imponer sus supuestos derechos de propiedad sobre los productos patentados, especialmente en la medida que éstos al reproducirse por sí mismos son muy fáciles de duplicar.

Así, se ha dado enorme trascendencia al tema de los derechos de propiedad intelectual y se ha presionado en forma creciente a los gobiernos del Tercer Mundo, amenazándolos con aplicar medidas de represalia si no respetan las actuales leyes de patente y derechos de autor. También exigen que estos países adopten una legislación más estricta para salvaguardar los derechos de propiedad intelectual.

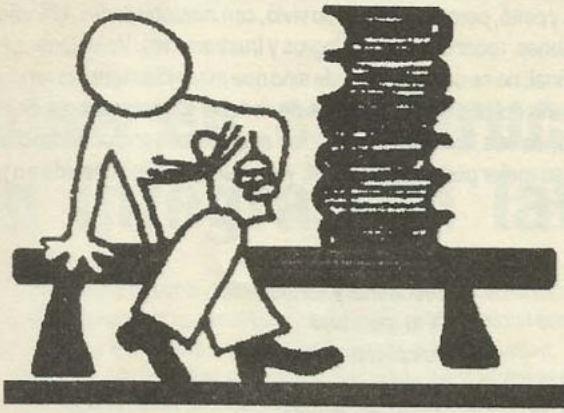
En las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT, por ejemplo, los países occidentales introdujeron un nuevo tema, al que denominan "derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio", o TRIP (Tarde Related Intellectual Property). El GATT es un foro de negociaciones multilaterales supuestamente destinado a reducir los obstáculos arancelarios y no arancelarios al comercio.

Si bien los monopolios han sido considerados hasta ahora obstáculos al libre comercio, la propuesta de los TRIP desvirtuó ese concepto. Ha disfrazado la naturaleza monopólica de las patentes y los derechos de autor denominándolos "relacionados con el comercio".

Así se aduce ahora que las infracciones a las patentes y los derechos de autor "desvirtúan el flujo comercial", por lo que quedarían comprendidas, entonces, en el ámbito de actuación del GATT. El GATT posee mecanismos aceitados de aplicación de medidas de represalia; por eso, en caso de que adoptara la propuesta de los países occidentales sobre los TRIP, los esfuerzos del Tercer Mundo por favorecer la transferencia de tecnología sufrirían un grave revés.

Entre las propuestas de los países industrializados figura la obligatoriedad de patentar las formas de vida en todos los países miembros del GATT.

Los países del Tercer Mundo deberían considerar cuidadosamente las repercusiones de una medida como ésta. En 1987, había unas 6.000 solicitudes de patente de formas de vida pendientes sólo en los Estados Unidos. Si los países del Tercer Mundo no están alertas, podrían despertarse un día y encontrarse convertidos en una nación de piratas ❑



RESEÑAS de LIBROS



EL COMPROMISO SOCIO-POLITICO DEL CRISTIANO HOY EN AMERICA LATINA

Antoncich, Ricardo, Cuadernos Nuevamérica, Buenos Aires, 1991, 48 págs.

La Fundación Nuevamérica, editora de la revista homónima, comienza con esta publicación una serie que recogerá los resultados de talleres, seminarios, etc. que viene promoviendo como parte de su cooperación a una integración latinoamericana desde la perspectiva liberadora cristiana.

El autor no necesita presentación, este jesuíta peruano posee una indiscutible capacidad pedagógica que ha volcado en una penetración sagaz de la doctrina social de la Iglesia, la teología de la liberación y la realidad socio-política latinoamericana. ¿Qué agrega esta publicación a la variada producción del autor? Pensamos que fundamentalmente la concisión y la selección de las problemáticas tratadas al dirigirse a un público laical y comprometido con las transformaciones sociales desde lo cultural y educativo. Y también algo muy importante para nuestra deteriorada economía: un precio muy accesible.

Este pequeño, pero muy valioso librito, recoge los principales temas desarrollados por Antoncich, en el seminario "El compromiso sociopolítico del cristiano hoy en América Latina", realizado en Teresópolis (Brasil), del 27 al 31 de diciembre de 1989.

El texto ha sido revisado por el autor y expresa con brevedad y concisión la problemática discutida y confrontada con la rica experiencia de reflexión, celebración de la fe y fraternidad vivida por los treinta participantes en el seminario, originarios de siete países latinoamericanos.

Los títulos de los capítulos expresan muy bien el contenido: 1. El gran desafío: la contradicción entre fe e injusticia; 2. Modelos de análisis de la realidad; 3. El diálogo entre las ciencias sociales y la fe; 4. Una liberación que evangeliza y una evangelización que libera; 5. La doctrina social de la Iglesia como respuesta a los grandes interrogantes del capitalismo y del socialismo; 6. El Padre Nuestro: la oración del compromiso por la justicia.

* Se puede adquirir o solicitar su envío a Fundación Nuevamérica. Bartolomé Mitre 2660 Depto. 22



TRAS LA HUELLA DE VIOLETA PARRA

Oviedo, Carmen; Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 1990. 116 págs.

La Feria Chilena del Libro es un acontecimiento cultural en el que editoriales, autores y público en general se dan cita en torno a los libros. Con ocasión de ella se hace la presentación de algunos escritos nacionales; es el caso del libro que comentamos.

"Tras la huella de Violeta Parra" es producto de una acuciosa investigación sobre la vida y obra de la conocida folklorista chilena. Carmen Oviedo —la autora— tiene como mérito no sólo la seriedad del trabajo emprendido, sino también el manejo de un lenguaje ágil y poético que recrea con amenidad tiempos y espacios.

El libro se articula en torno a un prólogo —del escritor chileno Jorge Edwards—, ocho capítulos, un epílogo, un anexo bibliográfico y un apéndice. El tiempo que enmarca la narración va desde 1917 a 1967; en cincuenta años bien diversos, desde los acontecimientos políticos sociales del país, hasta la variada y dinámica vida de la protagonista, se relata la peripecia vital de Violeta Parra; la canción, la poesía, y en general distintas formas de expresión artística la acompañan desde su infancia. Una fina sensibilidad la hace más vulnerable ante las naturales penas de una infancia pobre y de una situación social que, ya madura, denunciará como injusta. Ello explican sus rimas:

Cuando yo vine al mundo
nací llorando
de ver las injusticias
que estoy pasando

Las primeras incursiones de la protagonista cantando en circos, su llegada a la capital, sus infatigables indagaciones sobre la canción popular chilena, su fecunda maternidad, sus infortunados y frecuentes amoríos, sus éxitos en el extranjero, todo esto y más, aparece a través de la pluma ágil, del tratamiento riuguroso, y el contar cordial de Carmen Oviedo.

En 1990 los Parra tienen un reconocimiento nacional e internacional; familia de artistas se han dado a conocer en diferentes ámbitos: Nicanor

Parra —hermano de Violeta— es poeta y recibió el premio nacional de literatura; Roberto —también hermano— ha tenido gran éxito en Chile y el extranjero con su obra de teatro "La negra Ester"; Angel e Isabel, sus hijos han cultivado la canción chilena dándola a conocer en el extranjero durante sus años de exilio.

Violeta Parra es ya casi un mito; mujer de incansables afanes y de variada productividad: cantó, compuso música, hizo escultura, confeccionó arpilleras y pintó, pero por sobre todo vivió, con inestabilidades, dolores, incomprensiones, reconocimientos, logros y frustraciones. Voluntariosa lo fue hasta el final, no se doblegó a la vida sino que manejó su término en una tarde de verano del año 1967. Después de conocer los pormenores de su fatigosa vida, de sus ilusiones y proyectos entendemos mejor la canción que ha sido su mejor poema de gratitud, y sin duda la más conocida en el mundo entero:

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me dio dos luceros,
que cuando los abro,
perfecto distingo lo negro del blanco
y en el alto cielo su fondo estrellado
Y en las multitudes al hombre que yo amo

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me ha dado sonido y el abecedario,
con él las palabras que pienso y declaro
madre, amigo, hermano
Y luz alumbrando
la ruta del alma
del que estoy amando.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me ha dado el oído
que a todo su ancho
graba noche y día
tríos y canarios
martillos, turbinas
ladridos, chubascos
y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me ha dado la marcha
de mis pies cansados.
Con ellos anduve
ciudades y charcos
playas y desiertos
montañas y llanos
Y la casa tuya
tu calle, tu patio.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me ha dado la risa
y me ha dado el llanto
así, yo distingo
dichas de quebrantos
los dos materiales
que forman mi canto
Y el canto de ustedes
que es mi propio canto.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto.

Sara López Escalona / Prof. Universidad Católica de Chile

Acerca de los niños

Siglo XXI, el mundo se coronaba de misiles que apuntaban a cada uno de los granitos de arena y a cada gota de agua de los acéanos de esta tierra.

En la radio las noticias sólo se pronunciaban con horror, temor. Y en este mundo tocó la campana del recreo en una escuela. La rutina de los niños era dispersarse por todo el patio del edificio y ¿saben qué?... jugaban.

Pero ese día no fue como todos los demás, ellos se reunieron en el rincón de su escenario de juegos, sus ojos estaban tristes, niños que no reían, las ropas marchitas, los zapatitos quietos. No podían vivir más en aquella tristeza vital de pensamientos pensantes en palomas blancas antes, palomas grises ahora por la irónica polución.

En sus libros de historia había dibujos de montañas altas que calzaban zuecos de flores, había peces de colores en agua transparente. Y eso, sólo estaba en sus libros de historia.

Aquellos corazones decidieron ese día sin igual, hacer algo por toda aquella belleza natural perdida.

Más tarde el correo se llenó de cartas para todos los niños del mundo y al mes aquellas criaturas estaban con sus orejitas alertas a las campanas del mediodía de la Catedral.

Un niño muerto en la guerra del Golfo pidió allá en los cielos que ese día las ondas de sonidos de las campanas de la Catedral se propagasen por América, Africa, Asia, Europa y Oceanía, (está de más que les cuente cuál fue la respuesta que aDios le dio).

Tang, Tang, Tang, Tang.

Un niño en cada país subido a un tablado (de los que se usan en carnaval) leyó: "No queremos un mundo armado de miserias, hambre, muerte, marginación, por eso hemos decidido no pronunciar palabras hasta que los grandes arreglen esta situación", y efectivamente el silencio se instaló en los niños. Los padres empezaron a enfermar de angustia, pues no escuchaban más a sus hijos.

The International Press tuvo una reacción, reunió a los poderes ejecutivos del mundo y les preguntó: "¿qué es más importante, la seguridad armada y la ciencia en avance o la risa de nuestros hijos?"

Todos empezaron a valorar la risa de los niños —"queremos que nuestros hijos sean felices", dijeron los papás y las mamás.

Y al finalizar la entrevista destruyeron todas y cada una de las armas.

—Hasta los abuelos quemaron sus chumberas de caza.

Desde ese día hay un libro más en el Nuevo Testamento: "Libro a la Sabiduría de los Niños".

Cuando los niños hablaron, esto fue lo que dijeron:

"Somos la esperanza hecha vida: La Paz esté siempre con nosotros".

Laura Dutrenit
Organización San Vicente
Montevideo-Uruguay



**"Nada ni nadie me impedirá
servir a Jesucristo
y a su Iglesia,
luchando junto con los pobres
por su liberación.
Si el Señor me concede
el privilegio que no merezco,
de perder la vida
en esta empresa,
estoy a su disposición."**

Mugica, 1971

ORACION DEL PADRE CARLOS MUJICA

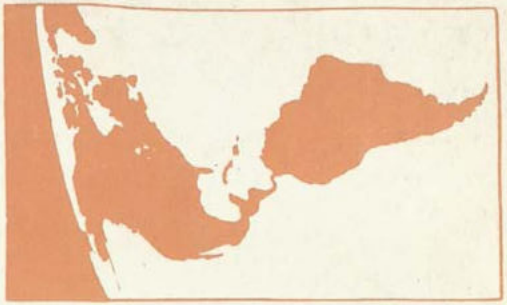
Señor, perdóname por haberme acostumbrado
a ver que los chicos, que parecen tener ocho
años tengan trece;
Señor, perdóname por haberme acostumbrado
a chapotear por el barro:
yo me puedo ir, ellos no:
Señor, perdóname por haber aprendido a soportar
el olor de las aguas servidas,
de las que me puedo ir y ellos no:
Señor, perdóname por encender la luz
y olvidarme
de que ellos no pueden hacerlo;
Señor, yo puedo hacer huelga de hambre
y ellos no; porque nadie hace
huelga con su hambre;
Señor, perdóname por decirles
"no sólo de pan vive el hombre"
y no luchar con todo para que rescaten su pan;
Señor, quiero quererlos por ellos y no por mí,
Ayúdame.
Señor, sueño con morir por ellos;
ayúdame a vivir para ellos.
Señor, quiero estar con ellos a la hora de la luz.
Ayúdame.

**"AHORA MAS QUE NUNCA
DEBEMOS ESTAR
JUNTO AL PUEBLO"**

Estas fueron las últimas palabras de CARLOS MUGICA al ser baleado y en los brazos del Padre Vernazza, aquel 11 de mayo de 1974... después de celebrar la Eucaristía en la Parroquia San Francisco Solano.

50

NOVAMERICA



NUEVAMERICA
BARTOLOME MITRE 2660 - Dpto. 22
1039 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

CORREO ARGENTINO
1039 Suc. 3B
Franqueo pagado
concesión N° 1600
Tarifa reducida
concesión N° 1037

INTEGRAÇAO LATINOAMERICANA
UTOPIA e REALIDADE